

OARSO



RENTERIA / 1975





Por RAMON MUGICA

SALUDO

Un abrazo cordial a todos, desde este «OARSO 1975».

Felicitación al equipo de dirección, asesoramiento y ordenación que tan intensamente ha trabajado y mi sincero agradecimiento a todos los colaboradores.

Gracias también a los patrocinadores. Con éstos está ocurriendo un caso muy curioso que quisiera hacer resaltar y quisiera fuera imitado. Hay quien se perca de la importancia, de la categoría y del alto nivel que está tomando nuestra revista, al mismo tiempo que de su enorme presupuesto, y se ha acercado, haciendo una aportación que, la verdad sea dicha, la mayoría de las veces quiere que quede en el más absoluto anonimato. A éstos mi enhorabuena por su perspicacia y su intuición y su ayuda material y moral.

Quiero hacer resaltar que siguen en aumento los parabienes que recibimos de los de casa, pero quizás nos acucien más a seguir en nuestro empeño las cartas encendidas y emocionadas de hijos de Rentería que reciben nuestra «OARSO» gratuitamente en todos los estados de Europa, América, Australia, Rusia, etc.

De las cartas recibidas este pasado año nos emocionó y nos llegó al alma la de una renteriana que reside en el Perú. Recibió nuestra revista y estando inmersa en su lectura sobrevino un gran terremoto, y nos decía que «en medio del enorme pánico y de la terrible angustia me aferraba y abrazaba a «OARSO 74» como a una tabla de salvación. En medio del cataclismo fue mi gran alivio...».

Creo que el hecho no necesita comentarios.

¡Renterianos, felices «Magdalenas» con «OARSO 1975».
Os abraza vuestro alcalde,

AGURRA

Besarkada sutsu bat guziori 1975'go «OARSO»REN bidez.

Nere zorionik beroenak «OARSO» zuzendu ta eratu duen guziei, ta nola ez, eskerrik onena, beren lan sakon eta mamitsuekin lagundu diotenei.

Eskerrak baila ere babeslu gailuen guziei. Auekin ikustekoa zer gertalzen ari dana. Gure errebista urtelik urtera gora dioa, gero ta gero garrantzi aundiagoko gaiak erabilliaz. Konturatu dira diru bearra ere geitzen ari dala, ta inguratu zaizkigie beren diru-laguntzekin ta geienetan izen-gabean. Bejondeizuela!

Kanpoan dauzkagun errenderiarren eskulitzak ere, urtelik urtera geitzen dijozte. Guzliak eskerrak emanaz gogoan dauzkagulako. Europa, Amerika, Australia, mundu guziaren zear dabiltzan erritarrak, nolako pozarekin artzen omen dute guk eskeintzen diegun errebista!

Azkenik ezin adierazi gabe utzi, lengo urtean «OARSO 74» artu zuan batek idalzilakoa. Emakume errenderiarra bera, Perun bizi dana. Bere eskulitzak biotza ikutu zigun. Gure errebista artu zuan eta irakurtzen ari zanean, izugarriko lurrikara sorlu zan eta onela esaten zigun: «...orrelako beldur eta ezin esaneko naigabearen erdian «OARSO 74» besoetan estulu ta besarkatzen nuan, salbazioko ol bateri egiten zaion antzera... Ondamendi negarbarri artan, «OARSO» izan nuan nere poza...».

Naikoa da itz auekin...

Errenderiarrok! «Madalen» zoriontsuak «OARSO 75» rekin. Besarkatzen zaitue zuen alkateak,

Al dedicar el número de este año con carácter preferente al tema de la Universidad, *OARSO* no olvida su calidad de revista local. Como siempre, también en 1975 guardan sus páginas los recuerdos entrañables, las crónicas de lo ocurrido en Rentería desde las últimas «Magdalenas» y la presencia de tipos y lugares «de casa».

Ocurre, sin embargo, que hoy, quienes colaboran para hacer posible su edición anual, han crecido en el número y también, modestia aparte, en categoría, además de que muchos de ellos, si bien son guipuzcoanos, no son de Rentería. Contamos con un grupo de colaboradores extraordinario dentro de la intelectualidad guipuzcoana y mantenemos la particularidad de que será difícil hallar reunidas todas sus firmas en otra publicación.

Esto explica el que nuestra intención trate de rebasar el ámbito localista de antaño y propongamos a nuestros amigos desarrollar un trabajo en común, y reunir sus impresiones respecto de un tema cuyo interés llegue más allá de Larzábal y Sorgin-zulo, sin que por otra parte tratemos de alcanzar cerros tan lejanos como los de Ubeda y nos constriñamos a los de Arlabán y Echegarate.

En nuestra propuesta a estos queridos amigos, les decíamos:

«¿Qué les parece a ustedes dedicar unas líneas a la necesidad de contar con una Universidad guipuzcoana? Creemos que reunido todo lo que cada cual aduzca al tema, bien sean sus motivos, sus razones o simplemente sus comentarios, puede colaborar a hacer más conocida esta necesidad y a popularizarla.»

Y añadíamos: «Sólo queremos ver en letra impresa aquello que es obvio para todos y se le puede ocurrir a cualquiera, empleando tan sólo palabras y razones que se entiendan».

Luego, aclarando nuestra petición, venían algunos de los «porqué» que la habían motivado: «Nuestros pueblos crecen sin medida, la proporción de juventud es cada vez mayor y, sin embargo, nuestros graduados no alcanzan la media necesaria.»

»El nivel cultural guipuzcoano se está resintiendo con ello. Con ello y con que los que podrían dar a esta juventud un sello más caracterizado, los estudiantes, sólo están con nosotros... en vacaciones. Ahora que viven sus años más ilusionados y en la edad en que más fecunda es la generosidad, se nos van y de-

jan de participar en nuestras «cosas» de cultura, arte, ciencia y todo lo demás. Se nos van a montones a pesar de cuanto hay que vencer en cada familia para que puedan irse. Contemplar la salida de los trenes, rebotantes, arracimados de los que «se nos van», al término de unas vacaciones, seguramente les haría sentir la misma amargura que nos hace hoy dictar estas líneas, porque al verlos partir pensamos que cuando vuelvan, lo que no harán todos, necesitarán ponerse a ganar dinero inmediatamente, y sin tiempo para las investigaciones imaginadas ni para escudriñar en las cosas, mudarán a simple «hobby» lo que fueron ilusiones de juventud. Todo porque se encontraban «fuera» cuando les «tocaba estar aquí».

También les hablábamos de las pesetas como motivo y preguntábamos:

«¿Cuánto cuestan los que estudian?», y

«¿Cuántos son los que no estudian por lo que cuesta?» Sin olvidar a los que han de conformarse con lo que se puede hacer desde casa, aunque no les guste; semillero este de amargados y resentidos de cuya culpa no serán responsables.

Concluyendo el temario no omitimos la mención al aspecto histórico. Queremos decir que no olvidamos a Oñate, Vergara, ni a «Los Caballeritos».

Pues bien, el resultado de nuestra proposición nos ha llegado y configura el principal contenido del *OARSO* de este año. Nos ha venido «de carril». Nos ha sorprendido y nos ha ilusionado a la vez. Las comunicaciones de unos y otros, las variadísimas formas de responder a la cuestión, si algo demuestra, es que hemos acertado y que nuestra preocupación y nuestro interés por la educación en nuestra provincia al más alto nivel, no eran sólo nuestros. Se nota leyendo a cada uno, que querían «hincarle el diente» al problema y que les hemos facilitado el medio de poderlo hacer a su manera, cada cual en su especialidad y con su peculiaridad y sobre todo con una gran carga de honradez. Responsablemente.

Con ello nos ha resultado muy monográfico este *OARSO* y quizá la seriedad de estos trabajos que comentamos no se corresponda demasiado con la alegría de los días de «Magdalenas» en que le toca aparecer, pero creemos que nuestros lectores, los renterianos, estarán conformes en que hayamos sacrificado algunas cosas de casa, en favor de una contribución a lo que interesa a todos los guipuzcoanos. Así sea.



CENA DE FIN DE CURSO

OARSO se complace en publicar en sus páginas este poema de recuerdos estudiantiles de JORGE G. ARANGUREN. Queremos recordar que nuestro colaborador y poeta es el autor de obras como «La vida nos sujeta», «Largo regreso a Itaca», «Vivir con Proserpina», y ha sido galardonado con premios como el «Guipúzcoa 1969», «Hernani», «Félix M.^a Samanlego», «Carabela Hispanidad» en poesía, y que en el «Ciudad de San Sebastián» del último año ha «copado» realmente los primeros puestos.

(IGUELDO, JUNIO DEL 73)

(A mis compañeros del curso de Románicas,
con la nostalgia de un tiempo ya irrecuperable.)

*Estamos todos juntos,
mirándonos mientras se parte el pan;
los primeros pedazos nos dejan en los dedos la pereza del horno,
sopor tierno del pan.*

*Se nos acerca mansamente la sigilosa anochecida.
todo el cielo migajas
como de leche;
se llega mansamente, como dulce animal enrojecido,
hasta el vidrio dispuesto para observar el mar.*

*Y nos contempla a todos juntos,
a casi todos juntos,
a quienes con gesto distraído movemos los cubiertos
y miramos
la bahía lejana y su tazón;
y recorre con ojos transparentes y lúcidos
el ámbito
acogedor,
delite el propio pulso y sin malicia
lo huele todo, repara en mí,
le asombran o complacen nuestras copas,
nuestras manos,
el Brueghel rosa y negro, y sus lebreles en la nieve,
arañas, alacena,
la peluquería de las chicas.*

Se rompe la herrumbre del comienzo,
sonreimos,
hay discreta algaraza ante la breve espuma del champán;
volvemos a lo nuestro,
a lo nuestro.

No obstante, se podría
buscar el hueco, la rompiente de la primera estrella,
pasar un dedo cruel sobre el mar apagado,
se podría
pacer el viento en paz,
chupar su caramelo al novilunio.

Todo eso y más, pero lo hallamos
una pizca de sobra
así que todos juntos volvemos a nuestras cosas importantes.

Tenemos de qué hablar, son verdes años
de juventud,
dulzarrones, espesos,
los que hoy pasarán lista.

Y somos como niños rebuscando juguetes,
juguetes que no usaremos más,
pegando el cromó último en el álbum ya manoseado.

Pero tenemos miedo,
qué terrible
cerrar la página,
la página,
un crujido a! acecho, y los breves y audaces
resplandores del polvo.

Por eso que nos arrebuja
como aves de corral, no hay pupila ni pluma
que hurte el pico del tiempo.

Damos pasitos breves
del mantel al suceso,
del vino a la memoria.

Sentimos que nos empequeñece, nos roe nuestro miedo,
y nos decimos cosas agradables,
el aula aquella,
el chiste,
la corbata del profesor.

Alguien ríe,
reímos;
la atardecida se ha despedazado en el cantil del cielo,
nadie atisba
nuestra medrosa intimidad.

Se ha hecho la noche fría, el mar es un lagarto
bifido y con disnea, los pinos ominosos.

Y nos sabemos juntos,
y nos queremos juntos,
que nadie pregunte por la hora, nadie
debe atreverse.

Comemos y reímos,
los chicos y las chicas en hermosa promiscuidad.

De esta forma levanta algarabía
el largo gallinero,
y tratamos de apretarnos los hombros,
la conciencia,
los dedos temblones,
fraternidad en el pretil agreste de la noche de Junio.

Cómo nos apoyamos,
de qué forma
buscamos el calor, la luz desvencijada de nuestra compañía.

Sonrien las muchachas, nos parece
maravilloso esto,
sus ojos y sus bocas qué región de ternura;
bailamos en el preciso borde de un cristal de Bohemia.

A veces, baja el tono
de la conversación;
por una esquina aparece de puntas
el pulmón del silencio.

Y pasa que quisiéramos gritar: las manos agarrotan
el mantel, las lilas del mantel,
contemplamos el vaho de los vidrios, el horrible tic-tac,
como una asfixia colectiva y atroz.

Los cubiertos relucen, nos amenazan,
crecen.

Nos miramos casi aterrorizados.

Luego
alguien inventa alguna cosa,
el salvador explica alguna querida tontería;
con alivio nos miramos de nuevo,
se comprueba
que están secas las plumas,
las tristes plumas,

Estamos todos juntos en esta cena amable y peligrosa
engañándonos todos,
al filo de nuestra insobornable soledad.

IKASTOLATIK IKASTETXE NAGUSI EDO UNIVERSIDADERA

BITTOR



OARSO gure urteroko Malen jaietan agertzen dan revisita edo aldizkariaren zuzendariak, aurtengo alerako «Gipuzkoako Unibersidadea» gai artu ta bakoitzak derizkion eran, bere iritzi eta arrazoi bideak, arazo oneri buruz emateko eskatzen digu. Onek ez du esanai noski, derriorean onetzaz idatzi bear danik, baño uste det ain garrantzi aundiko gaia danez, ontan dabiltzan eta ulertzen duten irakasle ta idazleak, ain bearrezkoa degun Ikastetxe-nagusia eskatu eta lortzeko beren arrazoi ta argi-bideak, nik ez bezela azaltzen aleginduko dirala. Nere eskaxean, pentsatzen det, aspaldi bear genduan gauza zala ori, baño gaur egunetik egunera bearrago dala garbi ikusten dan ezkeru, iruditzen zait danok daukagula emen, bakoitzak bere mallan eta alduan eran, alegiñ guztiak egiñ ta saiatu eskaera orrek erri guztiaren arnas eta laguntza izan dezan. Gañera nik uste det Ikastolakin zerbaitetan saiatu geranok esan bearra dakagula, nola ez, bertan lenengo asi ta eskolatu diran aurrak, laster ditugula Unibersidade adiñeko gazte biurturik eta beste arrazoi guzietaz gañera, euskeraz ikasten oituta daudenak izango al dutela «Gipuzkoako Ikastetxe-nagusia» batean euskeraz (beste izkuntzarekin batera, noski) edoziñ jakintza aztertu, eta aditzera emateko bear dan aukera eta erraztasuna.

Goi mallako ikasketa auek utzi eta beste gai bateko ikasi bearrari ikutu bat eman nai nioke, au da esku-lan edo opizio ikasteari, gaur «Enseñanza Profesional» deitzen dioten orreri alegia. Ba dakit noski, Europaruntz begiratu eta aurrera jo nai badegu bear-bearrezkoak ditugula arkiteto-injeniero-sendagille eta abar goi mallako karre-rakiko gizonak, baño egi txikiagoa ote da, bai ta ere, nai ta naiezkoak dirala, nola esango nuke nik... burni, altzairu,

egur eta abar lantzen, urte askoren poderioz ikasten ain zallak diran opizio eta langintzak ikasita dauden gizonak? Eta lantegi auek bear bezela ikasteko, ainbeste aunditu diran gure erri auetan (Errenderik 40.000 milla inguru) bai al dauzkagu bear ditugun eskolak? Ez diot ezer kendu nai emen daukagun D. Bosco Ikastetxe eder eta plaza atzean dagoen Profesional eskolari baño, lenengoan Gipuzkoako ta abar eta bestean erriko nai duten guztiak artzen ote dituzte?

Gogora datorkit, lantegi auetako bat ikasten asi giñan garaian gure erri onek 8.000 bat milla biztanle zituala eta orduko Artes y Oficios izeneko gaueskolak, bertan erakusten ziranak ikasteko, nai zuten erriko gazte guzti-entzat leku izan eta artzen zituztela.

Bai, ETXEZ ETA JENDEZ erruz ugaritu eta azi dira gure erriak baño bearrezko diran ainbeste gauza oso neurri exkaxean gelditu dirala igartzeko ez du edozeñek talentu ikaragarrien bearrrik.

Ta ontara ezkeru, oroipen txiki bat eskeñi nai nioteke garai artako eta eskola artan dibujoko maisu izan genitun Ambrosio Goikoetxea eta Pedro Otegi'ri eta auekin batera, besteak beste, Mateo Mujika eta Manuel Aizpurua'ri. Gizon auek beren taller eta eskolari esker, gaur ere, gure erri ontan ainbat taller eta lan-tokietan aien erakutsiak eta aiekin ikasitako ondorengoan lanak irauten dutela garbi ikusten bai ditugu oraindik ere.

Beste gabe, ain bearrezko ditugun Unibersidade eta era guzietako Ikastolak lenbailen lortuko ditugun itxa-ropenarekin, gure urteko Malen jaiak zorionez igarotzea opa dizuet.



bilizables en cultura, perduración y enriquecimiento del euskera y una formación integral, frutos todos ellos de la plena labor y dedicación del conjunto de irakasles, auténticos idealistas en las dos vertientes de pedagógica y euskeldun, crea por el contrario a una mayor producción un mayor déficit, pues, este aumento de la producción o alumnado, justamente aumenta el gasto al arrastrar consigo toda una serie de necesidades, de espacio, edificios, material, etc.

No es nuestra Ikastola una de las que pueda quejarse, pues la respuesta de padres, socios, Ayuntamiento, Diputación y entidades de crédito ha sido en todo momento inmejorable, pero así y todo, puesto que lo que se pretende es hacerla lo más asequible posible en todos los grados a partir del parvulario y terminando con el Bachillerato, y en su día, si se puede, incluso la formación profesional siquiera en algunas especialidades, el reto radica precisamente en hacerla lo más económica posible para el alumnado. De ahí que los costos no inciden en su totalidad en el alumnado, por lo que la situación de penuria es difícilmente superable. Por ello, que cada lector de estas líneas piense que si su situación económica se lo permite, la colaboración económica con Ikastola repercute directamente en los costos del alumnado.

Este año termina el bachiller la primera promoción de Ikastola. Días atrás y comentando el plazo conseguido para los créditos con los que se ha financiado en parte la construcción del nuevo edificio de AÑABITARTE, nos fijábamos en que, puesto que son concertados a 20 años, lógicamente para entonces las primeras promociones de Ikastola serán ya padres de nuevos alumnos, y muchos de nosotros, si vivimos, abuelos. Ikastola es ya una institución consolidada y que comienza a dar frutos tangibles.

Podemos todo el pueblo sentirnos orgullosos de haber dado vida a esta institución que al cambiar la vida de nuestro pueblo de la del caserío o la pequeña población de habla euskeldun en su totalidad a la vida actual en medio de la industrialización y la masificación, pueda suplir y dar continuidad al responsable sentido de nuestros mayores de perpetuar nuestra más honesta riqueza: EL EUSKERA.



NOTICIAS DE IKASTOLA

MIKEL

En el pasado mes de febrero se celebró en Añabitarte la asamblea general de socios con una importantísima asistencia—se contaron más de 600 socios—. Fue sin duda una confrontación con la popularidad.

Después de haberla presidido durante los 13 años que median desde su inauguración hasta el presente año, renunció a la presidencia BITTOR IDIAZABAL y recayó la nueva presidencia en el autor de estas líneas, Mikel ERRIONDO.

Si bien BITTOR continúa como vicepresidente, desearía hacer expreso un homenaje a su labor durante todos estos años de presidencia, durante los que, con un tesón poco común, no ha renunciado ni un solo momento a su labor, sin dejarse ganar por el desánimo o el cansancio que esta labor causa inevitablemente a quienes la realizan.

A medida que las instituciones crecen precisan indiscutiblemente superar la labor personal por la de equipo. En instituciones como la nuestra, regidas

por una Junta Directiva compuesta por personas que dedican a ella sus ratos de ocio, la constitución en comisiones permiten una agilidad mayor y cada día más necesaria por la suma de problemas que el natural crecimiento de Ikastola va presentando.

Ikastola es el fruto de la conjunción de tres fuerzas movidas por un ideal común. Son éstas:

- los padres y socios,
- los irakasles, y
- la Junta Directiva (ésta compuesta por padres-socios e irakasles).

De la perfecta compenetración de estas tres fuerzas depende fundamentalmente el potencial de Ikastola.

El eterno problema latente en Ikastola, el económico, va resolviéndose justa y precariamente. Ikastola no es una empresa en la que la producción crea un beneficio económico. Por el contrario, en Ikastola la producción—formación del alumnado—, pese a crear unos extraordinarios beneficios conta-



UN SEÑOR DE LA DANZA

ANTXON OBESO

Cumple los preceptos de la religión naturista de los vascos; acompaña a Arbelaiz, el sacerdote, a hacer una hoguera en la cumbre de la montaña en ciertos días, y baila en los claros del bosque con sus convecinos, a la luz de la luna, las noches de plenilunio.

PIO BAROJA

Ahí está el rito en la más pura esencia. Ahí la profunda oración. La danza forma parte de su vida, y él nunca ha abandonado a la danza. Y habría que saber de este maridaje, del hombre y la danza, o, mejor dicho, de la danza y el hombre, pues la danza antecede al hombre, pues es más vieja, siempre lo será, qué valores se han comunicado el uno al otro. Porque en Luis Arruabarrena sigue habiendo todavía una juventud visible, no sólo cuando trenza pasos de vieja danza vasca, sino también en su sonrisa espontánea con la picardía de un muchacho. Por otra parte, su profundo respeto a lo tradicional, a lo imperecedero, y por eso quizá su adoración por medio del arte de la danza.

Es posible que sea su más genuina expresión. Al ritmo del txistu, de ancestral sonido, casi tan elemental como en su concepción, Luis, recogido en gravedad religiosa, trenza

bellos pasos, pasos de siempre, pasos que sudando nostalgias de siglos están ya esculpidos en la eternidad.

Luis no ha abandonado nunca este medio de oración. En los acontecimientos felices de familia ha habido un momento de recogimiento, un momento de canto y también un momento de aurreku. Y al igual que sus antepasados dantzaris bailando sobre las verdes praderas a Urtzi Thor, Luis también ha dirigido su rito, su oración, su ofrenda.

Pienso que para que un hombre continúe siempre, toda su vida, orando así, de esta manera, es necesario ser artista y, por otra parte, estar plenamente integrado, de algún modo, en el alma del pueblo, de su pueblo.

Ahí está, reflejada en la fotografía que ilustra la página, ese gesto de saludo de esta danza viril escrita en el espacio por este señor de la danza.

PAGINA DE OPINION

LA UNIVERSIDAD DE GUIPUZCOA, SI, PERO...

ENSEÑANZA: Convocadas para el día 16 de junio

2.149 guipuzcoanos se presentarán a las pruebas de acceso a la Universidad

Los exámenes se realizarán en San Sebastián, probablemente en la Facultad de Derecho

El viernes pasado, en San Sebastián

LOCAL

897 GUIPUZCOANOS SE PRESENTARON AL EXAMEN DE GRADUADO ESCOLAR

El 70 por 100 son mujeres (muchas de ellas casadas)

UN CONCEPTO DE UNIVERSIDAD

SANTIAGO AIZARNA

Desde hace algún tiempo a Guipúzcoa le ha dado por proyectarse hacia la Universidad. Y lenta, muy lentamente —tanto que parece que ni avanza—, vamos tirando de la Universidad, estamos como empeñados en un torneo de «soka-tira» para que la Universidad llegue hasta nosotros. Pero, he aquí lo que se me ocurre como pregunta fundamental: ¿Es esta Universidad que Guipúzcoa pide, la auténtica, la neta, o simplemente lo que pedimos es una Universidad doméstica, un lugar expedidor de títulos que nos facilite los medios de poder ganarnos la vida en esta sociedad titulista en la que hemos tenido la desgracia de haber nacido?

Sucede, a mi humilde entender, que la Universidad no es ni un edificio, ni unas aulas, ni unas enseñanzas impartidas. La Universidad, desde mi concepto un tanto idealista si se quiere, es una especie de ambiente más bien, con algo como un sutil aura incopiable, y que no se completa e integra por más edificios que se levanten, por más suma de enseñanzas o de especialidades que se impartan. La Universidad, efectivamente, tiene algo como una característica que trasciende de sí misma, pero más aún, yo creo que cada Universidad tiene que trascender, a más de esta característica, a una definición propia. La Universidad tiene que ser, un poco, como un matasellos definidor, que, prestándole al

universitario la clase, la alta calidad de su magisterio, algo como un timbre de hidalguía en sus estudios, a más de ello, también le proyecte hacia lo universal, dejándole en una libertad acompañada, porque inalterable compañía para el hombre durante toda su vida serán sus estudios, pero de forma que nunca supongan un lastre para el pensamiento, sino más bien como una materia prima necesaria para que el alambique personal clarifique la suprema matización de todo conocimiento, porque, en definitiva, aquello que ha fructificado en sabiduría no es ni lo extenso ni lo hondo que se ha estudiado, sino lo que la propia persona ha alquitarado en los cedazos incólumes de su libertad.

Pero quiero volver a reiterarme en mi idea de que la Universidad no es, ni muchos menos, ni un edificio, ni unos estudios, ni por supuesto esa idea que, a nivel familiar o popular, se sustenta.

Cuando se habla de la Universidad a este simple nivel doméstico sucede que siempre se tiene en cuenta el gran contingente de estudiantes que, tras terminar sus estudios de segunda enseñanza, se tienen que trasladar a otras ciudades, a otras tierras, a otros lugares. Esto es algo basado en una pequeña miseria material más que en una exigencia espiritual. La Universidad, como vivero de licenciados en lo que sea, quienes, a su integración en la sociedad de donde han salido, se dedicarán al honesto juego de ganar dinero (y digo honesto desde el ángulo de que una licenciatura da como el espaldarazo legal y hasta honorífico a una profesión que puede ser tan mercantil como otra cualquiera), no creo yo que interesa demasiado. Y, por desgracia, ese es el concepto que se tiene comúnmente de la Universidad, no sólo en los lugares en que no se tiene la suerte de contar con ella, sino también en aquellos otros en que una larga tradición los ha fijado como sede, y han ido dejando la más profunda estela universitaria.

El concepto de la Universidad como lugar de enseñanza únicamente, y que desde este enunciado un tanto totalitarista me parece erróneo, se carga de mucha mayor gravedad punible si se enfoca desde el ángulo de una simple visión a nivel de ahorros domésticos o de bolsillos familiares saqueados. Y ya no digamos sólo que será errónea, sino totalmente absurda, si partimos de ese otro concepto de Universidad fraccionada que, sin embargo, las provincias o regiones que no cuentan con Universidad, y por contar con algo, están dispuestas a aceptar. Para mí, instalar (porque son instalaciones más que fundaciones, cuando fundación tiene que ser la Universidad a todos los conceptos) una Facultad de Derecho en San Sebastián, y una de Medicina en Bilbao, e ir diseminando la geografía de absurdidades parecidas, y andar como locos tratando de reunir tres Facultades, creo, para que con ello se dé el marchamo de Universidad a un lugar de estudios, es no tener ni idea de lo que una Universidad puede y tiene que ser.

Creo que se impone, sin lugar a dudas, un concepto mucho más serio de la Universidad. Porque, con lo que ésta debe contar como primera y más elemental fuerza es con un

cuadro de personalidades, de eminencias de la investigación que serviría para darle el basamento de su categoría, y ello, junto con esa especial aura de que antes hemos hablado, y que es emanación de esas personalidades, serviría para configurarla y para insuflarle de alma. Una Universidad se compone, más que de edificios, más que de piedras, más que de aulas, más que de laboratorios de investigación, de eminencias, es decir, de polos de cultura. Y lo que menos importancia tiene es la impartición de títulos, si todo ello no es superado con un ambiente de singular categoría humanística y cultural.

Es corriente sustentar un concepto de la vida a partir del viejo lema del «primun vivere...». Pero, a este tenor, se podría preguntar también, qué es el vivir, y si ello supone solamente volcarse hacia las nutriciones y satisfacciones materiales que la vida puede ofrecer, o si no hay que tener la ambición de traspasar esta materialidad, si no hay que fijarse metas más altas que consistan, simplemente, en unas expansiones de la cultura que, anegando las intimidades del estudioso establezcan inmediatamente una especie de vasos comunicantes con su entorno, irradiándose hacia todo un complejo saber, una plural manifestación cultural que abarque todo lo abarcable.

Lo que hay que superar es el paso desde lo doméstico a lo universal, y lo que no vale, ni mucho menos, es tener visión localista. Al argumento unamunesco del «¡Que inventen ellos!», y que no deja de ser una pequeña chirigota, como otra especie de juego cocotológico del escritor bilbaíno, hay que oponer el «¡Que nos copien ellos!». Si no contamos con tradición universitaria porque en Oñate se interrumpió algo que ya se hace imperdonable que se interrumpiera, y porque con los Caballeritos de Azcoitia feneció lo que podría ser el gran espíritu de una mentalidad universitaria a la europea, lo que sí dicen que tenemos es dinero, y ocurre que al rico, la mínima responsabilidad que es preciso exigirle es que sepa qué hacer de su dinero. Este dinero de Guipúzcoa debiera servirnos para no ir mendigando Facultades como ochavos despreciables, o como huesos descarnados que nos irían echando a los perros pedigüños en que nos iríamos convirtiendo.

En Guipúzcoa, y creo que por iniciativa de Jorge de Oteiza, se habló ya hace algunos años de un Instituto de Investigaciones Estéticas. Eso sí que creo que era una idea de una Universidad a desarrollar. Y lo que entonces hacía falta únicamente era el ir llenando ese ideal Instituto de eminencias, gastar ese dinero sobrante que se destina a tantas cosas menos importantes en hacerse con un prestigioso equipo de ilustres investigadores, y crear un vivo foco cultural entre nosotros, cuya luminosidad llamara la atención. Esto sería, un poco, como un estilo vasco de Universidad.

Y ante la petición de Universidad hay que plantearse, muy seriamente, lo que ésta es, lo que se quiere que sea, y saber con lo que nunca debe bastarnos para quedarnos conformes.



ADIOS A "PERICHE"



A Manolo Franco Salegui, «PERICHE», le conocíamos todos en Rentería, y le envidiábamos su permanente optimismo y su inalterable buen humor. Su repentina muerte, y las circunstancias en que ocurrió, nos obliga a dedicarle en OARSO este recuerdo. (G. B.)

El 8 de mayo pasado, a las once de la mañana, falleció nuestro amigo «Periche».

Mientras sonaban las seis de aquella mañana, de la esquina del «callejón» te despediste de tu mujer, que te sonreía desde el balcón cuando le saludaste con la sonrisa de tu pañuelo blanco y con el humor que te caracterizaba.

Luego esta alegría se truncharía en dolor.

A la tarde, en el «chiquiteo» no había otro comentario. ¡Ha muerto «Periche»! Nadie preguntaba quién eras, dónde vivías o dónde trabajabas. La expresión de sorpresa que se reflejaba en el rostro de cada uno evidenciaba que de todos eras conocido.

A continuación venía la pregunta obligada: «¿Cómo ha sido?» Pues fue—pensamos nosotros—que ese día estaba predestinado por el Señor para llevarte a su lado. Eran diez años exactamente que te presentaste ante su altar para casarte; cumpliste recientemente los

44 años; fue el día de la fiesta de la Ascensión del Señor y el día que ascendiste a la cima más alta de Guipúzcoa, falleciendo en esa cumbre que durante años y por diversas causas no pudiste coronar hasta este día, cerca de la Amatxo de Aránzazu, que con su mirada dulce ya veía que no ibas a poder bajar hasta Ella para saludarla.

A pesar del dolor que has dejado, creemos que fue un día hermoso para ti. En el reconocimiento póstumo apareció una enfermedad que desconocías y que te podía haber llevado antes o después. Por eso creemos que te esperaron a que subieras tan alto para llevarte a otra Fiesta más importante que se celebra aún mucho más arriba.

Desde allí verás que en el mismo lugar donde caíste te hemos colocado una cruz y un ramo de claveles rojos, en recuerdo al amigo alegre, sano y bueno que fuiste para todos. AGUR, «PERICHE».

TUS AMIGOS





ESTUDIANTES

CARLOS RIBERA

Una de las consecuencias más señaladas, y más desfavorables, de la ausencia de la Universidad en una ciudad, y hasta en una región, es que no haya estudiantes, aunque parezca una perogrullada.

No existe el mundo estudiantil, es decir, un conjunto generacional en formación que, aparte de su primordial misión de laborar y educarse en un recinto apropiado para alcanzar su maduración intelectual y técnica, influye, actúa, presiona por todas partes, ocasionando no pocas preocupaciones, a veces hasta callejeras, pero que, al mismo tiempo, proporciona un auditorio único en cualquier clase de convocatoria cultural, y por su dinámica y agitada vitalidad, integra en el conjunto social una levadura mental proyectada hacia el futuro, dispuesta siempre a la actuación desinteresada e iconoclasta de normas y moldes, que el paso inevitable del tiempo va convirtiendo en obstáculos para el desenvolvimiento sincero de las nuevas mentalidades.

La presencia continua y diaria en cuantas ocasiones se presentan—aulas científicas, actos artísticos, reuniones sociales—de los estudiantes, les resta gravedad y añade optimismo, convirtiendo en asambleas festivas lo que amenaza, tantas veces, en caer en automáticas y mineralizadas reuniones.

Personalmente, tengo una visión más completa de lo habitual del mundo estudiantil—naturalmente, de mi tiempo—, porque, dado que mi padre tenía el criterio de que las cosas o hacerlas bien o no hacerlas, al comprobar mi afición por el arte, me exigió que si-

guiera el cauce serio y académico correspondiente en esa actividad, amén del desarrollo de la carrera profesional de la Medicina.

De esa forma, quedé encauzado—y quizás para toda mi vida—en el ejercicio de dos trayectorias culturales muy distintas, pues mi vida se desarrolló por igual, durante los años de mis estudios, entre la Facultad y la Escuela de Bellas Artes. Yo no podía asistir a las clases de la Escuela más que por las tardes, y así fui aprobando todas las asignaturas artísticas vespertinas, hasta que, aprovechando el servicio militar, pude completar la carrera examinándome también de las matutinas.

Durante esos años, mi vida se dividió entre compañeros estudiantes de vidas muy diversas. Por la mañana, con los futuros médicos. Por la tarde, con los genios artísticos en ciernes.

Los tiempos han cambiado, sin duda, y las diferencias económicas y sociales se habrán ido dulcificando en el actual mundo estudiantil, ya que en esos años de mi adolescencia la diferencia era pavorosa. El estudiante de Medicina iba bien vestido, aunque con descuido, acudía a los conciertos o a los teatros en una buena localidad, asistía a alegres reuniones sociales con jovencitas deseosas de entablar conocimiento con los futuros galenos, estudiaba reposadamente—sólo en mayo se apretaba de firme—, estaba siempre dispuesto al chiste, al piropeo de las modistillas, a la huelga en cuanto se aproximaban las vacaciones.

El estudiante de Arte no daba un tipo homogéneo, porque la totalidad de las promociones eran de lo más diferentes. Existía el estudiante de Arquitectura, muy elegante y muy trabajador; el amateur—chicos y chicas—, el becario nacional o sudamericano—con becas de una miseria cuantitativa espantosa—, y, en fin, lo más meritorio y lo más penoso de contemplar, el muchacho de familia obrera—del obrero de entonces—que sentía una irrefrenable vocación artística.

La distancia en el tiempo, que todo lo poetiza, nos da una impresión, al par que melancólica, idealizada, de aquel mundo extraño, y, a veces, impregnado de caracteres verdaderamente trágicos. Porque había

condiscípulo que no podía hacer un ejercicio de colorido porque no tenía con qué comprarse unos colores y unos pinceles, y en ese caso, había que echarle una mano, teniendo mucho cuidado en no lesionar su dignidad, que era muy viva, aunque fuera calzado con viejas alpargatas y no hubiera metido en el cuerpo cosa alguna de comer en un día entero.

Me acuerdo de un compañero, que venía a Madrid diariamente desde Carabanchel Bajo a pie, para no pagar quince céntimos del tranvía, y que de repente se ausentaba una temporada, hasta que averiguamos que en esos lapsos de tiempo se ponía a trabajar de peón en las obras del Metro, para ayudar a la familia, y eso que era un dibujante espléndido.

Otro, que al mismo tiempo que fanático espiritista era un proyectista excepcional—que acabó ganando unas oposiciones en el cuerpo de delineantes del Estado, con el número uno—, se estuvo durante un curso entero alimentándose diariamente con un panecillo, que entonces se llamaban bonetes, que tenían cuatro bolas, comiendo para desayunar una bola del pan y una pastilla de chocolate, para comer y merendar lo mismo, y para cenar exactamente igual. Como, aparte de bigote y perilla, usaba un raído chambergo y una vieja capa que colgaba de su esqueleto, el recuerdo de Don Quijote era obligado, al oírle perorar, con ojos de iluminado, acerca de todo lo divino y humano.

Si añadimos la abundancia de mudos—pintores y escultores—entre los estudiantes de Arte, tendremos una idea aproximada de la extraña mezcla de gente joven que pululaba por los oscuros pasillos y las iluminadas aulas de la Escuela de Bellas Artes.

A pesar de la enorme distancia social y económica, de ambas clases de estudiantes, llegaban momentos, y con mucha frecuencia, en que ambas coincidían e influían conjuntamente en el ámbito de la sociedad, porque es inevitable que las nuevas generaciones se expresen y lleguen a conclusiones muy semejantes, ya que las ciencias y las artes no son, al fin y al cabo, más que dos aspectos distintos de una misma inquietud: el alcanzar lo verdadero y definirlo, por el camino que sea.



ARRAMENDIKO KASKOA HUSTU DIGUTEN.



ARRAMENDIKO KASKOTIK.

'ARRAMENDI' GOGOAN

MARTIN TEJERIA-EIZMENDI

Eta ez dakit zergatik. Eta agian, inortxok ere ez daki zergatik. Eta zertaz ari naizen galdatzen badidazu ba, oraingoan ere ezina gertatuko zait esplikaziorik ilustratzea. Are ezinago esplikazio dialektikorik. Kontuz ibili behar omen delako eta kontuz ibiliz gabiltzalako. Halare ez jakite hori, gure ezinaren mugek, gorrotoaren eta bizitutako—isildutako—gertakizunen mugak estali dituelako da. Eta batera datoz gauzak, edo amilka soil soilik. Batek ez daki zer egin eta batek askotan ez daki—eta ez du nahi—gauzak egiten hasteko behar diren hastapenak ere egiten hasi. Halako hirian bizi da bat edo hauzo izan nahi ez duen herrixkan edo eta Errenteria bezalako herri nahitaezko handiputz eta zaratatsu batetan.

Eta herri honetan asnasa hartzeak ez du aspaldion ia lekurik, beste anitz gauzekin batera—irudimenarekin etabar—anka egin bait zuen egun batez, Papelerako ke urdinekin ez baina bai zortzi, hamar eta hamabi ordu larri eta hestuen arteko izerdiekin. Eguneroko ezinean ikusi ohi dugu hileta berri bat gure aspaldiko kaleetan, ilusioaren etxe zabalean amets ilun eta zoro zirelako haik behin berriro zatitzen eta apurtzen. Hirugarren klaseko hamaika hileta zital kantatu ohi digute belarrien axalera nahiz urdailik sakonenera Txipitonetik hasi eta Papelerako ke urdinetara heldu bitarte, beti kanta bera:

honek eztik eztik eztik...

Horrek ez dut uste eztiarekin zer ikusi duenik. Eta arboldegiekin ere ez baina ez pentsa, udaldeko egunen beroak bultzagarri oso ditugu, zumarren edo haritzen itzalpe freskoan etzateko. Eta hori nahiko patxadatsu, nahiko atsedengarri litzateke, hainbat eta hainbat gorriarazten gaituen urteotako sargoria zakarretan batez ere. Baina hori beste kontu bat da edo zen, ez bait da atzo goizekoa zumarrak eta gatzainondoak zerratu zizkiguteneko hura. Orain progresoak eraginda, Arramendiko kaskoa hustu diguten, ebaki diguten bezalaxe. Eta gu—modan dago eta—gu diot, ez gara aurre-

rapenaren eta progresoaren etsai baina etxeko euli ferian zakurra saldu behar izan genuen eta orain batek ez du zakurrik, ez eta igande goizetan eta arratsalde epeletan haize eman dezaioken kaskorik, Arramendiko kaskorik. Eta kamioka eramandako miloi, biloi eta gehiago zentimetro kubikoekin batera bidali gintuzten zakurra eta ni pikutara.

Hauxe zen kaxko zaharrari buruzko gure pena eta errabietako bat. Ez dute kontutan edukitzea ere merezi pena eta errabia aski baretsuak bait dira, mutxurdin zimurtuek erabiltzen dituztenak bezain laburrak eta zimurrak. Baina egia esan, horrexegatik nahi genituen kaskezurretako beste zenbait gauzekin eta gauza ez diren hainbat ezinekin paperezko plazara eraman. Zenbaitetan gauzak eta gauzekin batera gure solasak eta berritsukeriak nahastuxeak dabiltzalako, eta dagoeneko batek daki zergatik nahastekatu ote ditudan zumarrak eta haritzak, hauzo izan nahi ez duen herrixka—herri ttikia—aipatzera iritsi arte. Eta abarrak, eta gero zakurrak... Salatariak alde batetik. Eta amorratuak besteak, gertakizun tamalgarri hoinbeste, alukeria hoinbeste ikusteak errabia eta nazka sortarazten dien hoitakoak. Noizean behin etxeko ataritik bertatik ohio eta zaunka egiten dutenak. Ijitoak heldu direla etxeko inor konturatuko ez bada ere hor bueltaka xaxa eta zaunka, hortzaginak lehertu arte erakutsiz, ezin egonean arituko direnak.

Baina ez jaunak, ni ez natzaizue adarra jotzen ari, ni kontuz ibiltzen saiatzen den xotil hoitakoa nauzue. Eta musikaz ari garenez, erditan zer arraio ari garen ez dakigu-ta zakurrak bakarrik daki hemen—oraingoz—zakurraren bioliña jotzen. Eta kanpoko zakur alu horri gure lan tresnen eta gure txorien kantu hotsa gustatzen ez zaiolako egiten du zaunka etxeko zakurrak. Hori hala omen dela dio kalean zenbaitek, baina nik ez dakit egiaz ezer. Ni aspaldi honetan kontuz ibiltzen saiatzen naiz eta kito.



PURI GUTIERREZ

Hace unos cuantos años, cuando yo me vine a Madrid, en las familias obreras como la mía, no distinguíamos demasiado el significado de «Universidad», «Facultades», incluso hasta el «Bachillerato» era un tanto desconocido... Hoy, la mayoría de los niños lo estudian y sus padres saben lo que significa la enseñanza media y la superior. Y la ilusión de la mayoría de estos progenitores es que sus hijos estudien una carrera. Pero, ¿qué perspectivas se presentan en Guipúzcoa a quien desea estudiar?

Si observamos el ambiente nos damos cuenta en seguida de que existe como una falta de equilibrio. Los guipuzcoanos, en general, muestran ser personas cultas, enteradas, capaces. Todo el mundo lee, tiene una educación, sabe presentarse. Tal vez esa cultura, esa seguridad, viene de unos conocimientos técnicos que en el taller, en la fábrica, se han ad-

quirido a fuerza de interés, responsabilidad y dedicación. Porque hay bastantes especialistas en nuestra tierra, no faltan los técnicos..., pero en cuanto a conocimientos científicos no podemos decir lo mismo. Pocos son los que estudian en comparación al «clima» cultural de Guipúzcoa. Nos falta una Universidad que atraiga tantas vocaciones frustradas. ¡Ojalá OARSO sea como un grito convincente que ponga unos cuantos dedos al tiempo en la misma llaga!

Tradicionalmente, nuestra provincia está entre las de un alto índice de universitarios; no obstante, un cálculo de hace pocos cursos indicaba que de los alumnos que estudiaban en primaria, el 37 por ciento hacía el bachillerato elemental; un 3,5 por ciento accedía a la enseñanza media superior; pero a la universitaria no llegaban ni un uno por ciento: la cifra era—en 1971—del ocho por mil.

Por otra parte, en toda España, el «boom» de la enseñanza no cesa. El interés progresivo por estudiar hace que aquellos 121.279 universitarios que había en 1965 se multipliquen de curso en curso. Hace cuatro años se decía que en 1975 habría 200.000 universitarios en toda España, pero al comenzar el curso 73-74 ya se barajaban cifras de 300.000 a 350.000, y teniendo en cuenta que el director general de universidades cifraba en «cerca de 100.000 los alumnos a la espera» podemos creer que el total de alumnos en las facultades españolas rondarán ya los 400.000.

Claro que no todos los que «estaban a la espera» habrán podido entrar, porque en 1972 aunque había 70.000 estudiantes en condiciones de entrar, las facultades y escuelas técnicas sólo estaban en condiciones de poder admitir a unos 30.000. Y las recientes cortapisas de la selectividad nos están advirtiendo de que «no hay sitio para todos».

Ni hay espacio, ni hay profesorado suficiente. Porque ha solido darse como cifra óptima un máximo de cuarenta alumnos por profesor, y algunos amigos míos que estudiaban medicina me enseñaron estadísticas de su Facultad en las que en las clases teóricas la media por profesor era de 108 alumnos y en las prácticas de 339.

Por otra parte, el «no hay sitio» para los universitarios no significa «no hay necesidad de graduados». Porque esa misma falta de catedráticos es significativa; porque no hemos alcanzado la cifra de universitarios que hay en otros países; y porque—en algunas profesiones—hasta el más cegato ve que estamos necesitando graduados, estamos necesitando personas preparadas para alcanzar la cota científica que exigen los tiempos actuales. ¡Que se lo digan si no a cualquiera que vaya a la consulta del Seguro de Enfermedad y vea pasar ante él, en media hora, cuarenta o cincuenta pacientes!

Luego, si no hay sitio, *si hay que habilitar centros donde los futuros graduados se preparen adecuadamente, ¿por qué no crearlos allí donde esos estudiantes se encuentran, en vez de trasladar a toda esa juventud a una ciudad monstruosa, como Madrid, donde se hallan el 50 por ciento de los universitarios españoles?*

Hace tres o cuatro cursos, el rector de la Universidad Complutense Botella Llusía, declaraba que «las mejores Universidades son las más pequeñas por su reducido número de alumnos» ya que, según él, cuantos más alumnos, más hay que estirar el presupuesto.

Parece lógico que *una universidad, masificada; a base de clases por circuito cerrado de televisión, donde no existe un control de la eficacia, ni un apoyo complementario que el alumno pueda necesitar en una determinada dirección, no será tan eficaz como una Universidad más localizada, donde, sin prescindir de una base común se tuvieran en cuenta las condiciones en que habrían de desenvolverse los futuros graduados, y fuera posible una especialización, y se pudieran establecer nuevas enseñanzas acomodadas a las condiciones locales; donde hubiera una vinculación del catedrático con el ambiente en que impartiera su enseñanza, donde el alumno pudiera aportar su criterio y su esfuerzo, participando y encarnándose en el aprendizaje de su carrera.*

Esto sólo puede ser posible desmasificando la Universidad y creando facultades en las diversas regiones. De ellas saldrían graduados y doctores que se quedarían en la propia tierra sin verse obligados a vivir en Madrid o en Barcelona, donde todos venimos a por el pan de la cultura y donde las garras estructurales nos aprisionan.

¡Cuántas vocaciones, cuántas capacidades se malogran por no tener una oportunidad! En toda nuestra provincia conocemos a cantidad de personas con capacidad y arrestos para estudiar una carrera. Pero no han podido hacerlo. De la inquietud guipuzcoana por el estudio es buena prueba el que al crearse la Universidad Nacional a Distancia, en 1972, se convocó un curso de orientación de acceso a la Universidad para mayores de 25 años e inmediatamente se matricularon 626 aspirantes.

La realidad es que no hay sitio para que todos cuantos desean estudiar lo hagan en Guipúzcoa. Hace unos meses me encontré aquí en Madrid con tres renterianos estudiantes de Arquitectura: Felipe Cámara, Enrique Bengoechea e Iñaki Palacio. Y me decían:

—Antes de venir estábamos encantados; ¡Qué estupendo! ¡Vamos a Madrid! Estudiar... la Facultad... Madrid... Pero vienes aquí y... no es que estemos descontentos pero... ¡ya quisiéramos estar con nuestros amigos de allí! ¡Si hubiéramos podido estudiar en Donosti...!

Llevaban casi un curso y aún no habían podido entrar en la Escuela de Arquitectura. Les exigían seis meses de residencia en Madrid. Se veían obligados a estudiar en un centro privado con buenas facturas a fin de mes. Añade a eso las *10.000 pesetas mensuales del Colegio Mayor. Viajes a casa—aparte gastos de libros y material de dibujo, que en el primer mes fue de cinco mil pesetas—, teniendo en cuenta que la carrera en las condiciones actuales viene a durar unos ocho años... ya se ve que no basta con un millón para mandar a un hijo a estudiar a Madrid.*

Y si llegas, como yo, sin una peseta, has de trabajar todo el día y estudiar por la noche. Y vivir de patrona, y soportar tres horas diarias de transporte para ir al trabajo, y tragarte quintales de aire contaminado cuando estás soñando con darte un paseo por Jaizquíbel. Sin ver la hierba verde más que en la primavera, limitado el horizonte siempre por las rectas de nuevas urbanizaciones, añorando las sinuosidades de nuestras montañas, teniendo a la familia lejos, y a los amigos. Sintiendo el agobio de ser un número más entre los millones de madrileños que llenan las calles, los cines, el Metro, que surgen como hormigas y van a lo suyo.

No seré yo quien reniegue de lo que Madrid me ha dado. Creo que salir, viajar, ver, vivir, es de lo más maravilloso. Pero los años que el estudio te roba lejos de la tierra también echan sus raíces. Hay quien se siente atrapado por la capital. ¿Cómo han llegado aquí los 100.000 a 150.000 vascongados que deben de residir en Madrid? Pasa el tiempo, te desvinculas de tu ambiente, de tus amigos, llega el momento de buscar un trabajo. Aquí lo tienes, allá! no. Dices que quieres volver, lo dices con toda el alma... ¡y ni siquiera te creen!

Si hubiera en Guipúzcoa una Universidad, no andarían por ahí tantos de sus hijos desperdigados.



Organizadores, representación municipal y los campeones y subcampeones del I Campeonato de Paleta con Pelota de Goma.

¿RESURGE LA AFICIÓN A LA PELOTA EN NUESTRA VILLA?

RAFAEL BANDRES

Afortunadamente, creemos que puede decirse que sí. Pero también pensamos que solamente se ha comenzado a andar un difícil camino que puede llevarnos a la ansiada meta de que nuestra juventud practique, en cualesquiera de sus modalidades, un deporte tan bello y tan nuestro como es este de la pelota vasca.

En esta tarea de revitalizar la práctica de la pelota en Rentería se han comprometido, con gran tesón, un puñado de verdaderos aficionados, pertenecientes a diversas sociedades renterianas. Al no disponerse más que del viejo Frontón Municipal, que no es cubierto, el mayor enemigo con el que han tenido que enfrentarse durante el último año—desde las pasadas «Magdalenas»—ha sido el tiempo, ya que los días de lluvia han sido muy abundantes durante el otoño, invierno y primavera pasados. Ello ha entorpecido el discurrir de las competiciones organizadas y ha provocado diversos aplazamientos de partidos.

Sería injusto que en estas líneas no hiciéramos referencia a las sociedades que están haciendo posible el resurgir de la pelota en Rentería. Ya en su nacimiento, la Sociedad Cultural Deportiva Bukagaitz, del barrio de Gaztaño, in-

cluyó en el programa de sus actividades la idea de hacer despertar de su sueño a la afición a la pelota entre nosotros. Organizó el Primer Campeonato Comarcal de Pelota a Mano por Parejas, que dio comienzo el 9 de septiembre de 1972, el cual obtuvo un señalado éxito si tenemos en cuenta el número de parejas participantes y la cantidad de público que acudió a presenciar los partidos. Este éxito animó a Bukagaitz a organizar el II Campeonato, que se celebró en la primavera de 1973 y cuyas finales tuvieron lugar dentro de las fiestas patronales de aquel año.

El III Campeonato, celebrado el año pasado, vio ampliada la lista de sociedades organizadoras, pues a Bukagaitz se unió Alkartasuna, de la calle Magdalena, y otra nueva sociedad, la Deportiva Cultural Ondarra, del barrio de Casas Nuevas, las cuales se entregaron con gran entusiasmo a la tarea de dar nuevas energías a la afición a la pelota en nuestra villa. Las finales del III Campeonato se celebraron también dentro de las fiestas patronales.

En estos días—cuando redactamos estas líneas—se viene desarrollando el IV Campeonato Comarcal de Pelota a Mano por Parejas, bajo la organización de la Sociedad

Ondarra. Los partidos se vienen jugando desde el 26 de mayo, diariamente de lunes a viernes y siempre que el tiempo lo ha permitido. La asistencia de público es impresionante, lo cual hace que nos enfrentemos con optimismo a la pregunta que encabeza este artículo. Sería de desear que, a la par de que cada vez sea mayor la afluencia de público que desee presenciar los encuentros, sean más los jóvenes renterianos que se animen a participar en estos campeonatos.

En la mente de los activos directivos y socios de Ondarra está el organizar un torneo interescolar local, pero la falta de colaboración del tiempo les asusta, aunque piensan que ése sería un modo eficaz de despertar el interés de nuestros chavales por la pelota. Pero como conocemos a los inquietos directivos de Ondarra, estamos seguros de que de alguna forma sacarán adelante su idea.

Desde el pasado mes de septiembre, ha sido muy importante la vida pelotazale en nuestra villa. Rentería ha sonado, por ejemplo, gracias al Primer Campeonato Local de Paleta con Pelota de Goma, del que ampliaremos detalles más adelante. En el IV Campeonato Vasco-Navarro de Pelota, la Sociedad Ondarra nos representó, tocándole el primer enfrentamiento con la azcoitiana Beti-Poz, el domingo 22 de septiembre. En pala corta vencimos por 40-15 con Labayen y Cerezeda. En mano individual nuestro representante Gue-taria perdió por 9 a 18, mientras que en mano por parejas, en partido suspendido por la lluvia y finalizado en Pasajes de San Juan, nuestros Sarasti y Alzueta perdieron por 22-3. La segunda confrontación, que nos eliminó de la competición, tuvo lugar el sábado 28 de septiembre en Azcoitia, donde se perdieron los tres encuentros en un frontón cubierto que a los renterianos nos despertó una sana envidia. Lo importante es que Rentería pasó por esta competición y su nombre sonó, como había sonado el año anterior en el VI Torneo Inter-Pueblos, en el cual se consiguió llegar algo más lejos. Indicaremos también que se ha participado en el Campeonato Provincial—1.^a y 2.^a categorías—y en el Campeonato Provincial Infantil.

Como hemos indicado más arriba, queremos hacer especial mención del Primer Campeonato Local de Paleta con Pelota de Goma, en el que han participado unas treinta

parejas, divididas en cuatro grupos, para lo cual se colocó una red sobre el frontis y parte de la pared izquierda del frontón municipal. Por este Campeonato hemos visto desfilar a renterianos que han sido fervientes practicantes de la pelota cuando tenían menos «barriga» y algunos años menos y que todavía conservan viva la llama de esa afición, de la que no pueden separarse. Nos referimos a Mondragónés, Zurdo, Iturburu, Cortajarena, Gundín, Muñoz, Amezttoy hermanos, etc. Este Campeonato dio comienzo el 14 de septiembre pasado y finalizó el domingo 4 de mayo, dilatándose su desarrollo por la culpa de las interrupciones de los partidos a que obligó la lluvia, teniendo que hacer, organizadores y participantes un gran derroche de paciencia.

La clasificación final del Campeonato quedó establecida así:

- Campeones:* Pérez Echenique y Villalonga.
- Segundo puesto:* Cordero y Azurmendi.
- Tercer puesto:* Cerezeda y Arbelaiz.
- Cuarto puesto:* Garro y Taberna.
- Quinto puesto:* Muñoz y Arraztio.
- Sexto puesto:* Portu y Zalacain.
- Séptimo puesto:* Oca y Fernández.
- Octavo puesto:* Frías y Quintana.

El delantero más destacado fue Taberna, y entre los zagueros Pérez Echenique, que también fue designado el jugador más destacado de la final.

Hay que señalar, como nota simpática, que entre todos los participantes de este Campeonato se le entregó un trofeo al directivo de Ondarra, José Antonio Zuloaga, por su gran dedicación al desarrollo y preparación de los partidos.

En fin, creemos que a pesar de contar solamente con el Frontón Municipal, es importante la vida del deporte de la pelota en Rentería. Esperamos que vaya en aumento y confiamos que en 1976 esté terminado el frontón cubierto en los terrenos que ocupaba la galletera Olibet. Ahí están además los componentes de la Comisión Municipal de Deportes, la Sociedad Ondarra y las demás sociedades renterianas. De todos ellos se puede esperar mucho.

¿Resurge la afición a la pelota en nuestra villa?

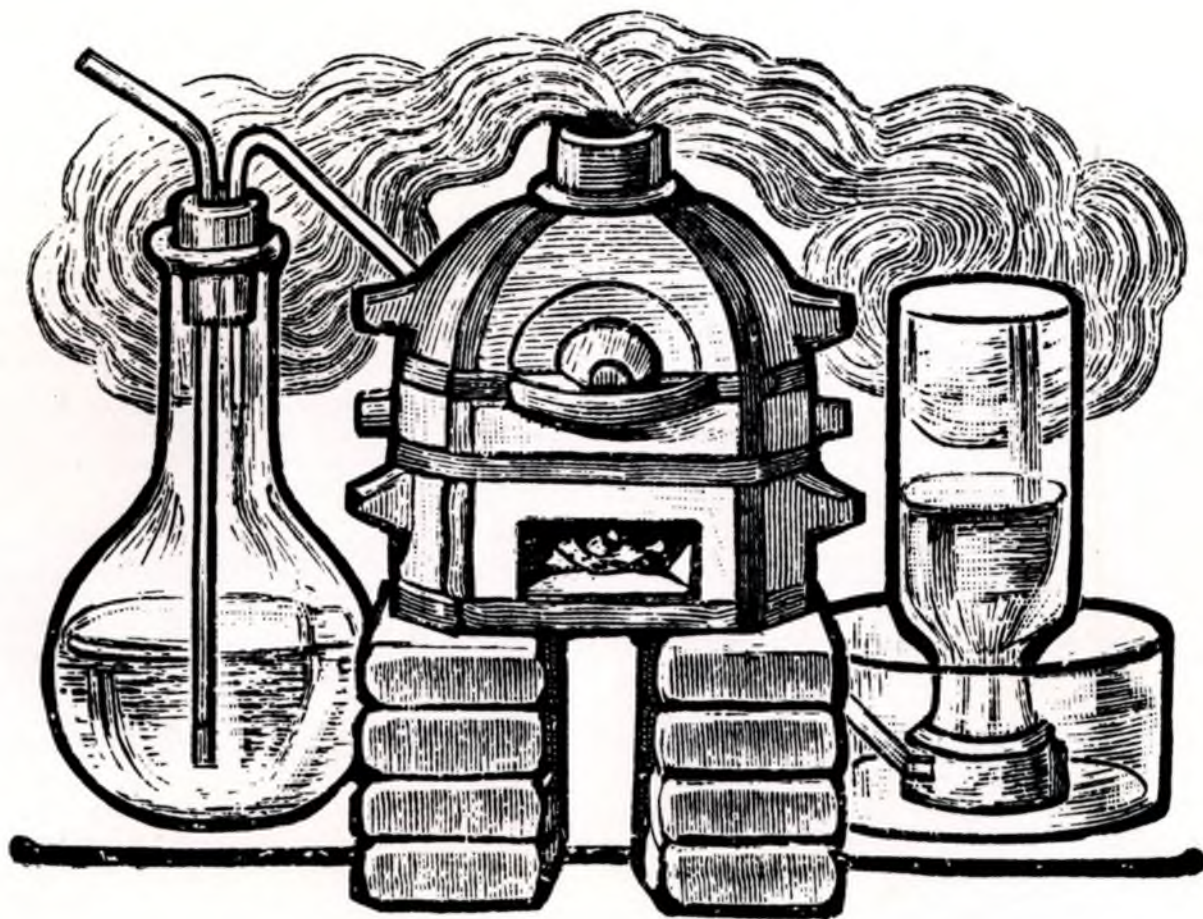
Creemos que lo intentado va dando sus primeros frutos.



El alcalde, don Ramón Múgica, coloca la *txapela* de campeones del III Campeonato Comarcal a los campeones Ignacio Sarasti e Inocencio Azpiroz.



Los campeones del I Campeonato de Paleta con Pelota de Goma, recibiendo las *txapelas* de campeones de manos de los representantes municipales.



GIPUZKOAKO UNIBERTSITATEAZ

HITZ BI

XABIER LETE

Gauza gutxi esan genezake guk gai hortaz, esatea, hain zuzen, ez baita aski, eta aspalditik sinestuta baigaude ez zaigula kasorik egingo.

Hala ere, Gipuzkoako unibertsitatearen arazoa guztiz garrantzitsu da. Baiña, kontuz, ez here baitan, euskal unibertsitate zabal eta osoago baten kontestean baizik.

Euskal unibertsitate baten amets eta gogoia aspaldiko gauza da euskaldun arduradun askoren artean. Pentsa dezagun iadanik XVIII-gn mendearen bigarren zatian, Xavier Maria de Munibe Idiaquez, Peñafloidako kontearen eragiñez, Bergaran *Real Seminario* bat sortua izan zela, bertan humanidadeak ezik, zientzi ikasketak ere egiteko. Matematika, fisika eta kimikari arreta berezia jarri zitzairen, eta ikastetxe nagusi hartan azterketa eta inbestigatze lan nahiko garrantzitsuak egin ziren. Besteak beste, Elhuyar anaiek «wolframio» edo «tungsten» delakoa berezi zuten, horrela metal berri baten ezaugarriak deskubrituz.

Ikastetxe nagusiaren departamendu berezi zen *Laboratorium Chemicum* hartan, Chabaneau, Proust, Elhuyar eta beste irakasle batzuk izugarriko lan interesgarria egin zuten, ikasle multzo bat beren inguruan bilduz eta zientzia positibo enpirikoetara lerra eraziz. Hura guztia, *Sociedad Vascongada de Amigos del País*-en babesean antolatuta eta aintzinaratua izan zen. Elkarre hura, hemezortzigarren mendearen bigarren zatian, Euskal Herriko jakintzamailaren egoeraz asko eta asko arduratu zen.

Gizon haiek izpiritu ireki eta aurrerakoi izugarri bat izan zuten. Enziklopedistak zirenez gero, arrazoiaren gehiengotza, azterketa askearen eskubidea eta analitiko eraren onuragarritasuna beren jardunaren oinarritzat hartzen zituzten. Baiña ez zen hori bakarrik Gipuzkoako txoko batean Ikastetxe nagusi bat eraikitzea bultzatu zituen; nere ustez, gizon haien baitan garai hartako Euskal Herriaren premia zientifiko-teknikoei buruzko ikusmolde zuhur eta errealtatean nahiko erroturiko bat baze- goen. Gizon haiek ez zuten jakintzaren esnobismo soil bat sentitzen, errealtate ekonomiko eta sozial baten aurreratzeari buruzko kezka zuhur eta pragmatiko bat ere baizik. Pena, hala ere, kultur osagarri bezela euskal ikasketei —mintzaira, historia, etabar—arreta gehiago ez jarria.

Irakaskuntza aberats eta interesgarri harek behar bezelako fruiturik eman ez bazuen, arrazoi batzurengeatik izan zen. Hasieran Carlos III, Espainiako erregeak, babestu eta diruz lagundu bazuen ere, geroago, efikaziaren izenean —eta zenbait sektoretatik Bergarako ikastetxeari egiten zitzaizkion kritikak entzunaz—kontrol estuago baten menpean jarri nahi izan zuen, horrekin askatasuna eta inbestigatze-giroa etenaz. Era berean, diru laguntzak ere gero eta murriztago egin ziren, eta horrekin ikastetxea itotzen joan zen.

Zoritxarrez, Gipuzkoa eta Euskal Herriko dirudunek ere ez omen zuten asko lagundu, nahiz eta *Sociedad Vascongada*-k Euskal Herriko hiriburuetan zituen Batzordetako jendeek alegia egin eta arreta jarri.

Azkenik, Frantzia erreboluzioa lehertu zelarik, eta konbentzio-zaleak gerran Espainiara sartu zirelarik, Bergarako Ikastetxean arrapatu zuten guztia jo eta hautsi, laboratoriora eta tresneria desegin, eta etxea hospital bezela erabili zuten... Horrela amaitu zen Bergarako Seminario Zientziatzale ospetsua.

Espereintzia haren ondoren, hemeretzigarren mendean —karlistadak eta bitarteko—jakintzari buruzko hustasun handi bat egon zen, mende haren bukaeran kontzientzia berri baten argia piztuz joan zen arte. Hogeigarren mendearen hasierako euskaldun eta euskalzalde askoren ametsa izan zen euskal unibertsitate baten hori. Gai hortaz, *Hablando con los vascos* liburuan Ramón Sota jaunak Martin Ugalderi egiten dizkion deklarazioak guztiz interesgarri dira. Haietan garbi agertzen da euskal unibertsitate bati buruzko nahia euskaldun batzuegan zein den haundia zen; eta era berean garbi agertzen da Bizkai aldeko oligarka monarkiko anti-euskaldunek unibertsitate posible hura nola boikoteatu zuten.

Horrela, Barcelona batek, adibidez, Catalunya osoaren zerbitzurako izan zuen unibertsitate autonomo bat, Euskal Herriak Bilboren bitartez izaterik ez zuen lortu. Katalandarren lorkizun hura bigarren errepublika garaiekoa izan zen, eta unibertsitate harek denbora gutxi iraun bazuen ere, bere inguruan Catalunya-ko jakintza giro nagusia batu zuen.

Hemen horrelakorik ez zen lortu, nahiz eta jakintza-oiñarri eta sozial-ekonomiko indarren aldetik aski justifikaturik egon.

Eta gaur egun, zer? Gaur egun gauza nahiko zail dago, baiña hala eta guztiz ere euskal unibertsitate sendo baten beharra euskaldunei ez zaigu inoiz ahaztu, eta kezka hori jende askoren barruan dago.

Gauzak alde horretatik begiratuta, nere ustez Gipuzkoako unibertsitateak Euskal Herri osoko unibertsitate nagusi horren zati berezi bat izan beharko luke. Gure probintziak, demografia, ikasleen kopuru, diru indar, industriaren behar, eta beste milla aldetik begiratuta, unibertsitate on bat edukitzeko arrazoirik badu. Baiña, era berean, Gipuzkoako unibertsitate horrek ezin lezake Euskal Herriko kontestotik kanpo bere bururik ager eta aurrera atera.

Premia nagusien arabera, jakintza tradizio baten arabera, komunikabide, infraestruturak, etabar, unibertsitatea eta bere fakultateak ongi tajututako plan bati jarraituz eraiki beharko lirake.

Eta, nagusia, unibertsitate horrek Euskal Herriko premiak betetzeko izan beharko luke, premia hoi konplexitate osoan. Gaur egun, Gipuzkoan adibidez, laguntza falta, fakultate eskasia, eta beste milla arrazoi bitarteko direla, desproporzio handi bat dago bertako kultur-zientifiko-tekniko premiak, batetik, eta unibertsitario irakaskuntza mailaren artean, bestetik. Eta proporzio falta ta desegokitasun hori, Euskal Herriko beste probintzietan berdintsu gertatzen da.

Hortaz gainera, gaurko unibertsitateak ez du indarrik, ez du deigarritasunik: herri baten kultur-politiko egoerari buruz ez du zuztarrik. Euskal Herrian zehar sakabanaturik dauden fakultate hoiak—estaduarenak izan, berdin elizarenak edo para-erlijioso erakunderen batenak—elkarrekin ez dute loturarik; Euskal Herriaren premia sakonei buruz ez dute helburu eta ikusmolde orokorrik.

Unibertsitate bat ez da broma. Gipuzkoan unibertsitatea behar dugula esatea ongi dago. Cáceres-en unibertsitatea behar zela cacereñoek ere esaten zuten, eta arrazoi izango dute. Baiña Cáceres-en unibertsitatea, edo Gipuzkoan, ikuspegi, helburu eta zentzu berdiñarekin ez daiteke eska eta planteatzea. Batzuentzat, Gipuzkoako unibertsitatea neurri administratibo batzuen bidez konpon liteke, bere zera hortan perretxiku aislatu bat bailitz bezela. Administrazioak unibertsitate bati buruz gogoia, dirua eta beste gauza asko jartzea komenigarri ezik behar-beharrezko ere bada; gipuzkoarrok horretarako pagatzen ditugu, besteak beste, inpuestoak: estaduak gure premia publikoei erantzutearren.

Hala ere, unibertsitate baten arazo horri buruz neurri administratiboak aski ez direla begien bistan dago. Unibertsitateak, bere jatorrizko zentzurik zabalenean, jakintza osoaren irakasleku eta moldaleku izan behar du; horrela izateko, dagoen toki hartako jendeen behar material eta izpiritualei ere begiratu behar die. Garbi esateko, unibertsitate batek dagoen toki hartako komunitatearen nortasunari begiratu behar dio. Nortasuna ez da poesi eta musikaz bakarrik egiten, produzio-molde, teknikaren aurreratze eta jabetze, zientzia inbestigatze, eta beste milla osagarri ere baizik. Nortasuna, herri baten ezaugarri, osagarri eta problema guztietaz egiten da. Eta unibertsitate batek nortasun horri erantzun behar badio, osotasunaz jabetu behar du, eta zatiketek ezin lezateke onik egin.

Orain, gauza guzti hauek idaztea ongi dago, eta euskaldunok aspalditik ari gera horretan. Inork kasorik egingo ote digun ala ez jakitea, besterik da.

MUSIKASTE 75

ISIDORO ECHEVERRIA



Acto de apertura, Sala Capitular del Ayuntamiento.

Un jalón más en «Musikaste». Y una ventana más que se abre a la reconstrucción de la historia de la música vasca. Fray José de Vaquedano (1642-1712) es solamente conocido a nivel de musicólogos y de asiduos de archivos, que suman en total alguna docena. Sin embargo, una opinión autorizada lo califica de «suma representación del barroco musical español». ¿No es, por tanto, incongruente que permanezca ignorado por compositores, intérpretes y aficionados de su propia tierra? La presentación de Fray José de Vaquedano y la divulgación de su obra es la contribución de «Musikaste 75» a la cultura musical del pueblo vasco, mirando al pasado. Contemplando el presente, es obligado que «Musikaste» se sume a la efemérides mundial del centenario de Maurice Ravel, el músico vasco más grande de todos los tiempos. «Musikaste» nada nuevo descubrirá en él, pero celebrará con gozo el tributo que un hijo de Euskalerría ha ofrendado espléndidamente a la cultura universal. Junto a estos nombres figuran otros que laboran, o han laborado, por ocupar un puesto responsable en la evolución del arte de la música. Para todos, la admiración de «Musikaste 75».

La Semana Musical en Rentería—19 al 24 del pasado mayo—en continuo «crescendo» de nivel artístico, tuvo este interesante desarrollo:

ACTO DE APERTURA

(Sala Capitular del Ayuntamiento de la villa)

Lunes, 19 de mayo - 20 horas

FRAY JOSE DE VAQUEDANO, SUMA REPRESENTACION DEL BARROCO MUSICAL ESPAÑOL, ponencia a cargo del musicólogo P. José López Calo, S. J.

MAURICE RAVEL, MUSICO VASCO, ponencia a cargo de don José Luis Ansorena, director de la Coral Andra Mari y de «Musikaste».

DOS MUSICOS VASCOS

(Salón Victoria)

Martes, 20 de mayo - 20 horas

Música barroca de Fray José de Vaquedano

OH, ADMIRABLE SACRAMENTO, para tres tiples, violoncello y arpa.

¿PUR DONDE, DI? (1707), villancico para tiple, violón y arpa

ALEPH, EGO VIR VIDENS, lamentación para bajo, quinteto de cuerda y arpa.

María Luisa Busselo, soprano; Juana Josefa Erquicia, mezzosoprano; María del Carmen Martínez, mezzosoprano; José María Maiza, bajo. Orquesta del Conservatorio de San Sebastián.

Director: José Luis Ansorena.

MAURICE RAVEL EN MUSICA DE PIANO

JEUX D'EAUX (1901)

GASPARD DE LA NUIT (1908)

- a) *Ondine*
- b) *Le Gibet*
- c) *Scarbo*

ALBORADA DEL GRACIOSO (1905)

Pianista: Juan Padrosa

DIA CORAL

(Iglesia parroquial de Ntra. Sra. de Fátima - PP. Capuchinos)

Miércoles, 21 de mayo - 20,15 horas

MATRIBUS SUIS DIXERUNT

F. José de Vaquedano (1642-1712)

¿QUE LE DIRE A ESTA BELLA ZAGALA?

F. José de Vaquedano (1642-1712)

STABAT MATER

Juan Crisóstomo Arriaga (1806-1826)

TRES CANCIONES PARA CORO MIXTO

Maurice Ravel (1875-1937)

- a) *Nicolette*
- b) *Trois beaux oiseaux du Paradis*
- c) *Ronde*

ERBIAK

Luis de Aramburu

TRES CANCIONES PARA CORO MIXTO

Joaquín Pildain

- a) *Mi mano, amor*
- b) *Muerdo el pan de los hombres*
- c) *Casi nada*

NEURE GELAKO TXORITXOARI

Juan M.ª Ugarte (1872-1963)

A LA MADRE DOLOROSA

P. Tomás de Elduayen (1882-1953)

REGINA COELI

P. Tomás de Elduayen (1882-1953)

ZU GURE JABEA

P. Tomás de Elduayen (1882-1953)

Coral de Cámara de San Sebastián; Coro de Cámara de la Coral Andra Mari; Coral Iradier, de Vitoria; Coro Infantil de la Ikastola «Orereta», de Rentería.

Organista: Lorenzo Ondarra

CLASICOS VASCOS

(Salón Victoria)

Jueves, 22 de mayo - 20 horas



Joaquín Achúcarro.

Maestro Pirfano.



Maurice Ravel en música de cámara

CUARTETO EN FA (1902-1903)

Cuarteto de Cámara del Conservatorio Navarro «Pablo Sarasate»

TROIS BEAUX OISEAUX DU PARADIS

CANCION ITALIANA

CANCION FRANCESA

CANCION HEBREA

NICOLETTE

Soprano: Nekane Lasarte

Pianista: Juan Padrosa

DON QUIJOTE A DULCINEA

a) *Canción romántica*

b) *Canción épica*

c) *Brindis*

Barítono: José Luis Ochoa de Olza

Pianista: Juan Padrosa

INTRODUCTION ET ALLEGRO (1905-1906)

Orquesta del Conservatorio de San Sebastián

Arpa: María Milagros Azpiazu

Director: José María Franco Gil

MUSICOS VASCOS DE VANGUARDIA

(Salón Victoria)

Viernes, 23 de mayo - 20 horas

DILATACION FONETICA

Agustín González Acilu

AGERI II - FINAL (música electroacústica)

José Luis Isasa

AFORISMOS (voz y percusión) Estreno mundial

María Luisa Ozaita

INVITATION AU VOYAGE

Tomás Marco

ZAN TIRETU (obra coral). Estreno mundial

Antón Larrauri

Franco Gil y Ochoa de Olza.



ELEPHANTS IVRES II

Luis de Pablo

RELATIVIDADES

Carmelo Bernaola

Avelina Alvarez, soprano; José Luis Ochoa de Olza, barítono; Coral de Lejona, director: José Ignacio Sarría; Orquesta del Conservatorio de San Sebastián.

Director: José María Franco Gil

CONCIERTO DE CLAUSURA

(Iglesia parroquial de Ntra. Sra. de Fátima - PP. Capuchinos)

Sábado, 24 de mayo - 21,30 horas

Maurice Ravel en música sinfónica

ALBORADA DEL GRACIOSO. Orquesta

CONCIERTO EN SOL MAYOR. Piano y orquesta

Pianista: Joaquín Achúcarro

DAPHNIS Y CLOE. Sinfonía coreográfica en tres partes

Orfeón Pamplonés

Director: José Antonio Huarte

Orquesta Sinfónica de Bilbao

Director: Pedro Pírfano

APUNTES DE LA SEMANA

APERTURA

Expectación en la Sala Capitular del Ayuntamiento. ¿Superará «Musikaste 75» a su hermano del 74? Por de pronto, la cosa empezó bien. Nos vamos internacionalizando y las cosas van ya muy en serio. Nuestro alcalde—poliglota él—abrió la Semana y lo hizo en euskera, castellano y francés. La contestación corrió a cargo del alcalde de Ciboure, pueblo natal del genio de la música vasca. Y nos dijo, gentilmente, que Ravel pudo igualmente nacer en Rentería y nosotros ser sus invitados. Pero la historia—aclaró—hay que aceptarla como es, y no como nosotros quisiéramos que fuera. «Musikaste» también va formando su historia y en ella figurará como dato simpático esta jornada de confraternidad vivida entre cibouretarras y errederiaras—a un melómano «errikosome» le da cien patadas lo de renteriano, no por nada, sino porque le suena mal—que se prolongó después alrededor de una fina y generosa mesa de Panier. Pero volvamos a la Sala Capitular del Ayuntamiento, donde desarrolla su ponencia sobre Vaquedano el ilustre musicólogo don José López Calo. Lo hace con pinceladas maestras y con gran conocimiento del músico y su obra. Nos lo muestra, casi con toda seguridad, como navarro, y quizás de Puente la Reina. José Luis Ansorena sustituye al anunciado Luis de Pablo. La ponencia del bilbaíno no ha llegado. Y la que le sustituye es breve y clara. Una ponencia más de preguntas que de respuestas. Una faena aseada y breve, como hacen los buenos toreros cuando el toro a lidiar presenta claras dificultades.

DOS MUSICOS VASCOS

La segunda jornada nos reúne en el Salón Victoria. Tres solistas de «Andra Mari» y un bajo donostiarra, nos traen, en sus bien timbradas voces, melodías de otros tiempos. Va bien, de vez en cuando, en tiempos de tanto funcionalismo, utilitarismo, consumismo, etc., dar un brinco hacia atrás y situarnos en el pasado para disfrutar de barroquismos que nos traen músicas melodiosas, juguetonas y llenas de encanto. Resulta agradable verse transportado a épocas musicales que pasaron, pero que fueron, y, simplemente por ello, porque cumplieron con su papel en la continuidad de la música, merecen nuestra aceptación y nuestro aplauso. Don José López Calo, figura insigne de la musicología

española, dio oportunas explicaciones sobre las características de la música barroca de Vaquedano. Los aplausos para todos, sonaron fuertes. Al igual que los dedicados al artista que nos deleitó sobre el «gran cola» japonés con música de Ravel. María Luisa Busselo, Juana Josefa Erquicia, María del Carmen Martínez, José María Maiza y Juan Padrosa, nos brindaron un ramillete de arte hábilmente ensamblado por la mano artista de José Luis Ansorena.

COROS

El público aficionado a la música, tiene, naturalmente, sus preferencias. El Día Coral se espera siempre con impaciencia. Para algunos, para muchos, casi diríamos que la Semana Musical la sienten en todo su apogeo en esa jornada. «Musikaste 75» no ha sido una excepción en lo hasta ahora conocido. Con la iglesia de Capuchinos a rebosar, transcurrió la jornada del día 21. Los coros actuaron a un alto nivel, dentro del interesante programa a desarrollar durante las dos horas y cuarto que duró la velada. Y, sin embargo, eran muchos los que manifestaban que les había sabido a poco. Dentro de las dificultades que ofrecían bastantes de las obras presentadas, el público supo captar mucho de la belleza que encerraban. Los comentarios giraron insistentemente en torno a una programación novedosa y diferente a lo que se estilaba machaconamente en los programas habituales de nuestros coros, que si ofrecen, en muchas ocasiones, alardes de otros tipos, pocas veces brindan obras de auténtico interés musical. El Día Coral de «Musikaste 75» puede ser un ejemplo a seguir, algo a ser tenido en cuenta por nuestras corales. Una invitación real a dejar de lado músicas fáciles, caminos architrillados, y a enfrentarse con problemas de elección, de estudio y de montaje. Sólo así prestigiaremos el nivel artístico de nuestros coros.

CLASICOS VASCOS

Vuelta al Salón Victoria. Les tocaba el turno a los clásicos vascos. El programa de este año estaba dedicado, exclusivamente, a música de cámara de Maurice Ravel. Aunque no se puede decir que el público fuera numerosísimo, sí es cierto que aumentó con relación al de años anteriores en este día. La música de cuerda siempre resulta agradable de oír. Ravel tuvo buenos intérpretes en los cuatro navarros que nos llegaron de Pamplona. Alvira y compañía fueron premiados por cálidos aplausos de los asistentes. El *lieder* también tuvo buenos intérpretes en Nekane

Orfeón Pamplonés y Orquesta Sinfónica de Bilbao.



Coral de Lejona en la interpretación de «Zan tirtu» (estreno mundial).



Tres solistas de «Andra Mari».

Coral «Andra Mari».



Lasarte y José Luis Ochoa de Olza. A nuestra paisana no la encontramos tan centrada como en otras ocasiones, pero fue valiente y supo sobreponerse a un comienzo incierto, y terminó bien. Nos gustó, sobre todas, la interpretación de «Canción hebrea». José Luis Ochoa de Olza, todo temperamento y voz, se hizo aplaudir fuerte. En su actuación de «Don Quijote a Dulcinea», se reveló como el gran artista que es. Y Padrosa, acompañando a ambos, no les fue a la zaga. A Franco Gil lo mismo le va la música de vanguardia que la clásica. Lo demostró claramente. Supo llevar magníficamente a la pequeña orquesta que tenía delante, en donde destacó con luz propia y sonoridad bellísima la arpista Marimi Azpiazu. Otra grata jornada de «Musikaste 75».

VANGUARDIA

Estamos en el día de «los de vanguardia». Decir esto, quiere decir con los González Acilu, Marco, Bernaola, De Pablo, Larrauri, Ozaita, Isasa, etc. Nos gustaría saber a cuántos podríamos meter en el «etcétera». La música de vanguardia—¿qué duda cabe?—ofrece novedad, pero no demasiados autores. Los nombres, —hemos dicho los nombres—nos suenan ya a clásicos, familiares, en «Musikaste». Van tres años oyendo distintas obras de estos compositores. Empezaremos a sospechar si entre los músicos vascos no existen otros nombres aparte de los citados. Creemos que los hay. Serán pocos, sin duda, porque los caminos de cualquier terreno de vanguardia son siempre difíciles. Sin embargo, —¡cosa curiosa!—a la vez que parece que escasean los compositores, aumentan los auditores. Este año, el día de músicos vascos de vanguardia se vio muy concurrido. ¿Va entrando esta, todavía, extraña música en nuestros aficionados? ¿Ahora que tenemos auditores, nos faltarán compositores? No estaría mal que además de a la instrumental, también se dedicaran nuestros compositores de vanguardia a la música coral. Un ejemplo: Larrauri, que sin estar del todo en una línea clara de vanguardia como tal, si lo está en cuanto a lo que comúnmente escriben nuestros compositores. Para nuestro gusto, fue el triunfador de la noche con su «Zan tiretu», estreno mundial, que tuvo un buen intérprete en la Coral de Lejona. A la salida, como siempre, diversidad de opiniones, que es lo bueno. A todos les gustó Larrauri; a algunos, Luis de Pablo y sus «Elefantes borrachos»; a otros, Ochoa de Olza; a los de más allá, la cantante Adelina Alvarez, con técnicas vocales de soprano sioux... ¿O, quizás, comanche?... ¡Vaya usted a saber!

CLAUSURA

Concierto de clausura de «Musikaste 75». Para muchos, el plato fuerte de la semana. Platos fuertes han sido todos, por lo que suponen de esfuerzos, de colaboraciones, de trabajos, de éxitos, de confraternidades, de críticas, de una semana de música que se siente y se vive. El concierto de clausura es el postre de un suculento banquete musical. Y éste nos llegó en forma de un pianista: Achúcarro; un orfeón: el Pamplonés; una orquesta: la Sinfónica de Bilbao, y un director: Pírfano. Esos fueron los ingredientes con los que se confeccionó este postre que cerró, brillantemente, «Musikaste 75». La Semana Musical tuvo un grandioso remate en este concierto, donde el público aplaudió completamente entregado y agradecido a los artistas que se lo ofrecían. El programa, completamente dedicado a Ravel, ofrecía gran interés y los artistas supieron estar a tono con la altura del compositor. Ravel, músico vasco, ha sido recordado, interpretado, en su centenario, por una manifestación de arte musical donde tienen cabida músicos vascos de distintas épocas y estilos. Ravel brilla entre ellos, y por encima de todos, como una luz difícil de alcanzar en su altura y luminosidad. «Musikaste» y el Rentería musical se honraron en tenerle como espiritual huésped de honor durante una semana a él dedicada. «Musikaste» rindió homenaje de admiración en su centenario a quien considera como el compositor vasco más grande de todos los tiempos.

EN TORNO A MUSIKASTE 75

JOSE LUIS ANSORENA

Cuando don Ramón Múgica, alcalde de Rentería, en las postrimerías del concierto de clausura de MUSIKASTE 74 pronunció las palabras «Queda clausurado MUSIKASTE 74, y empieza, señores, MUSIKASTE 75», pudo dar sensación de ampulosidad y de hipérbole. Pero no era así. Puesto que a los pocos días, y tras la reunión de revisión de MUSIKASTE 74, se nombraba la comisión permanente que se reuniría periódicamente para dar cuenta de la marcha de las gestiones proyectadas de cara a la próxima edición.

Sin embargo, al acercarse la semana de MUSIKASTE 75 y contemplar todavía algunos «cabos sueltos», pudo darse impresión de improvisación, imprevisión, retraso, etc... Pero no. La razón es ésta: la preparación de cada MUSIKASTE es un castillo de naipes, que se derrumba repetidas veces en el transcurso del año, tanto en lo que se refiere a intérpretes, como a obras seleccionadas para su interpretación. Siempre se parte de un proyecto de intérpretes de máxima altura y de un elenco de obras representativas de los compositores que MUSIKASTE pretende honrar. Pero a la hora de la verdad, todo queda muy retocado.

La difícil gestación de MUSIKASTE 75

En lo que a la presentación del músico barroco Fray José de Baquedano se refiere, puede decirse que todo ha sido fácil, gracias a la importante labor del musicólogo jesuita P. José López Calo, su descubridor y promotor. La duración de las obras seleccionadas ha sido una ligera dificultad para dar con el intérprete adecuado; pero la disponibilidad del P. López Calo y su tarea de transcripciones nos dejaron el camino expedito.

Con Maurice Ravel los problemas han sido mayores y con no pequeña sorpresa de nuestra parte. Creíamos que, al programar música de Ravel, cualquier intérprete la aceptaría, como «moneda» interesante para viajar con ella por el mundo entero, lo que no ocurre con la música de muchos compositores vascos, por demasiado locales. Sin embargo, el resultado fue contrario, porque Ravel exige mucho. Ravel es difícil. Ravel pide al intérprete una entrega de capacidad y estudio, que cualquiera no se la puede dar.

Criterio de MUSIKASTE 75 era interpretar las obras menos conocidas de Ravel y... se dieron las que se pudieron.

Comentario especial merece la ponencia «Maurice Ravel, músico vasco». Consultados varios posibles ponentes, por fin aceptó el trabajo Luis de Pablo. Pero su «espantá» en el último momento, nos obligó a preparar sobre la marcha y en el día una ponencia sustitutoria de circunstancias. Por cierto, nuestras palabras provocaron un comentario de don Tomás Garbizu, publicado en el *Diario Vasco*. Estamos de acuerdo con sus ideas, excepto con el párrafo en que se expone que Ravel no componía música vasca «por principio, como lo dijo él». La frase «por principio» no es de Ravel, sino del Padre Donostia. Y este principio lo formuló Ravel con las siguientes palabras: «On ne doit pas traiter ainsi les chansons populaires: elles ne se prêtent pas à des développements» (Hommage à Maurice Ravel, Gure Herria, enero de 1938).

También surgieron dificultades con la programación de obras de otros compositores, sobre todo con la presentación al público de la música del P. Tomás de Elduayen, que quedó claramente capitidismuido, por quedar fuera de programa obras suyas básicas, inicialmente seleccionadas, pero a última hora eliminadas por motivos ajenos a la organización.

Con lo dicho hasta aquí, pudiera parecer que MUSIKASTE 75 ha sido el colmo del desajuste y del querer y no poder. Pues no. Ha sido como las demás ediciones de MUSIKASTE: algo sencillamente hermoso y que ha cumplido con su cometido.

El resultado real de MUSIKASTE 75

No somos partidarios de pronunciar clásicas frases de ponderación: gran éxito, enorme triunfo, etc... Preferimos analizar serenamente los valores negativos y positivos de MUSIKASTE 75.

Valores negativos: a) Por primera vez, MUSIKASTE ha concluido con déficit económico, debido a que todo se ha encarecido y, contrariamente, la organización disponía de subvenciones de menor cuantía. Este puede ser un fantasma de cuidado para el futuro de MUSIKASTE, puesto que la organización, la Coral Andra Mari, no puede correr el riesgo de un desastre económico. b) El público, nuestro público, sigue sin concedernos el aliento de su presencia masiva.

Algunas jornadas se han visto incrementadas de auditorio. Pero, concretamente, en el concierto de clausura, la disminución fue ostensible. *c)* En el concierto de clausura los responsables de las puertas de entrada se las vieron y desearon para conseguir que los asistentes aportasen la cantidad de 200 pesetas en concepto de ayuda a la organización. Se prodigaron los incidentes y discusiones con gente importante de la música. ¡Falta de elegancia y espíritu de colaboración! La taquilla recaudó 60.000 pesetas, cantidad ridícula para las 600.000 que costaba el concierto. *d)* Algunos patrocinadores, entidades importantes, se han mostrado morosos en hacer efectivo su patrocinio. Al mes de concluir MUSIKASTE, todavía quedan por cobrar importantes cantidades. Esta postura hace sufrir lo suyo a la organización, que no puede pagar con puntualidad a los intérpretes, porque no se dispone de otros fondos.

Valores positivos: *a)* Se ha ampliado considerablemente el conocimiento del ideario que promueve MUSIKASTE y la comprensión de su tarea, que va siendo acogida con cariño creciente. *b)* Se ha palpado el empeño de diversas agrupaciones musicales en entrar en el programa de MUSIKASTE 75, por considerarlo una importante «mostra» de la música vasca. *c)* Por primera vez han intervenido corales de Vizcaya y Alava. Hasta ahora lo habían hecho guipuzcoanos y navarros. *d)* El encuentro y colaboración desinteresada de agrupaciones corales va adquiriendo caracteres claros de auténtica fraternidad.

e) La presentación e incorporación de Fray José de Baquedano y su música a nuestros programas la consideramos como una importante conquista. *f)* La conmemoración del centenario de Ravel ha presentado un ciclo muy completo: Ravel en música de piano; Ravel en el *lied*; Ravel en música de cámara; Ravel en música sinfónica.

El día de vanguardia

Hacemos un comentario especial de esta jornada, porque las circunstancias lo reclaman.

Las demás jornadas, generalmente integradas con programas de autores ya fallecidos, transcurren con el único y exclusivo interés que presentan las obras y sus intérpretes.

El día de vanguardia el programa presenta obras de compositores vascos que viven en la actualidad y algunos de ellos se hallan presentes en el concierto. Ya en MUSIKASTE 74 se detectaron algunos atisbos extraños y en MUSIKASTE 75 las cosas se han puesto de manifiesto. De Vizcaya llegó un tufillo penetrante y descarado con olor a triunfalismo. No hay que olvidar que el auditorio guipuzcoano, lógicamente de mayor porcentaje de asistentes, es más bien frío y cerebral, pero dispuesto a aplaudir y acoger con cariño la música que se lo merezca, repudiando solemnemente la creación de grupos «preparados» para aplaudir o silbar, según convenga. No ignoramos que no es nueva la historia de los favoritos de compositores, que asistían a teatros y estrenos, dispuestos a derrocar personajes y a encumbrar a sus ídolos. MUSIKASTE luchará contra esta lacra, para conseguir que triunfe el valor intrínseco de la música y de su intérprete.

La prensa, radio y TV en MUSIKASTE 75

Toda la prensa del país vasco se ha hecho eco de MUSIKASTE 75 y ha publicado importantes reseñas. También en Madrid y Barcelona críticos destacados han hecho sus correspondientes alusiones. En el diario *Levante*, de Valencia, Salvador Seguí, catedrático del Conservatorio de Valencia, escribe una larga colaboración, de la que extractamos el

siguiente párrafo: «El conjunto de MUSIKASTE 75 no puede ser más halagador, en especial para compositores e intérpretes vascos, a quienes está dedicado con absoluta preferencia, siendo muy destacable la labor de promotores y organizadores, que han sabido incorporar a su programa el pasado, presente y futuro de la música vasca en un adecuado equilibrio de participación de los más significados representantes de cada época... Ciertamente envidiable este festival, y, posiblemente, caso único en nuestro país, por las especiales características que lo particularizan, como son el estar organizado por los propios vascos y dedicado por entero al mejor conocimiento y difusión de la música y de los músicos vascos.»

También la revista madrileña «Gudiana» dice con la firma de Tomás Marco:

«La ciudad guipuzcoana de Rentería ha vuelto a celebrar con rotundos resultados su «Musikaste» o semana musical dedicada íntegramente a la música vasca. El acontecimiento resulta importante en el panorama musical español por muchos motivos. El primero de ellos podría ser el carácter monográfico, raro en los festivales españoles y que obliga a otra selección y planteamiento del programa que la habitual en los grandes festivales oficiales donde la programación viene a ser el resultado fortuito de lo que en cada momento ofrecen las agencias de concierto o los artistas de paso. También es importante el hecho de que, pese a las ayudas y subvenciones, el Festival de Rentería haya conseguido mantener una dirección y organización totalmente privadas, algo también muy raro en el panorama de los festivales musicales, donde los costos son amplios y los rendimientos más artísticos que económicos, por lo que no tienta su explotación industrial.

«Musikaste» ha sabido, además, eludir el gran peligro latente en toda convocatoria cultural que se circunscribe a muy concretas realidades geográficas, étnicas o de intereses comunes y que no es otro que el paletismo o el tradicionalismo a ultranza. Muy al contrario, «Musikaste», quiere ser y además lo consigue, un crisol vivo de la música vasca que vivifique la tradición y le quite sus telarañas, dé una visión actual de sus realidades y se proyecte plenamente hacia el futuro. El programa de este año es una concluyente demostración de todo ello.»

También la radio ha estado presente en la divulgación de MUSIKASTE 75. Las emisoras locales han aportado su colaboración de manera admirable. Radio Nacional de España en Madrid se ha destacado por los comentarios elogiosísimos de Tomás Marco y Ruiz Tarazona.

También TVE estuvo presente a través de su programa regional informativo.

Y se abrió MUSIKASTE 76

Con la tarea efectiva del Archivo de Compositores Vascos, se nos agolpan nombres del pasado y del presente entre los compositores vascos menos conocidos. ¿Cuáles integrarán el programa de MUSIKASTE 76?

Entre los del pasado el juego anda entre Juan de Arratia, Murguía, Iribarren, Egúés, Irizar, etc... ¿Los conoces?

Entre los actuales pueden ser programados entre otros Ondarra, Isasi, Lazcano, Aldave, Ibarrondo, Otiñano, etc... ¿Los conoces?

No olvidemos que MUSIKASTE pretende sobre todo dar a conocer lo que se halla oculto, sean compositores u obras menos conocidas.



JAKINTZA

LEIZ

Gipuzkoa'ko zenbait erriren antzean, txit aldatua dugu Errenteria. Kostako zaio antzematen, luzaroan erritik urrun izan denari; ain da, itxuraldatua.

Barruan, itota bezala aurkitzen diren, lehenagoko kale zaharrak ez izatera, erriratua denik ere ez luke uste izango. Eskerrak, gau ilunean ba dator, poliki argiturik agertzen zaigun eleiz dorre zorrotz, begi bakarrak, ongi etorria egingo diola...

Erruz azia dugu, ibai ertzeko gure erria. Inguruko aldapa ta malkarretan goruntz eginik, gainezka agiri da. Ez dugu orain, mojetako kaxkora igo ta erria oinetan ikusterik. Ez dezakegu, inguruaz jabetzeko ikuspegi egokirik aurkitu.

Lehenagoko errenteriarrak, gutxitxo aurkituko ditugu bere barruan, gainezka egindako etxeetan, jendetza ederrik bizi danarren. Giroz aldatua dela, esan beharrik ez. Bainan... ainbeste piztua den erria, jakintzaz ere obekiago jantzia ote?... Lehen baino, toki gehiago utzi ote diogu, erri baten goitasun ta gaitasuna diren kulturgintzari?... Ez noski.

Egia da, guraso ta laguntzaileen izerdiarekin irazitako Ikastola bikaina, arro erakutsi genezakela. Moja ta praileak ere, berritu ta aundituak ditue beren ikastetxeak... Erdi mailako Ikastetxe ederraren jabe gera, Galtzarabordako goenean... Don Bosco ere, guztiontzat izanarren, gure barrutian aurkitzen da...

Alaz ere, ezin gehiegi poztu. Aurtxo, neska-mutiko ta gaztetxoak ezi ta jakintza bidean jarri ditzakegu; baina, gero zer?... Nun ote, guzti oen etorkizuna?...

* * *

Oraintsu ikusia dugu. Kulturgintzan bikain jokatzeko duten Ereintza'koak euskal-astea ospatu zuten; ta, berotasun gutxitxo aurkitu zutenik, ezin ukatu.

Andra Mari Abesbatzak, berebiziko Musikaste goitarra eskaini zigun, euskal musikari zen Ravel ospetsuaren omenez. Ta, Eresbatzarekin asiera eman, Ziburu'ko alkatea ekarrerazi, izlari gorengo ta inguruko talderik ospetsuenak ekarriagatik, etzuen zegokion ainbateko oihartzunik lortu. Esan beharrik ez, poz-pez txastatu genituela; baina, lotsaturik, betilun... Nun geldituak ote ziren errenteriarrek, eta errenterikoak?

«Errenteriarrek merezi ez bezalako abesbatza diagu», esan nien minduta, ene laguneri.

«Ez dugula merezi?...» asarre ekin zidaten berak niri. Baina ni, nerean. Guzti oiek gertutzeko, ainbat lan artu zuten langile porrokatuak, bai nituen gogoan. Ez ahal zuten ba, beste saririk merezi?...

Opor aldietan baizik ikusten ez ditugun ikasle garaienak gurekin izatera, besterik gertatuko zela uste dugu. Umezurtz gelditzen baita, besteak bezala gure Errenteria, gazte talderik urduriena, jakintza egarrikeratzean. Bultzada ikusgarria izando lukete, gogo biziz lanean jo ta ke, ari diren bakanak. Aitzindari ikusiko genituzke, etxea ba lute kabi...

* * *

Baina, orretarako, Ikastetxe Nagusia, Unibertsitatea behar. Zertan ote, betiko gure ametsa?... Diotenez, lortzeko garai egokia omen... Zer dago ba, orretarako aspaldi izendatua izan zen batzordeak?... Noizean behin—gutxitan, batzartu izan dela dakigu; bertan goxo ere dela, ezer askorik egin gabe. Bultzada gogorra eman behar genioke. Ez da, inolaz ere, basoko xixak bezala goizetik gabera sortuko. Txaldandurik ba dira, indarberritzea dagokigu. Norkeriak baztatu, ta guztiok elkaturik, lanari ekin ta jarraitzea dagokigu. Ereindakoa baizik, ez dugu uztatuko.

Ziur egon, gainera, ez digula inork, ezertxo ere musutruk emango. Oraindik orain esan digutenez, gipuzkoarrok omen gera aberatsenak. Lanabes, tresna ta landutako gauzak, ez ditu noski, guk ainbat inork sortu. Ta, guzti orren mamia jaso duten nagusi, bankuetxe ta aurrezkitegiak, jalgi ditzatela beharrezko dirutzak. Lehenago ere, gerria estutzen ohitua denak, aurrerakoak ere emango duelako. Sortu dirutzak, eskaini lurak eta irazi Ikastetxe Nagusia, Unibersitatea babestuko duten etxalde zabalak.

Zeharo beterik ikusten ditugun ardandegi, jatetxe ta jolastokiak bakandu genitzake. Unibersitatea lortzeko, guzti ori eskatzen digulako. Izatean, itzuliko zaizkie diru berriak. Onura bikaina dezakete geroago. Beste urietan jalgitzen direnak, etxean izango ditugu ta orduan. Baina, batez ere, erri baten goitasun ta gaitasuna erakusten duen jakintzaren jabe izango gera.

Biharko gizon-emakume jakintsuak ezik, ortik zehar dabilzan gure jakintsuak ere, gaizkatu ta bildu ditzakegu, ta behar ditugu. Beroien laguntzarekin, ta giro egokian, berriak sortuko direlako. Errenteriarra den Koldo Mitxelena, dut gogoan. Prantze'ko Sorbona'n lehen; Salamanca'ko Unibersitatean orain; Ipar Ameriketako gero... Ta, etxean noiz?... Gure-gureaz jarduteko era egoki ta patxarazkoan noiz?...

* * *

Oraintsu jakina dut jakin, laurogei urteren buruan, Bizkaitar sendagile batzak, euskara aintzakotzat artua duela. Gaisoen onuraz arduraturik, gure izkuntza erabili ta lantzeko asmotan dira. Ta, orain iru ilabete izandako lehen batzarrean, laister sendagile direnen berri pozgarria: Doktoratzeko tesia euskaraz egin ahal izateko, euskara gaitu ta jantzitzeke lanetan diardutela.

Orixe, berri atsegina. Orra, giro bikainean sortutako lehen emaitza. Zenbat onelako, Ikastetxe Nagusia, Unibersitatea lortzen dugunean?...



COSAS DE LA MAGDALENA...

TXIRITXA

Aun cuando al llegar la víspera de su día, los renterianos, con sus Cabildos, la celebran con gran pompa, lo cierto es que el resto del año el olvido y la indiferencia hacia la Santa es tal que ni aun el haber escrito—OARSO, 1973— que la Magdalena era negra-abisinia escandalizó a nadie. Lo mismo hubiera sido decir que era india comanche o sioux, o que había nacido en Arramendi...

Es verdad que poco se sabe de la Magdalena, pero es seguro que la Magdala etíope, con sus recuerdos imperiales, nada tuvo que ver con la Magdala Numaiya, humilde aldea de la ribera occidental del lago Genesaret o Tiberiades, presumible cuna de la María a que apellidó.

Se ha fantaseado enormemente sobre la vida de la Magdalena. En realidad, todo lo positivo que se puede decir de ella está contenido en las escuetas citas evangélicas que la nombran. Pero es tan atractiva la imagen que dichas citas evocan, que no es extraño que haya recibido trato especial en la literatura, pintura y escultura. Todas las fantasías se han permitido, aunque ¿quién puede decir cómo era, qué figura tenía? ¿Cuál fue la realidad de su vida antes, con y después de Cristo? ¿Qué se sabe de su muerte...?

Una tradición de la Comargue relata la vida y muerte de la Magdalena en aquella región francesa con fuerza tan convincente que el sitio indicado es lugar de peregrinación, concentración y recogimiento. La historia, a grandes rasgos, es ésta:

Después de la Ascensión, los seguidores de Cristo fueron objeto de sañuda persecución. Un grupo de ellos, acorralados por las turbas, fueron llevados ante el Gran Rabino de Jerusalén, a quien pidieron su muerte. Este, cansado ya de las tropelías contra los mansos cristianos, ordenó a las masas de exaltados que se marchasen a sus casas o a sus trabajos. Después dijo a los atemorizados seguidores del Mesías: «¡Desapareced! ¡De lo contrario no respondo de vuestras vidas!», por lo que todo el grupo huyó de Jerusalén. Entre ellos estaban Lázaro, el resucitado; sus hermanas Marta y María; Maximino, Sidonia, María Salomé; María Jacoba, hermana de la Virgen; Sara, joven sirvienta egipcia, y María Magdalena, la cual, al salir de la ciudad, recogió entre el polvo una ramita de olivo, resto del triunfal recibimiento tributado días antes a Jesús...

Al grupo fugitivo se unieron por el camino varios perseguidos más, entre ellos, José de Arimatea, que llevaba el Santo Grial con un poco de la sangre de Cristo; Marcela, etc., etcétera. Confiados en la Divina Providencia, portaban con ellos reliquias, pero nada de víveres.

Su huida terminó en una desierta playa a orillas del Mediterráneo. Por juego, María Magdalena plantó en la arena la diminuta rama de olivo. Inmediatamente la rama comenzó a crecer y a crecer hasta convertirse en frondoso árbol pletórico de frutos con los cuales los hambrientos cristianos pudieron saciar su hambre. Luego, agotados, se echaron a dormir.

Amanecieron rodeados de gentes hostiles que se asombraban de la existencia de aquel espléndido olivo donde el día anterior no había nada. Reconocidos como cristianos, fueron conminados a abandonar inmediatamente aquel lugar. Cerrados todos los caminos por tierra, sólo les quedaba el mar...

Los malévolos ribereños les cedieron para ello un viejo y semideshecho barco, sin mástiles, remos ni timón. Ya se habían apartado unos centenares de metros de la orilla cuando oyeron la llamada de la joven Sara, que se había quedado rezagada en tierra. María Salomé arrojó su manto a la atrasada, la cual, sirviéndose del mismo como de una balsa, pudo alcanzar al maltrecho barquichuelo, el que, ante el desconcierto de los enemigos de Cristo, no sólo no se hundió, sino que se deslizó sobre las aguas serena y raudamente, hasta perderse en el horizonte.

Bajo la protección divina, después de semanas de navegación, vinieron a embarrancar en las costas de la Comargue. Apenas desembarcaron—en el lugar llamado hoy, evocativamente, «Saintes Maries de la Mer» y donde, con gran pompa, se celebra el acontecimiento el 24 y 25 de mayo de cada año—erigieron un oratorio, de cuyo costado surgió una fuente milagrosa que aún mana y a cuyo pie años después, cuando le llegó su hora, fue enterrada la pequeña Sara, que ha pasado a ser la Santa Patrona de los gitanos.

Tras cristianizar a los habitantes de la comarca con su dulzura y milagros, se repartieron por toda la Provenza. Lázaro, sus hermanas, Maximino y la Magdalena se trasladaron a Marsella, de donde Lázaro fue el primer obispo.

En cuanto se refiere a María Magdalena, ésta dejó a sus compañeros para retirarse a una gruta de la cadena de montañas que domina la baja Provenza: la Sainte-Baume. En dicha gruta vivió más de treinta años de penitencia y meditación, para expiar así su vida pecadora. Se cuenta que durante su larga estancia en la más absoluta soledad, perdió los vestidos y sólo se cubría con sus larguísimos cabellos. Los ángeles venían todos los días a hacerle compañía y se alimentaba con su música celestial. Cuando la veían muy decaída, para distraerla la llevaban hasta la cima del abrupto pico llamado Saint-Pilon.

Al acercarse su muerte, llamó a Maximino, quien la confortó en sus últimos momentos terrenales y la hizo enterrar en el lugar llamado hoy San Maximin.

¿Qué hay de verdad y qué de fantasía? En fin, si nadie dijo nada de una María Magdalena negra o casi—y ello sin ningún ánimo de ofender a los negros, sino por afán de verdad—, ¿quién va a protestar de una historia que sitúe su tumba en Francia?

Una cosa es cierta y es que la Sainte-Baume, a cuarenta y cinco kilómetros de Marsella, es uno de los primeros focos del cristianismo en la Europa occidental y donde, incluso, se han hallado inscripciones del siglo I, que así lo acreditan. Durante la Edad Media, la Sainte Baume y San Maximino atrajeron a los peregrinos de toda Europa. Se registró el paso de diez papas y cuarenta reyes... Innumerables hombres y mujeres célebres dejaron su huella allí.

Pero, lo que es más maravilloso es que hoy sigue siendo un lugar de devoción, sobre todo para una juventud que, todos los mayos, se vuelca allí atraída por el prodigioso simbolismo del perdón, encarnado en Santa María Magdalena...



OROIPENAK

XABIER

Nere aurtzaroko oroipenak datoz nere burura, gure «kontsejupeko», eleiz-atari eta udal-etxeko enparantza nagusia gai dirala. Urteen zear, noiz edo noiz nolabaiteko aldakuntza izan arren, leku aukerak berdin azaltzen dira, bañan bertan lengo pakerik ez.

Biztanle eta abar dirala, erriaren izaera aurrerantz dioa. Gure kaleetan eta batez ere enparantza onen zear, berebill, jende ta ibillaldiak ugaritu dira urte aietatik onuntz.

Lengo pake leku artan, ume giñanean, ertz batetik, Markolaneko ostatu errikoitik, Udal-etxe aldera «marrumarrutan», jolas korrikalarietan ibiltzen giñanean, tartean ezereen eragozpenik ez genduan topatzen, elkarren artean amar neurkiñen neurrik ez zan bear, naikoa baizan batak besteari eskua ikuitzea; ura izaten zan unea bakoitzak bere lekura iges egitekoa.

Gauza bera Txikitoneko ostatu zanaren (gaur «Hoyos» eta «Grema») alboan, eta eleiz maillaldian bertako orma, pelota leku bezela artzen genduan (bertan pelotan artzea debekatua zegoen). Ala ta guziz ere, eta aurka egin bearrean agindu oneri, makiña bat alditan gure saioan ari giñala, iges egin bearra izaten genduan bertan dagon tartetik zear, orduko ertzain ziran nere osaba Leokadio, Kandido, Martinez, Barandiaran eta Aduriz, Garcia buru zutelarik, azaltzen ziranean. Gure korrikaldiak laburrak izaten ziran, laister ezagutzen bai zuten zein izandu ziran jolasean ibilliak.

Tarte ontatik ere eramaten ziran gorputzak Gaztelutxo aldera, illeta ondoren, eta gogora datorkit, ez nork esan zuana, bañan bai esaera: «Hasta para pasar a la otra vida, hay que pasar por lugares tan estrechos». Oraingo umeak nai ta ere, ez daukate orrela ibiltzerik eta gutxiago leku orretan orrelako jolasen bearrik.

Eta zer esan enparantza onetan egiten ziran jaietaz? Gogoangarriak guziak: iñauterietako egun alaiak, ostegun gizen, iñauteri igandeko goizeresiak, txistu, turuta eta beste ereskin tresna batzuekin, euskal doñu bereziak erabilliaz.

Zein goxoa ta atsegiña izaten zan, oiean egon arren, goizeko ixiltasunean, une eder ura...

Ostegun arratsaldeko txistularien saio bezezia, ariñ-ariñ eta erri-dantzen soñu alaiak: «Juana Bixenta Olabe», «Leo, leo pastelero» eta egun aietako ainbat eta ainbat doñu ezagun bereziekin, gazte jendeak oso onartzen zituzten, orduko «serpentin eta konfetiz» bazter guziak betetzen zituztelarik.

Igande askotan euria zala ta, erriko txistulari eres batzak zumardian jo eziñean, enparantza onetan egiten zuan bere saioa.

Ederra izan zan eta gogoangarria 1930'go Garagarrillaren lenengo egunean ospatu zan «Lenengo Euskal Olerki jaia». Markolaneko, Txikito, Juan Pello eta Udal-etxe bakoietatik orduko Mattin ta Larralde—mugaz auzkoak— eta bertako Zibururu eta Telleitxikik bertso saio ederra eskeini zuten, eta beste batzuek «Guiñolaren» ekinaldia azaldu zuten.

Bertsolariak aitatuta, nola ez gogora ekarri, eleiz atarian, meza batzuen ondoren bertso paperetan azaltzen ziran bertso berrien saltzalea, beso motza bera, euskal txamarra jantzita, bertsoak abesten zituan gizon ura. Igandero gai berriak izaten ziran eta atsegiñez beterik berari entzuten gogoz egoten zan jendea, gero etxean gai aieri, arretaz, mamia atera eta elkarren artean, astiro sagardotegian eta etxeke sukaldean abestu al izateko.

Gogoangarriak baita ere, urteetan zear bertan izan diran eginkizunak: Donostiar Abes-batzak, erriko Eres-batza lagun zuelarik, Eleizako atarian emandako erestaldia. Leku itxian ez izanik, kale ertzak itxita, eta ixiltasun bereziarekin, nere iritzi, leku oberik ez da izango.

Antzerki berezia «Auto Sacramental» deritzana; eguberri abesti sariketak; lenagotik «Real Unión»'eri (txapelketa irabazi ondoren), Erkaleko Lendakariari, Ostikalari, Txistulari, Arraunlari eta ainbat eta ainbati egindako arrera bereziak.

Ezin aztu—nola aztu?— gurea genduan «Topada». Urte gutxi dira penaren penez egiten ez dala. Utsune au gero ta geiago nabaitzen det. Pazko eguneko une ura: Jesus berpiztu berria Santa Maria kaletik, Kapitan kaletik zear, Udal-etxea aurrean, bere Amarekin elkartzen zan une ura. Batak besteari agur egin ondoren, Beko-kale ta Erdikotik eleizara elkarrekin biurtzen ziranean, eresi alai baten laguntza zutelarik. Berriro ikusiko ote degu?

Orain argi ederrez apaindua dago enparantza, Udal-etxe ta eleizaren ormak beren nortasuna azaldu.

Azkenik, orain, leku berezi au, Madalen jaiari asiera emateko aukeratua izan da. Bertan ain gurea dan «Centenario», Eres-batzak alai azaltzen du, jendea jaietarako prest egon dedin.

Non lengo pake eta umeen jolas leku ixilla? Ludiaren aurrerapenak elkartzen dituan egintzak dira, eta onela artu bear urteetan zear, naiz eta bertako goxotasuna galdu.

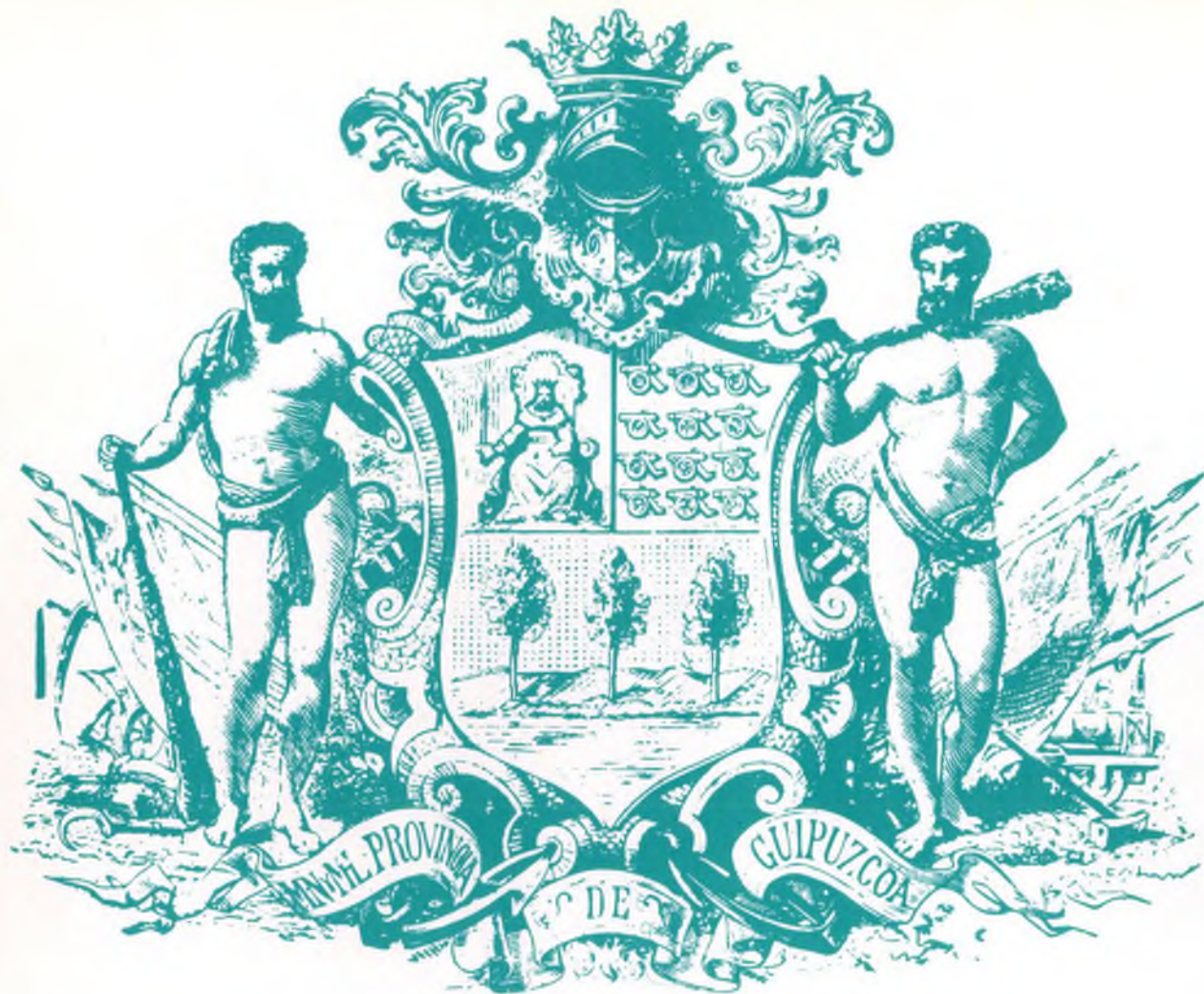
*Kontseju eta Eleiz aurreko
Enparantza nagusia
Beti izan zera gure errian
Lekuetan berezia.*

*Bai dantza aldi ta jolasteko,
Naiz ume eta gaztia,
Orain ordea aurrerapenez
Ori da galerazia.*

*Zalla izango da berriz lortzea
Len zenakazun pakia.*

1975 Garagarrilla





PRO UNIVERSITATIS BARDULIENSIS

JOSE MARIA BUSCA ISUSI

Los estudiantes vascos que cursábamos carrera en Madrid por los años treinta, anteriores a nuestra guerra, o al menos un grupo de ellos, habíamos sentido un prurito o escozor por todo el cuerpo al estar el País, pese a su pujanza económica, carente de uno de los organismos esenciales para el tono y el nivel de un pueblo: la universidad.

El pueblo vasco estaba constituido como por la mitad de los habitantes que hoy tiene y su nivel económico, aunque alto, era más bajo que el actual, y quien se preocupase de la vida y cultura del País estaba preocupado por la falta de una universidad nuestra.

Un grupo de estudiantes con algún profesor de la Universidad Central y otros vascos que vivían en Madrid habíamos constituido una agrupación aconfesional y apolítica que se llamaba «Eusko-Ikasbatza» o Agrupación de Cultura Vasca, y una de sus primeras preocupaciones fue la de inquietar al País por el problema universitario.

Algún estudiante, buen dibujante, diseñó unos sellos para pegarlos en los sobres junto a los de franqueo obligado y todos llevaban el lema: «Pro universitatis vasconum», que, como podrán ver ustedes, me ha dado título para el presente trabajo.

Los sellos tuvieron muy buena acogida y con el importe de lo que produjo su venta se editó un bello folleto en el que se recogían las opiniones de distinguida gente del País y de fuera de él.

Tengo la idea que el gran catedrático Carlos Jiménez Díaz dio una opinión muy favorable para nuestra universidad.

Otros muchos catedráticos universitarios apoyaron la iniciativa. Luego vino la guerra y todo quedó en nada. Hasta desapareció el folleto que yo tenía y la biblioteca que la agrupación tenía en Madrid, que si no de muchos componentes, sí lo era de ejemplares interesantísimos y raros.

El número potencial de estudiantes hoy en Guipúzcoa será por lo menos cuatro o seis veces mayor que lo pudiera ser en 1934.

Hoy, ciertamente, hay una mayor preocupación en el País por la cosa cultural, pero todavía, entendemos al menos nosotros, no equilibrada con la preocupación económica.

Todavía el «tanto tienes tanto vales» es operante en nuestra Bardulia. Para ser famoso aquí o hay que ser muy rico, gran industrial o ser una estrella de fútbol.

La cifra de venta de los libros sobre cuestiones diversas es ridículamente baja.

El vasco, en términos generales, no lee libros. Para confirmarse de ello basta con preguntar a los libreros de los pueblos de nuestra Guipúzcoa.

En términos generales, el inmigrante lee más que el indígena.

Se va mejorando, ciertamente, pero muy poco a poco, demasiado lentamente.

Una universidad sería el revulsivo que necesitamos.

Una universidad, una auténtica «Alma Mater», la madre nutricia de los bárdulos, la que los alimente con sus pechos y no con fementidas papillas preparadas en laboratorios, carentes de esencias biológicas.

Es todo el conjunto universitario el que mueve al País. Los profesores, ayudantes, jefes de laboratorio e incluso los alumnos.

Estoy observando que la preparación cultural básica es mejor en los estudiantes que han cursado en las universidades que los que han cursado en centros no universitarios, aunque su preparación técnica sea muy buena.

En una universidad, aunque en ella sólo se cursen asignaturas del ramo de las Ciencias, siempre hay como una filtración humanística.

A los estudiantes de «Eusko-Ikasbatza» se nos planteaba el problema de la ubicación del centro universitario, y tirando de chauvinismo local, cada uno arrimaba el ascua a su sardina.

Los vizcaínos querían en Bilbao, los navarros, en Pamplona, y los guipuzcoanos, en San Sebastián.

Yo solía poner mi cuarto a espadas y les decía que a pocos conocimientos que se tuviesen sobre la geografía vasca, mi pueblo, Zumárraga, era el ideal para la instalación de la Universidad Vasca, puesto que es equidistante en la práctica de San Sebastián, Bilbao, Vitoria y Pamplona.

En aquellos tiempos, las comunicaciones ferroviarias tenían más importancia que las automovilísticas y les decía que si se organizaran trenes estudiantiles desde las capitales vascas, muy de mañana, como los había visto funcionar en los alrededores de las ciudades universitarias extranjeras, el estudiante vasco se vería libre de la molesta carga de las pensiones y casas de patrona.

Algunos tomaban la cosa en broma, pero la pudieron haber tomado también muy en serio, pues sigo considerando que dadas las circunstancias que reinaban en el País en aquellos tiempos la cosa no era una simpleza.

Pero esto de la instalación de una Universidad Vasca nos trae de la mano un problema capital: ¿Para cuántos estudiantes? ¿Con cuántas Facultades debiera contar?

Aunque la carrera que tengo me hubiese podido derivar hacia la enseñanza, cierto es que mi vocación no me dirige por esos caminos, y a mis conocimientos adquiridos en la Universidad les he dado orientaciones más pragmáticas.

Por esta razón, creo que no debo opinar en estas cuestiones.

Pero hay ahora ordenadores electrónicos para todo, como antes había chicas para todo en el servicio doméstico, y a uno de estos ordenadores habría que decirle el número

de chicos jóvenes que hay en el País, la renta que tienen sus padres, las necesidades de técnicas que el País va a precisar del año dos mil en adelante y algunas cosas más, y entonces creo que tendremos el calibre de nuestra ansiada Universidad y el número y variedad de las Facultades y hasta la ubicación de las mismas.

Pero para mí se presentaría un nuevo problema: los profesores.

Ciertamente que con los catedráticos universitarios vascos que enseñan en universidades alejadas del País y con la gente de alta calificación técnica que en él vive, se podría formar un magnífico cuadro de profesores.

Pero se presentaría de seguida el problema de la forma de proveer las cátedras.

Por mi formación, soy totalmente opuesto al sistema, tan generalizado por desgracia, de las oposiciones.

Sólo se puede dar lugar a las oposiciones cuando no se confía en la honestidad de los señores que tienen que designar un profesor para una determinada cátedra.

La oposición, en muchas cosas, sólo es muestra de la brillantez y descaro de muchos romos opositores y velo que tapa la verdadera ciencia en muchos casos.

Marañón, un hombre que supo mucho de estas cosas, escribió cosas definitivas, al menos para mí, sobre la cuestión.

Una universidad, de la misma forma que los profesores que forman parte de ella, tiene que estar libre de todo problema económico.

Los profesores deben tener una independencia económica total y tener una dedicación plena a su labor.

Hay que evitar esa cosa tan frecuente de que algunos hacen oposiciones, más que por la propia cátedra que tal oposición les puede proporcionar, por el rango social y sobre todo por las mayores minutas que pueden presentar a su clientela amparados en su cargo de profesor de la Universidad de...

Me sumo a toda acción que pueda promover una auténtica Universidad Vasca, y por esta razón, cosas como las que ha promocionado el Ayuntamiento de Rentería, merecen toda mi colaboración.

La cosa para mí tiene tanto más valor cuanto que lo que se opine sobre el tema va dentro de una revista de fiestas, que este año espero esté tan magníficamente impresa como en años anteriores. No en balde Rentería es una villa papelera y esta vez llevará más metralla cultural todavía que en ocasiones anteriores.

Los guipuzcoanos tenemos nuestras nostalgias y para mí una de las más hondas es la de la ausencia de la Universidad de Oñate, nuestra gran ocasión perdida.

La falta de tono cultural nuestro para mí se refleja en esta universidad vacía.

Si cuando el País fue pobre, de escaso número de habitantes, sin apenas comunicaciones debido a su atormentada geografía, pudo funcionar esta universidad, es que al menos en este aspecto no estamos a la altura de nuestros antepasados.

La vacía Universidad de Oñate es una inculpación a las modernas generaciones vascas, que si bien pueden presumir de su alta renta «per cápita» o tener deportistas en los primeros lugares de las clasificaciones, debieran avergonzarse de su hueco cultural.



SUCEDIO UNA NOCHE SIN LUNA

ESTEBAN LOS SANTOS



A LOS NIÑOS DE RENTERIA

Una noche, Rentería se sintió cansada de vivir, como hasta entonces, enjaulada.

Era una noche muy oscura. Rentería se encontraba casi ahogada. Y rompió la jaula. Nadie se dio cuenta de lo ocurrido hasta muy avanzada la mañana del día siguiente.

En la oscuridad de la noche, sin que nadie pudiera advertirlo, desesperadamente, estiró sus brazos y apoyó sus manos sobre las laderas, verdes de día, que la rodeaban.

Sus dedos aplastaron la hierba. Sus dedos hicieron surcos en la tierra. Sus uñas se ensuciaron de barro. Sus manos apagaron el canto de algunos riachuelos. Callaron para siempre sus voces de tiple. Pero era de noche y ella no veía nada.



Llenó su pecho de aire nuevo. Con sus manos manchadas de tierra, en un último esfuerzo, elevó sus hombros y, jadeante, dejó descansar sus hombros en Galzaraborda y abandonó su cabeza en Beraun.

Y durmió hasta el amanecer.

En cuanto salió el sol abrió los ojos, miró a su alrededor y se llevó una gran sorpresa. Vio el mar. El mar estaba muy cerca. El mar que antes bañaba dulcemente sus pies y que, poco a poco, se había alejado de ella. El mar, que le había abandonado hacía muchos años, le invitaba a mojar los dedos en sus aguas.

Descansaban sus hombros en Galzaraborda mientras abandonaba voluptuosamente su cabeza en Beraun. El viento revolvía su cabellera.

Desde aquel día—desde aquella noche—Rentería ha sentido correr sangre nueva por sus venas. Y cada noche se le encienden muchos poros nuevos y asoman por ellos cientos de nuevos problemas, miles de nuevas ilusiones, millones de esperanzas.

Le gusta ver cómo en el hondón de su pecho palpita su corazón. Sus oídos se sienten complacidos cuando llegan hasta ella las voces de un coro que en un rincón de su pecho ensaya susurros de alma. Siente sus pulsos con más fuerza que nunca.

Y un sinfín de lágrimas apoyan sus codos en los alféizares de sus ojos cuando alguien le dice que era más bonita cuando vivía enjaulada.





NOTAS PREVIAS PARA UN ESTUDIO DE UNA UNIVERSIDAD VASCA

JAVIER ALBISTUR, sociólogo, y ANTONIO PEREZ DE CALLEJA, economista

Resulta halagador para OARSO recibir, expresamente dedicado, el estudio que publicamos a continuación y que firmado por dos eminentes profesionales guipuzcoanos trata, bajo su punto de vista, el tema propuesto para este año a nuestros colaboradores. Dando por sentada la instauración de «nuestra Universidad», piensan ya en organinar su estructura. Sus conclusiones podrán ser discutibles y hasta equivocadas, pero evidencian su preocupación ante el problema. El gran problema latente entre todos los guipuzcoanos.

El tema en sí mismo resulta complejo por su contenido, por el influjo de tal contenido y por la obvia e inevitable incidencia de la sociedad y sus instituciones en él. Por tanto debe partir de unos presupuestos previos sin los cuales podemos afirmar, quizás con descarado atrevimiento, no tiene valor e interés seguir adelante una hora más. Como se puede comprobar, no tratamos el tema con «neutralidad» porque el tema no es neutral y por su importancia merece ser tratado con rigor y profundidad, lo cual ya es síntoma de «parcialidad» en estos lares y en estos temas.

Dada la brevedad del espacio disponible nos remitiremos a esquematizar una posible estructura de conocimientos a desarrollar y enseñanzas a impartir elegidas y seleccionadas entre todas las posibles, desde el único enfoque válido a nuestro juicio: el de ser útiles a la sociedad donde se sitúa y en la que tiene que encontrar su sentido. Ni torre de marfil ni agora docente; más que nada conciencia permanente y respuesta adecuada de una sociedad que se enfrenta ya o se ve amenazada por problemas ante los que debe formular su solución.

En consecuencia, optamos por definir como Universidad Vasca a aquella entidad cuyo fin es promover el desarrollo de la sociedad del país mediante la realización de estudios bilingües de nivel superior sobre antropología social vasca, planificación territorial urbana y económica y desarrollo de la actividad industrial de nuestro país.

Los planos que desde este enfoque se entiende necesario afrontar podrían ser:

- A) CULTURAL { Antropológico \Rightarrow el hombre de ayer
Pedagógico \Rightarrow el hombre de mañana
- B) URBANO O TERRITORIAL { Desarrollo espacial-geográfico
Infraestructura
Uso del suelo
Planificación urbana
Planificación de la arquitectura
Planificación de los servicios
Planificación de los transportes
- C) ECONOMIA \Rightarrow INDUSTRIAL \Rightarrow { Tecnológica
Empresarial

En el ámbito cultural se incluirían disciplinas tan diversas como el estudio de folklore, la etnología y antropología, la sociología de lingüística, el arte y el aprendizaje, tendentes todas ellas a un mejor conocimiento de nuestra actitud antropológica y como defensa, a través de la educación, de su continuidad.

Acerca del área de planificación urbana no hace falta explicar que estamos ante una de las áreas problema fundamentales por la acumulación de instancias diversas—habitacional, servicios, industrial, agrícola, recreativa—, a resolver en un espacio saturado y limitado, sobre el que es necesario establecer planes y previsiones que orienten la expansión demográfica—con sus necesidades de todo tipo— y el desarrollo económico de forma coherente y armónica hacia metas prefijadas de antemano y asumidas por todos aquellos que influyen sobre las mismas. No olvidemos que una región no es sino un consenso, es decir, un sentido de pertenencia que se va transformando en el tiempo.

En cuanto a nuestro problema económico es sin duda un problema industrial, no sólo porque absorbe el 55 por 100 de la población, sino porque constituye un pol tractor de lo demás. En este campo parece básico hacerse cargo de la problemática tecnológica—desde el punto de vista de un cambio evolutivo hacia campos más cualificados— como de la empresarial, en la que se plantea la adecuación de las estructuras laborales, financieras y organizativas—en gran parte familiares e infradesarrolladas— a una economía que dentro de pocos años será abiertamente europea y no cerradamente peninsular.

La Universidad que se debe intentar conformar ha de tener como característica diferenciadora el proporcionar aquellas facetas del saber (docencia e investigación) que no proporciona la Universidad actual. Tratando de concretar diríamos que ha de incorporar campos de estudio que interesan a la sociedad donde está inserta pero que no se incluyen habitualmente como programas de estudio, saliendo precisamente al encuentro de la sociedad global porque su finalidad

ha de ser incrementar los niveles culturales, llenar las necesidades de conocer y, sobre todo, ejercer un papel y una tutela activa sobre cuanto de importante, social y económicamente, acontece.

Este tipo de Universidad no exige, por tanto, monumentos milenarios ni edificios grandiosos. Basta reunir hombres que conjuguen entusiasmo por la docencia y el País Vasco. No hace falta siquiera que se localicen necesariamente en un lugar fijo, sino que su proceso de transmisión y captación los haga trashumantes (valga el término por ahora) por el país de modo que haya una Universidad Vasca en Eibar, como en Tudela, como en San Sebastián, como en Algorta, etc., aunque todas ellas estén coordinadas y dirigidas desde un lugar.

En síntesis, la meta es lograr una difícil y compleja combinación de investigación y divulgación, entre docencia especializada y transmisión de ciencia a la sociedad donde se vive. Para hacer una Universidad más (hacer licenciados o entregar diplomas) es preferible dirigir los esfuerzos hacia el desarrollo de las actuales instituciones oficiales y privadas y contribuir con su potenciación a la resolución del problema de la localización (plazas universitarias para una región con alto número de universitarios).

La Universidad Vasca, por referencia directa a nuestro país, ha de ser particularmente distinta en el sentido de que

- Ha de ser caja de resonancia y catalizadora de los problemas y aspiraciones de la sociedad. Debe transmitir y promover a través de hombres, empresas, instituciones, y organizaciones privadas y públicas, a nivel de región y ciudad, todas sus aportaciones ya enriquecidas y sistematizadas.
- Ha de integrar elementos culturales (antropológicos) como raíz y como punto de referencia de todas las demás disciplinas (antropología, música danza, teatro, sociología, cine, arte, lingüística, etc.).
- Ha de investigar en el sector industrial, asimilando o, en coordinación con los centros de investigación existentes, proponiendo tecnologías y productos innovadores a las diferentes ramas de actividad, así como nuevas estructuras organizacionales y de relaciones laborales.
- Ha de formular planes y realizar estudios sobre el previsible, o el adecuado, tratamiento espacial—territorial y urbano—de nuestro desarrollo demográfico e industrial proponiendo pautas concretas o actuando como consultores ante municipios, comarcas, provincias y, eventualmente, entidades regionales.
- No ha de nacer como institución estructurada rígidamente, sino más bien de un grupo de hombres pluridisciplinarios e itinerantes (tal vez no se puede hablar de carreras, sino de cursos monográficos) que vayan incorporando y coordinando las facetas científicas de la investigación y las prácticas de la aplicación que existan en nuestra región sobre y para la vida industrial, cultural y urbana del País Vasco.



PAPALES DE ARCHIVO

JOXEBA M. GOÑI GALARRAGA

LANTERNA en su estado actual. Uno de los caseríos que en 1808 se libraron del 8 % de impuesto extra, en razón de no haber alcanzado su cosecha a las veinte fanegas.

Presentamos un documento histórico del riquísimo acervo del archivo municipal renteriano fechado a fines de 1808, año que, indudablemente, es por todos sabido, no es un año cualquiera en la historia de este país. En efecto, en dicha fecha Napoleón pone en juego el último eslabón de una estrategia envolvente que quiere cercar desde el continente a Inglaterra, para lo cual necesita cerrar el anillo ocupando Portugal mediante el paso a ese extremo peninsular por tierras de España.

Iniciado el transitorio paso del ejército francés en la indiferencia popular general cuando no en la admirada curiosidad y simpatía por la «grande armée» napoleónica, súbitamente se desvelan ante el país los despóticos planes napoleónicos y se precipitan los acontecimientos: el país culpa a Godoy la imprudencia del Tratado de Fontainebleau pactado unos meses antes; el pueblo se concita en Aranjuez para provocar la caída de Carlos IV y su odiado valido; la carrera humillante de los padres destronados y el hijo vengativo hacia Napoleón otorgándole derechos de arbitraje en una disputa familiar dinástica, las vergonzantes renunciaciones de Bayona, la confusión de los políticos, el sobresalto popular del 2 de mayo, el episodio militar de Bailén, etc...

A fines de 1808 se comienzan a sentir a lo largo del país las consecuencias dramáticas de una guerra, de un país ocupado por un ejército extranjero, el cortejo de represalias y de gravámenes económicos que las necesidades vitales de una larga lucha bélica imponen. Un oficio de las autoridades provinciales a los municipios, fechado el 11 de octubre, impone una tasa del 8 % sobre toda la propiedad rural «*para subvenir a los gastos de subsistencia de las tropas*». Asimismo, se impone una contribución personal de seis reales de vellón por cada persona «*varón o hembra y de la edad que fuese con la declaración de que paguen los propietarios por los colonos sin derecho a descontarles esta contribución en consideración a lo abatidos que se hallan los últimos por el servicio que prestan particularmente en bagages*».

El Ayuntamiento renteriano realiza, pues, el balance de su propia contribución a los gastos de guerra del ejército francés en un documento fechado el 29 de diciembre. Es indudable que el interés del documento para un lector actual estriba no tanto en los circunstanciales momentos de su redacción cuanto en ofrecernos un *dossier* global de los caseríos de Rentería en el momento final del Antiguo Régimen antes de los sobresaltos que las tierras del país ha-

brián de sufrir a raíz de las desamortizaciones de las décadas posteriores.

Comparar esta estadística de nuestros caseríos con alguna otra de los años 60 del siglo XIX siguiendo las filiaciones de sus propietarios—hemos procurado respetar las grafías de los nombres y apellidos del documento fielmente—, estableciendo el aumento o descenso de las unidades de explotación, equivaldría a conocer y valorar en el marco reducido de un municipio las dimensiones reales del fabuloso trasiego de tierras que en muchos lugares supuso la desamortización.

Por otra parte, la encuesta ofrece una estadística de la producción agraria del pueblo. No se nos oculta

el grado de reserva que tal muestrario suscita, sobre todo si se tiene en cuenta que los peritos que tasan dicha producción han sido nombrados por la misma villa y que de los resultados del cálculo dependía el ingrato menester de una exacción económica, más ingrata si cabe sabiendo el motivo que la provoca. Esta estadística, para que tenga validez de muestrario en el orden económico, tendría que ser comparada con alguna otra para asegurarnos el grado de fraudulencia que en ella exista. En el caso contrario de que fuese veraz y fidedigna tendríamos seguramente un fiel reflejo del grado de coacción o temor que los soldados de Napoleón hubieron de suscitar en las autoridades municipales y en el pueblo en general.

De la declaración hecha en 29 de diciembre de 1808 por Joseph de Isasa y Juan Cruz de Oyarzabal, peritos respectivamente nombrados por esta villa de Rentería, y los propietarios y cosecheros de la misma resulta la cosecha de trigo, su paja, «aba» y maíz que hubo en aquel año y las personas que «devlan» contribuir su ocho por ciento y las que no lo «devlan» por no «haver» llegado su cosecha a veinte fanegas «cuio» trasunto es el siguiente:

Personas que deven satisfacer el ocho por ciento, con los nombres de los caseríos en que habitan:

CASERIO	SUS COLONOS	Trigo en fanegas	Paja en arrobas	Aba en fanegas	Maiz en fanegas
Insusaga.....	Sebastian de Amigorera.....	20	120	—	30
Insusaga.....	Francisco Antonio de Amigorena.....	32	192	—	38
Bordaberri.....	Joseph de Oyarzábal.....	14 1/2	88	1	24
Garzaraborda.....	Ascensio de Echezarreta.....	8	48	—	13
Pontica nueva.....	Mnuel de Sarazola.....	20	120	—	40
Bersalles.....	Martin de Goenaga.....	13 1/2	81	1 1/2	36
Alagerga.....	Manuel de Olaciregui.....	14	84	—	16
Tellería del Muelle.....	Maria Jesús de Ugartemendía.....	15	90	—	24
Abringaraicoa.....	Martin de Arsuaga.....	12	72	—	16
Abrinazpicoa.....	Marcial de Echeverría.....	20 1/2	123	—	34
Isasarena.....	Miquel de Egües.....	16	96	—	20
Arramendi.....	Juan Joseph de Arruabarrena.....	4 1/2	27	—	25
Beaun.....	Joseph de Goenaga.....	9	54	—	19
Cherrita.....	Francisco de Erquicia.....	16	96	—	24
Morroncho.....	Joseph Miguel de Lazcano.....	18	108	—	14
Masti.....	Juan Ignacio de Elizondo.....	13	78	—	21
Maleo.....	Miguel de Sasiain.....	20	120	10	20
Atañao.....	Joseph de Zapiain.....	16	96	—	40
Bordazar.....	Pedro de Zapiain.....	8	48	—	15
Zamalvide.....	Juan Cruz de Oyarzabal.....	14	84	—	20
Saroeburu.....	Sancho de Oyarzabal.....	7	42	—	20
Eguiburu.....	Pedro de Ezcurra.....	11	66	—	10
Perochenea.....	Fernando de Carrera.....	14	84	—	20
Perucillarrenea.....	Bernardo de Carrera.....	7	42	—	20
Leperena de Gamon.....	Martin de Zuzarray.....	11	66	—	10
Marcola.....	Ignacio de Eceiza.....	12	72	—	16
Olalde.....	Manuel de Larruzcain.....	16 1/2	99	8	40
Bachillerrenea.....	Ignacio de Urigoitia.....	16	96	—	16
Casa de Fandería.....	Joseph de Sarvide.....	6	36	—	18
Gamon.....	Miguel Antonio de Altuna.....	11	66	—	16
Loidi.....	Rita de Elizondo.....	8	48	—	18
Lecunberri.....	Manuel de Echeveste.....	7	42	—	24
Cavezegui.....	Antonio de Echeveste.....	7 1/2	45	—	16
Azarañeta.....	Modesto de Oyarzabal.....	14	84	—	22
Belabaraz.....	Juan Joseph de Echeveste.....	16	96	—	26
Berrondasi.....	Manuel de Yarza.....	12	72	—	16
Loperena Celaindia.....	Barbara de Olaciregui.....	9	54	—	12
Centolenea.....	Martin Joseph de Carrera.....	16	96	—	18
Palaciozarra.....	Ignacio de Jauregui.....	13	78	—	16
Añabitarte.....	Fermin de Oyarzabal.....	20	120	—	24
Isturizaga de avajo.....	Juan Antonio de Echeveste.....	28	168	—	45

Personas que deven satisfacer el ocho por ciento, con los nombres de los caseríos en que habitan:

CASERIO	SUS COLONOS	Trigo en fanegas	Paja en arrobas	Aba en fanegas	Maiz en fanegas
Isturizaga de arriba.....	Manuel Cruz de Oyarzabal.....	12	72	—	26
Añarrea.....	Fernando de Berrondo.....	12	72	—	35
Iturburu.....	Juan Joseph de Echeveste.....	4	24	—	16
Lubelza.....	Agustín de Yarzabal.....	12	72	2	40
Beruete.....	Antonio de Lasa.....	10	60	—	18
Pampalona.....	Ignacio de Michelena.....	13	78	1	16
Gabirierrota.....	Vicente de Echeandía.....	—	—	9	24
Baringarate de Arriba...	Joaquin de Susperregui.....	—	—	—	50
Baringarate de avajo.....	los dos inquilinos.....	—	—	—	30
Oyarzabalborda.....	Martin Joseph de Retegui.....	—	—	—	50
CUERPO DE LA VILLA					
.....	Juan Miguel de Arburua.....	—	—	30	—
.....	Sebastian Antonio de Sorondo.....	30	180	—	16
.....	Esteban de Michelena y Joaquín Antonio Aguirre..	10	60	—	32
.....	Francisco de Echeandía.....	—	—	—	80
.....	Juan Bautista de Huici.....	12	72	—	16
.....	Joseph de Isasa.....	4	24	—	22
.....	Ignacio de Retegui.....	—	—	60	60
RESUMEN.....		683	4.099	76 1/2	1.453

El 8 % de las 683 fanegas de trigo llegó a 54 fanegas y 10 celemines que a razón de 40 reales importaron..... 2.185 reales de vellón
 El de las 4.099 arrobas de paja a 327 arrobas y 23 libras que ha respecto de 2 reales la arropa importaron..... 655,28
 El de las 76 1-2 fanegas de aba subió a 6 fanegas y 2 celemines que a 40 reales importaron..... 245
 El de las 1.453 fanegas de maiz ascendió a 116 fanegas y 3 celemines que a 30 reales fanega importaron..... 3.485,21
IMPORTE TOTAL..... 6.571,15

Personas que no han satisfecho el ocho por ciento por no haber llegado su cosecha de granos a veinte fanegas:

CASERIO	SUS COLONOS	Trigo en fanegas	Paja en arrobas	Aba en fanegas	Maiz en fanegas
Pontica vieja.....	Antonio de Arrieta.....	8	—	—	10
Basanoaga.....	Fermin de Michelena.....	10	—	1	5
Sorginzulo.....	Joseph de Echeverria.....	5 1/2	—	—	6
Astillero.....	Joseph de Jausar.....	8	—	—	6
Gastelucho.....	Domingo de Eceiza.....	6	—	—	5
Francesenea.....	Sebastian de Iriberry.....	4	—	—	6
Gabiria.....	Joaquin de Jauregui.....	4	—	—	4
Irastizabal.....	Lorenzo de Iraola.....	7	—	—	5
Amildegui.....	Pedro de Arizmendi.....	2	—	—	4
Larecoa.....	Joseph de Arizmendi.....	6	—	—	5
Echeverri.....	Joseph de Echeverria.....	6	—	—	10
Lanterneta.....	Martin de Loinaz.....	2 1/2	—	—	3
Irri.....	Nicolás de Azcue.....	3	—	—	2
Pocopandegui.....	Miguel de Jauregui.....	7	—	—	10
Magdalen Borda.....	Manuel de Elizondo.....	6	—	—	10
Larrachipi de Alza.....	Joseph Antonio de Guruzeaga.....	4	—	—	4
Larrechipi de Iturriza....	Joaquin de Olaciregui.....	5 1/4	—	—	6
Achoanea.....	Ramón de Ayarbe.....	5	—	—	6
Azpilicoeta.....	Manuel Ignacio de Elizondo.....	4	—	—	3
Tellería de Masti.....	Ignacio de Erquicia.....	4 1/2	—	—	6
Cabezegui.....	Ignacio de Elizondo.....	8	—	—	10



LA UNIVERSIDAD DE GUIPUZCOA ¿ES AUN POSIBLE?

MANUEL AGUD QUEROL

Esta es la pregunta que nos venimos haciendo tiempo ha, y acaso no sin razón.

La villa de Rentería suscita desde una esquina de la provincia este tema tan interesante como vital. Hora es de que al menos las letras de molde de una revista local lleven al público lo que no leemos en los órganos normales de información.

¿Cuánto tiempo ha pasado sin que se mencione el nombre de lo que ya desde 1972 tenía que ser Universidad de Guipúzcoa, según lo propuesto en 1968 por el propio Ministro de Educación?

¿Qué intereses ocultan esta cuestión vital para un desarrollo armónico? (que no es el desarrollo fraguado por los tecnócratas).

Es muy enojoso recordar momentos prometedores cuando el futuro es tan incierto.

¿Existen motivos fundados para hablar así? De la exposición de los hechos podrán sacarse conclusiones.

La pregunta que nos hicimos a partir del año 1969 es si a Guipúzcoa le interesaba la Universidad. La que nos hacemos ahora es si aún es posible esa Universidad (en caso de que verdaderamente interese a quienes desde su posición pueden contribuir a la consecución de ella).

¿No es extraño el silencio de las Corporaciones? Y decimos silencio porque existiendo una entidad fundada precisamente para fomentar, suscitar y ayudar las creaciones universitarias, dicha entidad corporativamente no tiene ninguna noticia oficial de que se trabaje en la línea trazada en 1967, línea que de haber sido seguida, quizá nos ahorraría perder tiempo ahora en tal cuestión.

Permítasenos hacer un poco de historia y desvelar hechos que pueden ser interesantes para seguir la pista de lo realizado (¡o no realizado!), con el fin de conseguir lo que en justicia y derecho se le debe a la provincia. Después de esa pequeña historia acaso nuestras palabras resulten acusatorias. No es esa la intención.

Cuando casi nadie en España pensaba en nuevas universidades, en San Sebastián surgió una Comisión informal que se planteó la posibilidad de contar con centros de enseñanza superior oficial.

No queremos incidir de nuevo en aquel intento de crear una Escuela Superior de Arquitectura, intento frustrado por intereses particulares y por ingerencias extraprovinciales.

La citada Comisión creemos que cumplió su cometido moviéndose a nivel ministerial, con asistencia de las respectivas autoridades de la provincia.

Lo que al principio se limitaba a un centro docente, es decir, a la Escuela de Arquitectura, por indicación del entonces Ministro, Prof. Lora Tamayo, dio paso a un proyecto más ambicioso. Había que recuperar el carácter universitario que otrora tuviera Guipúzcoa con la Universidad de Oñate. Se solicitaba la restitución de lo que una arbitrariedad de Romanones había arrebatado.

Es en esos momentos cuando se crea un Patronato Pro Estudios Superiores Oficiales de Guipúzcoa, con una Comisión Ejecutiva, de cuyas entidades hablaremos en seguida.

Amplios estudios, sondeos, encuestas, estadísticas, índices de estudiantes y de población, comunicaciones, etc., con los cambios socio-económicos producidos desde la desaparición de la Universidad de Oñate, aconsejaban como centro de la posible nueva fundación, o restitución de la clausurada, San Sebastián.

Esos estudios trazaron un plan de creaciones escalonadas, que deberían comenzar con una Facultad de Letras (era de las suprimidas en Oñate), alegando la necesidad de un contrapeso humanístico frente al carácter pragmático de la provincia por mor de su rápido desarrollo material. Seguiría Ciencias Exactas con Informática, Derecho y una Facultad de Ciencias (al principio se pensó en las especialidades de Biología y Geología; luego se decidió por Petrolquímica). Estaba prevista incluso una segunda Escuela de Ingenieros Navales.

Aparte ofreció el Ministro una Escuela Superior de Bellas Artes. Esta última quedó en el olvido por ciertas inconcebibles negligencias; así un día nos vimos sorprendidos por su creación en Bilbao (que por cierto ha hecho pocos favores a San Sebastián en este sentido).

Repetimos que entonces ninguna ciudad había hecho lo que la nuestra, adelantándose incluso en la creación de un Patronato; pero he aquí que un buen día el nuevo Ministro de Educación (señor Villar Palasí) presenta un proyecto de creación de nuevas Universidades y Facultades graneadas por el territorio nacional. Paradoja: Guipúzcoa quedaba fuera. Gestiones de última hora logran una Facultad para ella. De esto hemos hablado públicamente en las pocas

ocasiones en que se nos ha permitido. Esperamos dar un día a la luz amplia información: el hecho lo merece.

Corría el mes de marzo del año 1968, y después de un tira y afloja sobre cuál debía ser la primera Facultad, el Patronato se decidió por Derecho, según indicación del propio Ministerio. ¿Y por qué insistía el Departamento en Derecho y no en Letras, que era lo propuesto en un principio por la Comisión del Patronato con aprobación de éste? He aquí otro misterio al que quizá no sea difícil encontrarle explicación, visto lo ocurrido posteriormente. Dejemos, sin embargo, este tema por ahora.

Y es precisamente ese mes de marzo el de las ilusiones, al par que el del comienzo de un cambio radical en la actuación de la provincia cara a la ampliación universitaria de ella.

Queremos resaltar una vez más la preferencia que para nuevas creaciones debiera haber tenido. La Universidad de Oñate funcionó con altibajos durante 350 años. Inisitimamente era una reapertura con cambio de localización lo que en realidad se solicitaba. Avalada esa reapertura por el desarrollo y por la densidad escolar, una de las primeras de España, con un índice de estudiantes de Bachillerato que nos colocaba en segundo lugar en la nación.

Pero volvamos a ese punto que nos atrevemos a calificar de negro por lo que a continuación siguió, que mejor fuera decir «no siguió».

En aquel mes de marzo del año 1968 nos desplazamos a Madrid varios miembros de la Comisión Ejecutiva del Patronato Pro Estudios Superiores Oficiales. Se hallaban presentes los entonces Alcalde, Presidente de la Diputación y Gobernador Civil (éste como Presidente nato del Patronato, y aquéllos como Presidente y Vicepresidente de la Comisión).

En la entrevista con el Ministro, éste propuso el plan a llevar a cabo para los años venideros: fue proposición suya, no petición nuestra.

Se creaba la primera Facultad y a la vez, para ese mismo año, en octubre, instaba a poner en funcionamiento, como previo para la segunda Facultad, un Colegio Universitario (que sería inmediatamente reconocido, ya que era sólo cuestión de trámite administrativo). Este pasaría al año siguiente al rango de Facultad. En el curso de 1969-1970 comenzaría otro Colegio de Ciencias, que en el espacio de dos años sería convertido en Facultad; es decir, en el año 1972; «con lo cual tendrán ustedes la Universidad de Guipúzcoa»: fueron sus palabras (que pueden confirmar los entonces allí presentes).

Le insistimos si efectivamente eso sería posible desde el punto de vista ministerial, y el Jefe del Departamento lo confirmó; ahora bien, con la recomendación de no retardar gestiones.

Volvimos a San Sebastián con buena carga de optimismo; mas he aquí que se producen ciertos cambios administrativos a nivel provincial, y comienza una nueva era, que no me atrevería a calificar de positiva respecto al tema que nos ocupa.

Aparecen ciertos intereses en el horizonte. ¿Pero son intereses de la comunidad? Surgen las primeras dificultades de y para la información.

Todo lo que fue actividad en este asunto se convierte en dilatación, que acaso se disfrace con el nombre de «prudencia».

La Comisión Ejecutiva deja de ser convocada. Se ignora al Patronato. Cualquier actuación es silenciada. ¿A qué se debió ese cambio?

Según los Estatutos, el Patronato Pro Estudios Superiores Oficiales de Guipúzcoa debe ser preceptivamente convocado cada seis meses. Pues bien, desde mediado el año 1968 sólo se ha reunido en tres ocasiones.

La Comisión, que lo hacía con gran frecuencia (a veces quincenalmente), desde la fecha antes señalada no ha sido convocada más de cinco veces (¡Y han pasado siete años!)

¿Qué justificación tiene esto? ¿Acaso estaba ya todo conseguido?

No vamos a referir los hechos que suscitaron la constitución de una Subcomisión, a la cual se debe el proyecto de una Facultad de Ciencias (Petrolquímica), pero gracias a ellos contaremos, aunque tarde, con la segunda Facultad. Sin embargo, no hemos visto el suficiente empuje en cuestión tan importante. El decreto se firmó en septiembre de 1973 (pronto hará dos años). Nos dicen que en octubre comenzarán las clases. Dios lo quiera. Suponemos que nuestras autoridades pondrán el suficiente empeño en ello. Por conducto privado ha llegado a oídos de alguien de la Comisión del Patronato que desde Valladolid han rendido visita a nuestra ciudad miembros de la Universidad para tratar de la puesta en marcha de la mencionada Facultad de Ciencias. ¿Es que se dan por finiquitados el Patronato y su Comisión Ejecutiva? Que se diga claramente de una vez.

¿Hay que evitar la Facultad de Letras so pretexto de que existe una sucursal de una universidad privada? ¿Acaso es lo mismo tanto desde el punto de vista discente como económico para los alumnos?

Es hora de conseguir esa tercera Facultad imprescindible, y no desviar la atención (como se ha hecho) hacia una problemática Facultad de Medicina, que naturalmente también llegará, pero a su debido tiempo.

Claro que ante los resultados de la Ley de Educación en su manifestación concreta de ese mini-Bachillerato que nos han fraguado entre tecnócratas y pseudopedagogos, y de los estudios de proyección docente, quizá dentro de poco sobre todo.

¿Acaso es una manera de cortar el crecimiento de alumnado universitario? Contra cuanto se diga, nuestro índice de éste es ridículo comparado con otros países de Europa (el 0,7 %).

Mas no pensemos en esta lamentable situación transitoria en que se encuentra sumida la enseñanza. El viraje tendrá que ser radical si no queremos caer en una desintelectualización total del país. Pensemos en el futuro, y el futuro exige acción. Lo que no es acción es muerte.

Cuando vemos que provincias con densidad escolar mínima, comparada con Guipúzcoa, están luchando sin des-

canso y consiguen lo que nosotros miramos con indiferencia y apatía, hemos de pensar que algo no funciona.

¿Por qué no se convoca a la Comisión ni al Patronato como es preceptivo? ¿También en esto tememos «conflictividades»?

No. Guipúzcoa merece algo más que dejar pasar el tiempo y esperar soluciones graciabiles, cuando es posible acelerar éstas con sólo hacer que actúen los órganos correspondientes.

Es tanto lo que quisiéramos decir de estos siete últimos años... Pero no disponemos del espacio ni del humor suficiente para no perder la calma y caer en indignaciones que acaso fueran un acicate para los del «sostenella y no enmendalla», triste lema que ha hecho y hace imposible una convivencia en paz.

¿Por qué no habla la prensa de la Universidad de Guipúzcoa? ¿Es que todavía existen aquellos impedimentos que cortaban el curso de cualquier artículo sobre el tema llegado al periódico? ¿Siguen en pie los obstáculos para celebrar conferencias informativas e incluso coloquios sobre el particular?

¿Continuamos cargando en este tema precisamente las culpas al centralismo, cuando todo eran facilidades en el Ministerio, por poco que aquí se hiciera? ¿A quiénes interesa mantener el equívoco?

En más de una ocasión hemos oído que «a Madrid no le interesa que haya Universidad en Guipúzcoa». ¿Quiénes propalan esto? ¿Qué conocimiento tienen de los hechos?

¿Por qué fomentar malentendidos? ¿A quiénes favorecen?

Esperamos que un día se nos dé licencia para aclarar tantas cosas diáfanas para unos pocos, pero enturbiadas para la mayoría por encontrados intereses.

Y mientras, las Corporaciones locales y la provincia deben jugar la carta del futuro, que es la carta de la Universidad.

De las negligencias de hoy tendremos que rendir cuenta ante ese futuro.

Guipúzcoa corre el riesgo de ser colonia mental de otras provincias: dividida entre distintas jurisdicciones universitarias en lo público y en lo privado, no puede hacer una labor de conjunto.

La ocasión pasó por nuestra puerta en el año 1968 y la vimos alejarse atados de pies y manos (y de pluma y palabra). Es posible aún con un esfuerzo alcanzar en un salto final el tren, pero hay que hacer ese esfuerzo; si no ya será tarde, y veremos nuestras provincias vecinas con los problemas universitarios resueltos, mientras nosotros nos quedamos esperando un segundo tren que ya no pasará jamás.



EFEMERIDES RENTERIANAS

RAFAEL BANDRES



I Memorial «Demetrio Ruiz» Ajedrez.

Torneo Interescolar Ajedrez.



Continuamos, al igual que en OARSO 1974, recopilando algunos de los acontecimientos renterianos ocurridos desde junio de 1974 hasta junio de 1975. No es labor fácil, pero intentaremos cumplirla. Muchas cosas se nos pueden escapar por el escaso margen de tiempo que nos ha dado la redacción, y por la limitación de espacio... Con nuestra mejor voluntad, damos comienzo diciéndoles, QUE EL...

Lunes, 3 de junio del 74, destacó la actuación del Grupo de Danzas Vascas «Iraultza», de nuestra villa, en San Juan de Luz, con motivo de las fiestas de Pentecostés.

Miércoles, 5 de junio, termina el VI Torneo Comarcal de Ajedrez Individual, y Primer Memorial «Demetrio Ruiz», organizado por la Asociación de Fomento Cultural, siendo vencedor Alfredo Guerrero, del Club Billar, de San Sebastián.

Viernes, 7 de junio, finaliza el XXI Cursillo de Socorrismo en la A. de F. Cultural.

Sábado, 8 de junio, a las siete y media de la tarde, en los locales de Fomento Cultural, se procedió a la entrega de trofeos del VI Torneo Comarcal de Ajedrez Individual y Primer Memorial «Demetrio Ruiz».

Sábado, 15 de junio, en el Frontón Municipal, un gran festival a cargo del Grupo de Danzas Vascas «Iraultza», como presentación ante el público renteriano. Gran éxito.

Domingo, 16 de junio, elecciones municipales por el tercio sindical, las cuales habían sido anuladas el pasado 19-XI-73. Resultado: Luis Echezarreta, 23 votos; José Castillo, 20; Ignacio Ercibengoa, 16, y Pablo Muñoz y Ramón Primitivo Martínez Goñi, 15. Entre los dos últimos, como las vacantes eran cinco, se deshizo el empate por la edad, recayendo el cargo en el señor Muñoz.



Equipo campeón ajedrez.

Lunes, 17 de junio, magnífica exposición de fin de curso, con trabajos realizados por los alumnos del Centro Cultural «Xenpelar», dedicado a la enseñanza del dibujo, pintura y modelado, dándose por abierto al público.

Domingo, 23 de junio, víspera de San Juan, se bailó el tradicional «aurresku», por los niños y niñas de la Academia de Baile de la Sociedad «Ereintza», en la plaza del Ayuntamiento, plaza de la Diputación, de Iztietta, y calle del parque de Galzaraborda. Por la noche volvió a resurgir, pues hacía unos años que no se hacía, el «aurresku» de los mayores, también del «Ereintza».

Domingo, 23 de junio, se celebró la elección municipal por el tercio de representación de entidades económicas, culturales y profesionales, que en su día fueron anuladas. Salieron elegidos: Ramón Primitivo Martínez Goñi, Javier Olcoz, Ramón Otaegui y Julián Yuste. Con esta elección queda completo el cuadro de la corporación municipal: 15 concejales y el alcalde.

Jueves, 27 de junio, en el salón de actos del Instituto de Enseñanza Media, en Galzaraborda, tuvo lugar el reparto de premios a los vencedores del concurso de redacción sobre el Día del Arbol y del Niño. Siguió el reparto de premios de fin de curso, en el que se repartieron 466 lotes de objetos utilizables para uso escolar. Dato curioso: entre los alumnos premiados figuraban tres gitanillos de Rentería, del Colegio de Villa Kristeta, de San Sebastián. Los importes de estos premios ascendían: los de redacción, a unas 6.000 pesetas; el de fin de curso, a unas 80.000. Nombrar a los 466 alumnos es imposible, pero sí a los seis primeros del de redacción: Francisco Javier Legarreta, de Don Bosco (su trabajo se publicó en OARSO 74); Juan Jiménez, del Colegio de Alaberga; José Ignacio González, del mismo colegio; Concepción Martínez, Arantza Franco e Idoja Jáuregui, del Colegio San José, y Jacinta Fernández, del Colegio Pío Baroja.

Después se celebró la final de chicos, del Campeonato Escolar de Mini Basquet, Copa del Excelentísimo Ayuntamiento, que anualmente se celebra entre los colegios de la villa, venciendo los de Pío Baroja a los del Sagrado Corazón. La final entre las chicas se celebró unos días antes, quedando campeonas las del Colegio de Viteri, que ganaron en la final al Colegio de Alaberga.

Miércoles, 3 de julio, Pleno Extraordinario Municipal, tomando juramento y posesión de sus cargos los nuevos concejales. Elección después de un concejal para formar parte del Consejo Local del Movimiento en representación de la corporación. Votación secreta. Resultado: Castillo, con 13; Echezarreta, con 2 y Yuste con 1.

Sábado, 6 de julio, después de pasar revista a una compañía de soldados de la Cruz Roja, las autoridades locales, los alcaldes de Lezo y Oyarzun, el presidente provincial de la Cruz Roja, y demás mandos de dicha institución, se procedió en la Sala Capitular al acto oficial de entrega de un puesto, por parte del Ayuntamiento a la Cruz Roja Española, instalado en el Paseo de Iztietta,

Sábado, 6 de julio, a la vista de las precarias condiciones de seguridad que presenta el edificio del Colegio Viteri, y teniendo en cuenta el elevado costo de la posible reparación, el Ayuntamiento ha acordado el desalojo del edificio e inmediato derribo del mismo con intención de proceder a la mayor brevedad a la construcción de un nuevo Colegio Nacional de 16 aulas, en el mismo solar. Estas escuelas, donación a nuestra villa de don Pedro de Viteri, fueron inauguradas en 1903.

Miércoles, 10 de julio, en Pleno extraordinario, se aprobó el programa de fiestas de «Magdalenas», y su presupuesto, que ascendió a 1.807.000 pesetas. Al final de esta misma sesión plenaria se leyó un escrito de Administración Local, en el que se hacía una mención especial al jefe de la Policía Municipal de la villa, don Amador Sánchez Puga, y se le enviaba un certificado de distinción, que le fue entregado por el alcalde, señor Múgica.

El señor Sánchez Puga, en unos cursillos celebrados en el Instituto de Estudios de Administración Local para jefes de Policía Municipal de poblaciones de más de 50.000 habitantes, había destacado y merecido esta mención de honor y esta certificación.

Jueves, 18 de julio, como es costumbre, varias comisiones municipales giraron visita a los distintos centros sanitarios y benéficos de la provincia para visitar y entregar obsequios a los renterianos en ellos recluidos, antes de las fiestas de Magdalenas.

Domingo, 21 al jueves 25 de julio, ¡Magdalenas!... A grandes rasgos detallamos lo siguiente: El II Concurso de Pintura «Premio Xenpelar», organizado por el Ayuntamiento y expuesto en los bajos del Centro Cultural «Xenpelar».

Las finales del Tercer Campeonato Comarcal de Pelota a Mano por parejas, jugadas el día 22, organizado por las Sociedades «Bukagaitz», «Ondarra» y «Alkartasuna», fueron, en infantiles: campeones, Tolosa y Erdocia, de Hernani, que ganaron a Rodríguez y Ezponda, de Oyarzun. En juveniles: Michelena y Esnaola, que ganaron a Alcaide y Gaztelumendi, los cuatro de Oyarzun. Y en aficionados: los oyarzuarras Azpiroz y Sarasti, que ganaron a los donostiarras Trujillo y Alonso.

El Primer Campeonato de Guipúzcoa de Aurrekularis, organizado por la Sociedad Ondarra, con la presencia de los aurrekularis más veteranos de la villa. Gran novedad en nuestras fiestas patronales.

Miércoles, 31 de julio, el tradicional y magnífico concierto de San Ignacio, «Gure Patroi aundiya», a cargo de la Banda de la Asociación Cultural Musical Renteriana, bajo la dirección del maestro Ignacio Ubiría.

Lunes, 5 de agosto, entrega de premios a los vencedores del Concurso Infantil de Pintura celebrado el día 23 de julio, con la participación de 53 chavales y chavalas, en la Sociedad Ibaika, organizadora del mismo.

Viernes, 16 de agosto, la Coral Andra Mari, medalla de oro en el XX Certamen Nacional de Habaneras y Polifonía, de Torrevieja (Alicante).

Miércoles, 28 de agosto, en Asamblea General de Socios de la Asociación de Cultura Musical Renteriana, la junta directiva quedó constituida así: presidente, Ignacio Ubiría; vicepresidente, Luis Casteig; secretario, Javier Hernández; vicesecretario, Ramón Angel Ruiz Sáenz de Arellano; tesorero, Miguel Bagues; vicetesorero, Vicente Moreno. Y vocales: Domingo Echeverría, Ignacio Tardio, Manuel Martínez y José Ruiz Zapatel...

Sábado, 7 de septiembre, la Sociedad de Caza y Pesca Txepetxa, vuelve a celebrar para la caza de la tórtola el sorteo de 36 puestos situados en los montes de Oztazuleta, Listorreta y Floreaga, para socios y no socios... Sorteos diarios.

Martes, 10 de septiembre, en la Delegación Provincial de Educación Física y Deportes, el alcalde y el arquitecto municipal, con la presencia del presidente de la F. G. de Pelota y el delegado de nuestra zona e Irún de dicha federación, presentaron proyecto del nuevo Frontón Municipal a construir en los terrenos de Olibet, proyecto realizado por el ingeniero-arquitecto señor Olanan, constructor del Galarreta... (Este proyecto más tarde tuvo que ser reformado, y los pasos para su construcción definitiva van muy avanzados...)

Viernes, 13 de septiembre, en sesión plenaria, se aprobó la propuesta sobre abono al profesor de Bellas Artes, Valeriano Leceta, de su trabajo en el mural que hoy preside la Sala Capitular.

También fue aprobada la propuesta sobre suspensión de enterramientos en los cementerios viejos, para que, transcurridos los diez años preceptivos, el Ayuntamiento pueda hacer uso de los mismos para lo que crea más necesario...



Octubre. Y con este mes comienzan un sin fin de actividades, que sería imposible detallar.

Nuevo curso en el Centro de Formación Familiar y Social. En la Asociación de Fomento Cultural, cursos de euskera, de esperanto; clases de alfabetización; gimnasia educativa para señoras; ciclos de conferencias. En Gure-Leku, clases de solfeo, inglés, francés, euskera y cultura general. El grupo de montaña Urdaburu, excursiones y preparaciones para al esquí, y el fútbol, desde el Touring hasta el más modesto, metido ya en las competiciones, etcétera. Es el otoño... Y, además:

Domingo, 6 de octubre, en el bloque 13 del Polígono de Beraun, se procedió a la inauguración del Colegio de E. G. B., San Luis Gonzaga, que dirige José Luis Ruiz...

Y a Santa Agueda, Mondragón, tres autobuses llenos llevaron la alegría a los allí acogidos, en una excursión organizada por los padres de familia con las Minorett's y los Ranger's, que luego actuaron por las calles de Mondragón.

Sábado, 12 de octubre, con motivo de la festividad del día, patrona de Correos, se hizo entrega de la medalla de oro al mérito postal al Ayuntamiento de nuestra villa.

Lunes, 28 de octubre, en la parroquia de San José Obrero, del barrio de Iztieta, da comienzo un curso de Teología y Humanismo para seglares. Este curso duró hasta junio, con cuatro días de clase al mes...

Primeros de noviembre. Con motivo de cumplirse el 75 aniversario de la fundación del Banco Guipuzcoano, se entregó al alcalde de la villa, por el director de la sucursal de dicho Banco, un donativo de 25.000 pesetas a favor del Asilo Benéfico de Rentería. También un donativo con el mismo fin de don Luis Díaz.

Cierra Fotos Figurski, instalada en nuestra villa desde el año 1918.

Viernes, 8 de noviembre, acuerdo municipal para la creación y conservación de un vivero de frondosas en el monte Añarbe, en la zona denominada «Maizar», para especies autóctonas del país, hayas, castaños, nogales, robles, etc...

Entre el domingo 18 y domingo 24 de noviembre, la Banda de Música de la Asociación Cultural Musical Renteriana, la Coral Andra Mari, el coro parroquial, la Banda Municipal de Txistularis etcétera, celebraron la festividad de Santa Cecilia, su patrona, con conciertos de categoría, y con los consabidos almuerzos.

Sábado, 23 de noviembre, en el auditorium del Ministerio de Información y Turismo, de Madrid, logró el tercer premio nacional el cuadro escénico del Colegio Nacional Pío Baroja, como finalista del VI Torneo Radio Escolar, con la obra «El pájaro azul». En este VI Torneo han participado 1.483 centros de Educación General Básica.

Miércoles, 27 de noviembre, festividad de San José de Calasanz, día del maestro, en el Ministerio de Información y Turismo, de la capital, se impuso la Cruz de Alfonso X El Sabio a la maestra ejemplar doña María Luisa Correas Baranguán...

Los veteranos «aurrekularis», ante una nueva promesa durante la celebración del I Campeonato de «Aurrekularis» Provincial.



Domingo, 1 de diciembre, con gran éxito se celebró en el Cine Alameda un acto cultural organizado por la Asociación «Euske-razaleak», que celebraron así el «Euskera'ren Eguna», en nuestra villa.

Domingo, 8 de diciembre, 105 aniversario del fallecimiento en la calle Magdalena, del gran bersolari Francisco Petrirena «Xenpelar»...

Jueves, 12 de diciembre, jubilación de la maestra nacional, doña Obdulia Escudero Velasco, del Colegio Nacional de Alaberga. Misa en Alaberga y comida en Versalles, con las autoridades y maestros de la villa.

Domingo, 15 de diciembre, con una semana de retraso se conmemora el 105 aniversario de la muerte de «Xenpelar», organizando con tal motivo las sociedades Ereintza y Zorjin-Zulo, un festival de bersolaris, con Kosme Lizaso, Larrañaga, Xalbador, Mattin, Lopategui y Azpillaga.

Viernes, 20 de diciembre, los esperantistas de la Asociación de Fomento Cultural, por expreso deseo de la Federación Española de Esperanto, organizaron algunos actos culturales sobre esperanto para conmemorar el 115 aniversario del nacimiento del Dr. Luis Lázaro Zamenhof.

Viernes, 20 de diciembre, en sesión plenaria, se da lectura a un escrito de la Junta de Coordinación de la Diputación Provincial, sobre la concesión para el Centro Cultural «Xenpelar», de un horno para las clases de cerámica. Y otro escrito de la Jefatura de Tráfico dando su aprobación a la construcción del paso subterráneo desde Carasa hacia la barriada de Iztietia...

Sábado, 21 de diciembre, en un acto sencillo, se hizo entrega de una placa y de un premio en metálico a los funcionarios municipales últimamente jubilados doña Fernanda Zalacain, Agustín Busselo, Juan Erquis, Fermín Toledo y Rogelio Esquizábal. La entrega se hizo por el alcalde.

Viernes, 20 de diciembre, en reunión celebrada por la Federación Española de Montañismo, le ha sido concedida la medalla de oro a Pedrotxo Otegui Ecenarro, por su labor realizada en favor del montañismo en nuestra región vasco-navarra.

Martes, 24 de diciembre, recorrieron por la tarde nuestras calles los «Olentzoros» infantiles de las sociedades Ereintza, Ibaika, Alaberga, Beraun, etc., y, por la noche se dieron cita cinco «Olentzoros» ante el Ayuntamiento, para entonar conjuntamente varias tradicionales canciones. Estos eran de las sociedades Ibaika, Ereintza, Beraun, Alaberga e Iztietia, que se despidieron con el «Agur Jaunak», coreado por la gran muchedumbre allí congregada...

Miércoles, 25 de diciembre, en los bajos del Centro Cultural «Xenpelar», exposición al público de los distintos trabajos presentados a los concursos organizados por la Asociación de Padres de Familia, con motivo de la Navidad, tales como belenes, felicitaciones y redacción. En total se presentaron 37 belenes; en felicitaciones, 107 trabajos, y en redacción en euskera, dos en la categoría de mayores, y de los pequeños, 24 trabajos. En castellano: más de 100 trabajos presentados en pequeños y unos 30 en mayores.

Viernes, 27, en los locales del Gaztedi, se procedió a la entrega de los premios que hemos citado el día 25, con la actuación de la Escolanía de la Ikastola Orereta, y el Coro de las Escuelas de Pío Baroja.

En el salón Victoria, interesante proyección de diapositivas de la expedición «Tximist» al Everest, con un llenazo impresionante, y la presencia de algunos expedicionarios, organizada por el Grupo de Montaña Urdaburu. La recaudación se destinaba a la construcción del refugio de Piedrafita, proyecto de la Federación

Vasco-Navarra de Montaña, y que llevará el nombre del gran montañero tolosarra, ya difunto, Antxon Bandrés...

Sábado, 28 de diciembre. Se celebró el Concurso de Villancicos organizado por Ereintza y Sorgin-Zulo, con la actuación de nueve grupos, clasificándose primero el grupo de Rentería «Gartsuak». El premio especial al mejor grupo ataviado a la usanza del país, fue para el grupo oyarzuarra «Aldeguna A»...

Domingo, 29 de diciembre, el Touring vence en Larzábal al Arechavaleta por 6 a 2. Lo destacamos, porque con este encuentro se han estrenado nuevos carteles anunciadores de los encuentros en Larzábal, en bilingüe, que han sido muy bien acogidos por el público.

Viernes, 3 de enero de 1975, sobre las cinco de la tarde un alarmante incendio se produjo en Talleres Micheli. El pabellón puede decirse que quedó totalmente destruido.

En la Sociedad de Caza y Pesca Txepetxa, se celebró una cena, para dar cuenta del jabalí número cinco cazado en las seis batidas dadas por los cazadores de dicha sociedad. Este fue abatido en los montes de Añarbe.

Domingo, 5 de enero, magnífica cabalgata de Reyes, organizada por la Asociación de Vecinos de Beraun, con la participación de las Minorett's y el conjunto Los Ranger's, siendo soltado en la Alameda de Gamón un gigantesco globo con las cartas de muchas ilusiones juveniles...

Lunes, 6 de enero, los amigos del asilo, con la colaboración de los Ranger's, los Pasay, la Sociedad Gaztedi y Peña Paco Camino, hicieron una colecta popular, por las calles de la villa...

Viernes, 17 de enero, en sesión plenaria, se adjudican a Cáritas Interparroquial de Rentería los siete quioscos que estarán situados en la Avda. de Navarra, Avda. de Marcola, Plaza de los Fueros, Polígono del Alto de Capuchinos, parte alta de Alaberga, Polígono de Beraun-Berri y Parque de Galzaraborda...

Sábado, 8 de febrero, en la Asociación de Fomento Cultural, entrega de los trofeos a los ganadores del VI Torneo Social de Ajedrez de la Asociación: campeón, Javier Sarasola.

Jueves, 13 de febrero, asamblea anual ordinaria de la Coral Andra Mari, con cambios parciales en la directiva: vicepresidente, José Ignacio Puy, y secretario, Luis Miguel Yerobi.

Viernes, 14 de febrero, pleno extraordinario. Se aprueba el presupuesto para el ejercicio económico de 1975, que asciende a 81.000.000 de pesetas.



El grupo de esperanto.



Miércoles, 19 de febrero, cena-homenaje a dos socios fundadores en la Sociedad Gautxori: Andrés Bengoechea y Jenaro Lecuona, con una asistencia impresionante...

Domingo, 23 de febrero, asamblea general ordinaria anual de la Ikastola, Agrupación Cultural Orereta, en las nuevas construcciones escolares en los pertenecidos del Caserío Añabitarte. Fue nombrado nuevo presidente Mikel Erriondo, y éste propuso la vicepresidencia a Victor Idiazábal, activo presidente desde 1963.

Lunes, 4 de marzo, pleno extraordinario, aprobándose una solicitud de las Religiosas del Sagrado Corazón sobre autorización de exceso de volumen para construcción de un Centro de Enseñanza en la Avda. de las Agustinas, según proyecto del arquitecto renteriano José Javier Uranga. Este colegio lo construirán ellas corriendo con todos los gastos, sin subvenciones estatales, ni municipales, en plan de fundación estricta, para entregárselo al pueblo de Rentería, y estará ubicado en los terrenos de los señores Mora y Aragón, entre el derruido caserío de Le-cumberri y los muros de las Agustinas.

Martes, 5 de marzo, en Fomento da comienzo el II Campeonato Interescolar de Ajedrez, con la participación de once equipos de distintos colegios de la villa.

Sábado, 8 de marzo, fiesta del Arbol con una impresionante concentración de más de 2.000 niños en la Alameda de Gamón, donde se tributó un merecido homenaje al ejemplar montañoso Manolo Elicechea Aramburu; tras cantar el Himno del Arbol, se inició la marcha hacia el monte Añarbe, donde se plantaron unos 600 árboles (robles y alisos). Se anunció también un concurso de redacción para los niños sobre el tema de la naturaleza...

Lunes, 10 marzo, da comienzo un interesante ciclo de Historia sobre el País Vasco, organizado por las sociedades locales Ereintza, Ibaika, Urdaburu y Danok-Bat; durante seis días, conferencias en los locales del Centro Cultural «Xenpelar», y teatro vasco en el cine Alameda, el domingo, con la obra «Orría 778», por el grupo de teatro vasco Intxixu, de Oyarzun.

Viernes, 14 de marzo, en sesión plenaria se dio lectura a un escrito del Instituto Nacional de Previsión, sobre petición al Ayuntamiento de la cesión de unos terrenos de unos 1.500 m.² en la zona de Beraun para construir en ellos un nuevo servicio de ambulatorio, que descongestionaría las aglomeraciones que se vienen formando diariamente en el único existente en Iztietia...

Lunes, 24 de marzo, a las ocho y media, gran concierto de Música Sacra de la Coral Andra Mari, en la iglesia parroquial de los Capuchinos, con la novedad de integrar en el programa la actuación del trompa Juan Manuel Gómez Edeta; el oboe, Alfredo Rodríguez; y el organista Lorenzo Ondarra.

Domingo, 30 de marzo, en Belagua (Navarra), se celebró el VII Gran Premio Urdaburu de esquí nórdico, con unos 20 participantes en sus distintas pruebas; mal tiempo y mucho frío.

Sábado, 5 de abril, cena y entrega de premios del Primer Campeonato de Mus de la Peña Cultural Amulleta, en sus locales de la calle Iglesia.

Viernes, 11 de abril, finaliza el II Campeonato Interescolar de Ajedrez, por equipos, organizado por la Asociación de Fomento Cultural. Campeón, el equipo Txuri-Urdin, del Colegio Pío Baroja... Y el jugador más destacado, Juan Andrés Mate, de Don Bosco.

Martes, 15 de abril, al igual que el pasado año, un nuevo ciclo de conferencias coloquios organizados por el Centro Artístico Cultural «Xenpelar» y el Ayuntamiento renteriano, denominadas «El arte y sus manifestaciones». Se celebraron durante cinco martes, con temas como lo bello y lo artístico, la pintura, la arquitectura, la literatura y la música... ¡¡Interesantísimos!!

Viernes, 18 de abril, en sesión plenaria, es nombrada por la alcaldía presidencia, la Comisión especial municipal de festejos.

También en esta sesión se dio lectura a un escrito de la Universidad de Reno, en Nevada (EE. UU.), que concedores de algún número de la revista OARSO, solicitan les sea enviada la colección de sus publicaciones, por encontrarla muy interesante...

Sábado, 3 de mayo al sábado 10, gran Semana Cultural Vasca, organizada por la Sociedad Ereintza, con la actuación del Orfeón San Antón, de Bilbao, con el bersolari Enbeita; el txistulari Lejarza, y el grupo de Danzas Gogortasuna, en la iglesia matriz de N. S. de la Asunción, con el espectáculo «El niño, esperanza del pueblo». Teatro vasco a cargo del Grupo Egi-Billa, de Urnieta, con la obra «Mugausleak», de Iñaki Beguiristain. Mesas redondas sobre la enseñanza escolar en Rentería, y la enseñanza profesional en la comarca. Proyecciones de «El pelotari» y «Ama Lur». Exposición viviente de artesanía vasca. Actuación conjunta del grupo de Danza y Coro de la Schola Cantorum. Los chavales tuvieron también sus payasos, mascaradas, juegos, etc..., que fueron de gran alegría para ellos... Y una exposición de discos y libros vascos en los bajos de «Xenpelar»...

Domingo, 4 de mayo, después de ocho meses de duración se jugaron las finales del interesante Primer Campeonato de Paleta con pelota de goma, organizado por la Sociedad Ondarra, seguido con interés por gran número de aficionados.

Jueves, 15 de mayo, San Isidro y fiestas en Zamalbide para los baserritarras, organizadas por la Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos, y el patrocinio del Ayuntamiento.

En la Sala Capitular del Ayuntamiento, presentación oficial del programa de «Musikaste 75», que durará desde el lunes 19, hasta el sábado 25 de mayo, y del que hallarán amplia información en otras páginas.

Domingo, 18 de mayo, en Fuenterrabía, en las finales del IV Festival Interescolar de Danzas Vascas, los grupos de la Ikastola Orereta de nuestra villa que se clasificaron consiguieron tres pri-

meros puestos: en chicas de 7 a 10 años, y en chicos de la misma edad, y en mayores, chicas de 11 a 14 años...

Domingo, 25 de mayo, II Festival Interescolar de Coros Infantiles de Guipúzcoa, en la Ciudad Laboral Don Bosco, organizado por la Diputación y la Caja de Ahorros Provincial, bajo la dirección de la Sección de Música y Danza de la Junta de Cooperación Cultural de la Diputación: Intervinieron 12 grupos seleccionados por la comisión técnica, divididos en tres categorías por las edades. En el grupo A, hasta ocho años, intervino el Colegio Nacional Pío Baroja, bajo la dirección de Ana María Torres Murillo, único grupo renteriano.

Inauguración con una misa concelebrada de la nueva parroquia del Polígono de Pontika, denominada parroquia de San Marcos, en un local habilitado al efecto, y donado por un vecino del polígono.

Viernes, 30 de mayo. Se cumple un mes que está funcionando un taller en la calle Bidasoa, con el mantenimiento del Ministerio de la Gobernación a través de la Asociación Nacional de Inválidos Civiles, con varias prensas y otras máquinas instaladas, en el cual 22 inválidos, entre mujeres y hombres, de los cuales ocho son de Rentería. Se realizan trabajos que da la empresa «Sefam-Molínex», de Lasarte...

Lunes, 2 de junio, el XIII Cursillo de Socorrismo de Fomento Cultural.

Premio a la deportividad al joven Juan Antonio Otaegui, alumno del Colegio del Sagrado Corazón de Jesús, designado como el mejor atleta infantil de 1974, joven con grandes facultades y esperanzas, actualmente residente en el Polígono de Pontika...

El Comité Directivo de la Federación Española de Balonmano ha concedido los premios nacionales de la temporada 1974-75, figurando entre los galardonados nuestra paisana María Cristina Arcelus Jáuregui, jugadora del Club Medina de San Sebastián, con la medalla al mérito en balonmano en su categoría extraordinaria en oro, que se la entregaron el 21 de junio, en Castelfells.

Viernes, 6 de junio, en sesión plenaria, se dio cuenta del obsequio realizado, con escrito de fecha 2 de junio, por Celestino Oyarzábal, de una ambulancia Simca 1.200, al Ayuntamiento de Rentería, acordándose cedérsela a La Cruz Roja para los servicios de nuestra zona.

Sábado, 14 de junio, a las seis de la tarde, final de la Copa Guipúzcoa, entre el C. D. Touring y el Aurrerá de Ondárroa, en el Campo de Atocha, venciendo el Touring por el resultado de 2-1, y resultando campeón el Touring.

Y hasta aquí nuestras efemérides renterianas, en las que confiamos haber logrado nuestro objetivo, en el escaso tiempo que hemos dispuesto para entregar nuestras cuartillas, y viendo que han dado comienzo las obras para realizar las nuevas oficinas de Correos y Telégrafos, esquina calle Xenpelar y María de Lezo...

Equipo del C. D. Touring que completó el pasado 15 de junio contra el Aurrerá de Ondárroa, en el campo de Atocha, en la final de la «Copa Guipúzcoa».





El Real Seminario de Vergara en el siglo XVIII, según un plano de la época

EL REAL SEMINARIO DE VERGARA Y LA UNIVERSIDAD DE GUIPUZCOA

ANSELMO ARRIETA

Junto a la entrada principal del Seminario de Vergara, hay una lápida con el siguiente texto:

«LOS INGENIEROS INDUSTRIALES DE ESPAÑA, CON MOTIVO DEL PRIMER CENTENARIO DE SU PROFESION (1850-1950), DEDICAN ESTA LAPIDA AL REAL SEMINARIO DE VERGARA, PRECURSOR DE LA ENSEÑANZA E INVESTIGACION INDUSTRIAL EN NUESTRA PATRIA. VERGARA 24 DE NOVIEMBRE DE 1951.»

Este fehaciente testimonio nos indica por sí solo que no es un mero tópico, fabricado en nuestra provincia, el renombre científico del Real Seminario y de la Sociedad Vascongada de los Amigos del País que lo fundaron.

Efectivamente, el Seminario vergarés es la primera escuela española de Ciencias Útiles, en que se van a enseñar como disciplinas autónomas la Física Experimental, la Química, la Minerología directamente aplicada a la Minería y a la Metalurgia.

Se trata de una escuela abierta a las Ciencias Prácticas, en contraposición con los Módulos Culturales hasta entonces en boga entre nosotros.

* * *

Don Javier María Munibe Idiáquez, conde de Peñaflores, fundador de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País y primer director del Seminario, en su estancia por Francia se dio cuenta del atraso de los estudios científicos en España y a su vuelta no tuvo otro propósito sino el de buscar el modo de hacer desaparecer tan lamentable estado de cosas.

Ya el Padre Feijoo denunciaba en sus «Cartas eruditas»: «Mientras en el extranjero progresan la Física, la Anatomía, la Botánica, la Geografía, la Historia Natural, nosotros nos quebramos la cabeza y hundimos con gritos las Aulas sobre si el Ente es Univoco o Análogo, sobre si trascienden las diferencias, sobre si la relación se distingue del fundamento...».

Los cursos científicos de Vergara constituyeron la primera tentativa seria de desarrollar en nuestro país conocimientos sistemáticos de las nuevas disciplinas.

Para conseguirlo fue preciso contratar destacados profesores extranjeros: Francisco Chavaneau, que rigió la cátedra de Física durante ocho años; Proust, discípulo de Lavoisier y universalmente conocido más tarde como descubridor de la «Ley de las Proporciones definidas» que lleva su nombre, regentó la cátedra de Química, aunque por breve tiempo, pasando a la corte de Madrid. Fausto Elhuyar, nacido en Logroño, de padres vascos franceses, estudió en París Física, Química y Ciencias Naturales, y después, costeado por la Vascongada amplió estudios en Alemania, Austria y Suecia, siendo nombrado profesor de Mineralogía y Metalurgia. Posteriormente esta cátedra fue ocupada por el sueco Thumborg, venido expresamente de su patria para ello.

Pero los afanes del conde de Peñafiorida y los Amigos no iban sólo por la docencia científica, sino también por la investigación científica.

Para ello, en edificio aparte, instalaron un «Laboratorium Chemicum» al que dotaron de instrumentos traídos del extranjero y de material precioso. El sueco Thumborg dirá: «No habiendo visto más que los laboratorios de Ypsala y Estocolmo, me atrevo a decir que aquéllos no son más que una cuarta parte en comparación con éste.»

Esta labor de investigación produjo sus frutos que dieron gran renombre a la villa de Vergara.

Los hermanos Elhuyar descubrieron el volframio, pasando su nombre a ser universalmente conocido, juntamente con el del Seminario de Vergara.

Otros de los hitos en los anales científicos de España es la obtención, realizada por Chavaneau, del platino maleable por purificación de la platina peruana, de gran interés para financieros y joyeros que buscaban la utilización del «oro blanco».

Don Ignacio Zabala Zuazola, ilustre vergarés, descubrirá el misterioso secreto de fundir el acero.

Así como la Real Sociedad Vascongada fue la más importante, primera y matriz de las demás Sociedades Económicas de España, así también el Real Seminario Patriótico llegó a ser el blanco de la emulación de los otros establecimientos de la misma índole.

* * *

Llegados a esta altura, más de uno se habrá preguntado el porqué de la ubicación de este Seminario en Vergara.

Cuando los Amigos del país venían reuniéndose para llevar adelante la idea de crear un Seminario patriótico, ocurrió la expulsión de los jesuitas por Carlos III en 1767. Entonces los organizadores trataron de conseguir les fuera adjudicado el magnífico edificio que los jesuitas tenían en Loyola. Al fallar esta negociación, se presentó la oportunidad del Colegio que la Compañía de Jesús tenía en Vergara desde 1593.

El edificio reunía magníficas condiciones y, por otra parte, Vergara—la versallesca villa guipuzcoana—, señorial y burguesa a la vez, estaba bien situada y con buenas comunicaciones que permitían llegar a ella desde cualquier zona del país vasco.

Esta vez las gestiones fueron felices y en 1769 una Real Provisión destinaba la casa, iglesia y edificio material del Colegio de los jesuitas a la Real Sociedad Vascongada para la educación de la juventud.

Como testimonio de este pasado jesuítico, todavía puede admirarse en la iglesia de dicho Seminario una imagen de San Ignacio, obra del escultor insigne Gregorio Hernández, que fue colocada el año 1624.

Frente a los casi dos siglos de permanencia de los jesuitas en el Colegio de Vergara, la Sociedad Vascongada lo regentó pocos años, hasta 1804, en que el Gobierno se hace cargo directo y lo convierte en Real Seminario de Nobles. ¿Qué había pasado? Muchas cosas. En 1785 muere a los 55 años el conde fundador de la Sociedad y director del Seminario. Los profesores Elhuyar, Proust, Chavaneau no se aclimatan y se marchan, produciéndose el declive de las enseñanzas científicas. Por otra parte, y sobre todo, el clima aún no estaba preparado. La mayor parte de los estudiantes seguían aferrados a las tradiciones culturales y no aceptaban las ideas renovadoras. Los jóvenes veían más fáciles salidas o más brillantes con los estudios adecuados a una carrera eclesiástica, administrativa o militar.

Por fin, tras la Revolución Francesa, vino la invasión de los soldados de la Convención que se apoderaron de Vergara y de su Seminario en 1744, destrozando gabinetes y laboratorios, obligando a dispersarse a profesores y alumnos. Después llegó la invasión de Napoleón y la Guerra de la Independencia y en 1804 el Estado se hace cargo directamente del Seminario.

Esta decisión del Gobierno será por otra parte la puntilla para la Sociedad Vascongada que de hecho desde 1794 no daba ya señales de vida.

* * *

En esta nueva etapa el establecimiento irá tomando diversos nombres: Real Seminario de Nobles (1804), Liceo Vascongado (1810), Universidad de Segunda Enseñanza (1822).

En 1828 lo visitará el rey Fernando VII.

De nuevo la guerra producirá un grave quebranto en su marcha. Es la primera guerra carlista (1835-1839), que terminará precisamente con el abrazo de Vergara.

En este periodo su nombre siguió conservando gran altura y aun fue proverbial que el mejor Colegio de España era el de Vergara. Discípulos del Seminario alcanzaron altos puestos en la Magistratura, Administración y altas jerarquías. Como ejemplo está don Francisco Serrano, duque de la Torre, que llegó a ser regente del Reino.

* * *

El año 1845 es otra fecha cumbre, momento inicial del Instituto de Segunda Enseñanza en Guipúzcoa.

Este primer Instituto de la provincia quiso llevárselo San Sebastián, pero prevaleció la candidatura de Vergara: el Estado transformó el Seminario en Instituto Provincial Guipuzcoano de Segunda Enseñanza. El plan de estudios comprendía cinco años.

Ese mismo año la reina Isabel lo honrará con su presencia.

En 1848 se solicita que sobre el actual Instituto de Segunda Enseñanza, se establezca un colegio que atienda a los Estudios Superiores de las Ciencias Físico-Matemáticas y a sus aplicaciones a la industria (Escuela Industrial y Escuela de Comercio).

Como consecuencia, en 1850 (fecha en que nace la profesión de «ingeniero industrial») se establece en Vergara una de las cuatro escuelas industriales de ampliación. Las otras tres estarían en Madrid, Barcelona y Sevilla. Gran honor y todo un triunfo para Guipúzcoa y el Seminario de Vergara. Las Juntas Provinciales de aquel año decretaron fondos para dar al edificio la amplitud necesaria.

El Instituto de Segunda Enseñanza y la Escuela Industrial formaron un solo establecimiento con el nombre de Real Seminario Científico Industrial.

De nuevo este intento de estudios superiores no va a encontrar el clima adecuado, en gran parte por la lánguida existencia que arrastraba la industria en España. Falto de asistencias y

recursos, el Real Seminario volvió a ser simplemente Instituto a partir de 1860.

Sin embargo, en los años que siguieron, siendo director don Telesforo Monzón, se van a realizar grandes obras, entre ellas la fachada actual del Seminario, asentada sobre una esbelta arcada, embelleciendo la plaza de la villa.

En 1872 otra vez la guerra, la segunda carlista, y como consecuencia, al año siguiente, el Instituto Provincial de Guipúzcoa pasa definitivamente a San Sebastián.

En 1880 los Religiosos Dominicos toman posesión del Seminario en calidad enfiteútica para estudios de segunda enseñanza; y allí permanecen, a pesar de las diversas vicisitudes, desde hace casi un siglo.

* * *

El nombre de Vergara, el de su Real Seminario, el de los Amigos del País y el del buen conde de Peñaflores nos evocan dulces recuerdos ante la consideración de su ingente obra de instrucción y cultura, y ocuparán siempre un puesto distinguido en la historia de la instrucción pública en España.

Hace algún tiempo, en la prensa provincial se dio a conocer el propósito existente de colocar a la entrada de la Universidad de Guipúzcoa la portada de la casa de Zabala de Vergara, donde estuvo instalado el famoso laboratorio del Real Seminario

Efectivamente, la Diputación de Guipúzcoa encargó al arquitecto don Manuel Urcola el desmontar la histórica portada que se encontraba en la villa «Maldonado», de San Sebastián, villa que iba a ser derribada.

Esta portada se encuentra guardada precisamente en Rentería, a la espera de ser colocada en su día a la entrada de la Facultad de Química, concedida ya a Guipúzcoa.

Nada sería más apropiado y justo.





LA RUTA DE MARCEL YOLLY

URDABURU

El murallón sur del Midi d'Ossau lo surca una gran vía de escalada abierta en la postguerra por los hermanos Arnauton, Paul Limargues y Marcel Yolly.

Esta vía, aunque en la actualidad no es la más difícil del macizo, durante muchos años sí lo ha sido, caracterizándose como una ruta de V° Superior, dura, atlética y fuerte. Es una vía muy variada y completa, en casi su totalidad en libre. En su mitad se halla la clave de la escalada, «la chimenea gris», ciento veinte metros difíciles, extraplomos, fisuras, empotres, placas, etc. Esta ruta se caracteriza por ser una escalada tan difícil como segura, debido a ser un granito de la mejor calidad. Es mejor escalar una vía de incluso VI° de roca buena, que no una vía de IV° pero de roca descompuesta, con la consiguiente y continua caída de piedras, haciendo la progresión totalmente desagradable. Por el contrario, la vía Jolly, incluso debido a su dificultad, todos los veranos tiene a dos asiduos visitantes, se trata de dos «chavales» franceses que rondan los cincuenta años, y que cada año hacen la ruta Jolly, tal y como aquí se hace la tradicional marcha a Iciar o en Navarra la «Javierada».

Joseba y yo nos encontramos en su base; los garbanzos de la noche anterior nos han hecho ponernos rápidamente en cuclillas, en posición de «desocupé», y por mucho que intentamos no podemos mirar la pared de abajo arriba, pues los músculos del cuello no parecen estar de acuerdo. Creo que es uno de los ejercicios de gimnasia más difíciles que conozco.

Gran momento, pared difícil y abundante material. ¿Qué más podemos pedir? A medida que se suceden los largos de cuerda, admiramos el panorama, en este día bonancible, en el que el tiempo parece detenerse, y el paisaje adquiere un tono prehistórico y real. El único signo humano aquí son las clavijas que hay colocadas, ya que hasta el refugio, desde aquí, se confunde con las rocas que le rodean. Esta maravilla no estamos dispuestos a perdérsela. Nuestros ojos y nuestra mente parecen estáticos ante tanta naturaleza salvaje, pero también hemos venido a escalar esta pared y nuestra visión se ve interrumpida por el siguiente largo que nos llevará a la base de la citada «chimenea gris».

Joseba ha comenzado el primer largo de la chimenea. No lo pregunto nada, lo veo ágil, seguro y feliz. ¿Qué más se le puede pedir al compañero de cuerda?

De esta forma transcurre la escalada hasta llegar al último largo de la chimenea. Comienzo por unos pases en libre todo en V°, hasta llegar a una placa extraplomada en artificial, en la cual encuentro dos clavos, suficientes para dominarla. Como es costumbre, golpeo una y otra vez y el «cantar» me dice que están superseguras y me cuelgo en el estribo dejándome balancear al montar en el primer peldaño. Debajo de las botas, doscientos cincuenta metros verticales; estoy a gusto.

—¿Qué tal te va? —¡Estoy recordando mis viejos tiempos en el columpio!

Salgo del estribo a una fisura-empotre, en la cual me meto entero, viendo balancearse el estribo, triste quizás, por haber abandonado a su trapecista, pero en seguida tendrá a Joseba por ocupante. He llegado al final de la «chimenea gris» y una angosta terraza me recibe. Monto una segura reunión y tenso fuerte la cuerda, pues en el empotre no creo que se lo pase muy bien mi compañero con la mochila en la espalda.

Entre nosotros es costumbre llevar siempre la mochila el que va de segundo de cuerda en el largo y máxime en las vías en las que existen chimeneas y empotres.

Al cabo de dos horas, llegamos a la cumbre de la aguja Jean Santé, final de la escalada, en la que leemos una placa conmemorativa: «A Jean Santé, mort à le champ d'honneur».

Ocho horas hemos empleado en la escalada; queremos incluso pernoctar en la cumbre, pero nuestros días de vacaciones están contados y no podemos permitirnos el lujo. Tenemos que bajar al refugio, pues al día siguiente nos aguarda la vía Fouquier.

La vida adquiere unas dimensiones supernaturales. A nuestro lado, un nido de cuervos, con sus dos crías, y su madre que vuela y vela por sus pequeños alrededor, consciente de su responsabilidad. En sus idas y venidas algo pone en el pico de estas criaturas, a la vez que no pierde de vista a estos dos intrusos que somos Joseba y yo.

Estamos absortos en esta maternal maniobra, que admiramos como gentiles invitados. Así de sencillo es todo esto, nada se complica, todo es libertad y nadie molesta a nadie.

Cuando iniciamos el descenso, sentimos desgana de abandonar toda esta maravilla, todas estas pétreas y perpetuas cadenas, que sirven y servirán de auténtico deleite a muchas personas cabales y auténticas.

Al llegar al refugio, un hombre nos pregunta de dónde venimos; nosotros le indicamos el itinerario de la ruta Jolly.

—¡Estáis locos!

Yo contesté a mi compañero: —¡Pobre hombre!





DESDE SALAMANCA ...

L. MICHELENA

Me parece un claro acierto de la dirección colectiva de OARSO el haber tomado como tema central para este año el problema de la Universidad entre nosotros. Y no porque yo tenga algo que ver con esa institución. Más bien soy profesor universitario porque comprendí hace ya tiempo lo que nos iba en ello. El momento actual, por razones demasiado conocidas, puede no ser (¿o sí?) el más adecuado para discutirlo, pero siempre es tiempo de tratar de lo que es apremiante.

Cuando hablo aquí de Universidad, lo advierto de antemano, hablo siempre de la Universidad oficial. No tengo deseo ni intención de menospreciar la actividad de otros centros: tengo en ese punto la conciencia tranquila, ya que conozco directamente su labor a la que he prestado mi pequeña ayuda, siempre que me ha sido pedida. A mi entender, sin embargo, no bastan, aunque crezcan y se multipliquen, para colmar nuestro vacío. En otras palabras, aunque la Universidad estatal no sea un ideal en el reino

de la pura posibilidad, sí es lo mejor a que podemos y debemos aspirar en el mundo real de hoy y del mañana inmediato.

Distintas circunstancias hacen que ese deseo no alcance aquí más que a unos cuantos. Demasiados lo toman, por una especie de desgana, como una cuestión bizantina que sólo puede interesar a unos pocos *letradus* o *sasi-letradus*, de acuerdo con la idea, fomentada por muchos, de que lo cultural es una especie de lujo, sin raíces en la vida diaria, superfluo siempre y acaso pernicioso. Y, por si alguien se deja llevar más lejos por la suspicacia, añadiré que quienes vivimos de cantidades presupuestadas venimos a ganar lo mismo en Salamanca que en San Sebastián. Dejados aparte nosotros y otros cuantos, es a la gente en general a la que la falta de Universidad le cuesta y va a costarle buenas sumas de dinero propio.

Creo que en el desinterés interviene una cierta conciencia de superioridad: el orgullo por esto o por aquello no es, desde luego, exclusiva nuestra. Basándonos en que nuestro nivel general de instrucción es más alto que el de algunas otras partes (no hay más que pensar en la proporción de obreros especializados, de técnicos, de administrativos y directivos), concluimos que nuestro nivel cultural a secas es más elevado. Pero esta inferencia es ilegítima, porque en el mundo del saber y de la cultura es el escalón más alto el que condiciona y configura los demás, y ese escalón es el que en las sociedades actuales, sean del color que sean, va inseparablemente unido a la Universidad. Y ahí es donde andamos cojos, mucho más que otros. Y lo malo no está en que cojeemos, sino en que no lleguemos a darnos cuenta de nuestra cojera.

Cuando se trata de la Universidad, además, siempre nos empeñamos en pedir gollerías. Ya la de Oñate *tenía* que ser algo distinto y, como no entraba así en la nueva ordenación, desapareció; esto siguió sucediendo en tiempos de la Sociedad de Estudios Vascos, y se repite hoy, día tras día. No queremos una Facultad de Ciencias corriente y moliente, sino una de Petroquímica, altamente especializada. Siento disentir de la muy competente opinión de buenos amigos, pero me parece que salta a la vista que necesitamos exactamente lo contrario: sólo una base general, por modesta que parezca, hace posible la especialización. Tampoco creo en la incidencia inmediata de la formación universitaria sobre la economía del país. De ser eso cierto, Salamanca tendría que ser un emporio de la industria química, y es manifiesto que no lo es.

Lo que nos hace falta, insisto, es una Universidad a secas, con Facultades que tengan la titulación más amplia posible. Lo que salga después es, en parte, cosa nuestra. Las Universidades de Barcelona no son como las de Madrid, ni éstas como la de Salamanca. El ambiente en que viven las ha hecho, en buena medida, lo que son.

La enseñanza en un país tiene que ser un mecanismo autorreproductor, ya que necesita nuevo material para suplir el que con el tiempo se desgasta. Por eso mismo quizá, tiene una organización estratificada y jerarquizada: la gente que trabaja en niveles más bajos—que son, sin embargo, los más importantes—recibe más arriba su formación. Y los de arriba intervienen además en la designación de las personas que van a prestar sus servicios en escalones inferiores, sin que nunca se dé el caso inverso.

Esto viene a cuento, creo, en lo que toca a nuestros universitarios y similares. Los de mi edad hemos conocido una larga época en que sólo los hijos de personas pudientes—que estaban lejos de ser, por lo general, muy pudientes—podían seguir una carrera. Por otra parte, y esto es lo que

importa, la carrera universitaria se cursaba, con escasas excepciones, en una Escuela técnica (ingenieros y arquitectos), en Medicina o en Derecho.

Ahora bien, cuando yo visitaba Salamanca como las golondrinas o las cigüeñas, Fernando Lázaro, decano entonces de nuestra Facultad, me explicó algo que, tal vez porque salte a la vista, me habría costado descubrir: que Derecho va con Medicina, mientras que Letras—extraño maridaje—va con Ciencias. Y es así porque, salvo raras excepciones, los primeros tienen como salida principal el ejercicio privado de su profesión, con un puesto universitario («catedrático de...», etc.) como trampolín publicitario, al revés de los segundos que viven normalmente de la enseñanza y tienen que publicar por añadidura para mantener o mejorar su imagen pública. Dicho de otra manera, son «intelectuales» porque no les queda más remedio.

Esto ha cambiado hoy, y basta mirar alrededor, puesto que son legión los que entre nosotros siguen o han terminado carreras de Ciencias o de Letras. Hay que contar, pues, con la presencia de un proletariado de la enseñanza, abundante ya y que va a crecer en los años próximos. Y, ¿dónde van a colocarse? Bastantes, sin duda, en la enseñanza privada, tarea que no voy a depreciar puesto que en ella he trabajado mucho tiempo. Ahora bien, el porvenir que les espera no es demasiado tentador (no mucho más tentador, en todo caso, que el que se ofrece a un obrero no calificado), a no ser que, aparte de ser unos profesores tolerables, posean cualidades de empresario y les acompañe la fortuna para montar un tinglado por su cuenta, con lo que quedarán condenados como patronos a explotar a sus colegas menos avisados.

Pueden, sin duda, opositar. Pero es que a nosotros, se dice y se repite, no nos gusta hacer oposiciones. A nadie, añado yo que las he hecho dos veces, le agrada pasar por una oposición, como a nadie le agrada demasiado descargar vagones, cosa que yo he hecho también. Eso se hace no porque a uno le guste hacerlo, sino porque uno tiene que hacerlo.

Entonces, si hay que opositar, la situación del aspirante está dada ya de antemano: o se está en el circuito o no se está. Me explicaré. Por la estratificación ya comentada, los de arriba pueden y suelen estar en los tribunales que van a proponer a los de abajo. Quien haya seguido los cursos de una Universidad oficial tiene la esperanza razonable de que, en ese tribunal o en el siguiente, esté presente alguno de sus maestros. Y éste, cosa natural, no va a juzgarle sólo por una actuación ocasional, sujeta a tantas variables. Alegará en su favor, por ejemplo, que tiene un buen expediente académico. El opositor sin padrino conocido (así el que ha estudiado en ciertas Universidades no oficiales), por el contrario, no llegará a sacar un puesto, hacia la cola, más que si cuenta con una inteligencia próxima al genio o si es un empollón que se lo ha tragado todo. De no ser así, pienso, seguirá como estaba.

Cuando se habla de que la falta de Universidad cuesta dinero a la familia porque los hijos tienen que pasar años lejos de casa, etc., no creo que se saquen bien todas las cuentas. En una Universidad oficial, un estudiante digamos aceptable tiene a menudo la oportunidad, retribuida sin un trabajo abrumador, de quedarse en ella después de acabar la licenciatura, en los años decisivos de su formación. Como becario, ayudante, etc., tiene a mano abundantes elementos materiales y dirección calificada para hacer el doctorado o para preparar, si lo prefiere, unas oposiciones a puestos no universitarios. Siendo ya doctor, puede naturalmente pensar en opositar para la Universidad, no sin apoyo al otro lado de la barrera.

Siendo esto así, y es así, uno se pregunta por la razón de la desgana que nos domina. Una de las causas, y acaso la primera, está en que lo referente a este problema parece ser, de hecho, materia reservada en los medios de difusión que llegan al gran público: hablo de los diarios, ya que no contamos, si no me equivoco, con semanarios, salvo en lengua vasca, de que valga la pena hablar. Como es natural, ese tabú nace de intereses privados bien conocidos que, por eso mismo, no cabe designar por su nombre. Diré, por limitarme a aludir, que somos pocos los que conocemos la labor desinteresada e infatigable de unos pocos cuya gestión, cuando llegó a ser molesta, fue anegada desde dentro, por una infiltración inevitable de «natos». Esos pocos iniciados saben, y lo advierto para que nadie se deje llevar por la primera sospecha, que el señor Valencia Remón se distinguió por sus esfuerzos para conseguir que San Sebastián tuviera su primera Facultad, que no es precisamente la que luego ha sido la primera.

Además de los intereses particulares y de grupos, tan eficazmente apoyados por la voz silenciosa de la prensa guipuzcoana, habría que mencionar el hecho de que la Universidad de Valladolid, tomando como fundamento un reparto feudal del territorio que se hizo hace años, no parece dispuesta a aceptar la inevitable prescripción de sus privilegios, como de hecho la ha aceptado Salamanca, por ejemplo. Así, por no quererlo los «nuestros» o porque otros se oponían, apenas nos ha tocado nada en la pedrea de centros universitarios, necesaria aunque realizada de forma un tanto alocada, a que hemos asistido y seguimos asistiendo. Todos sabemos lo de San Sebastián. Bilbao tiene su Universidad, sobre el papel, pero carece de distrito, si no me equivoco, así como también de un par de Facultades, por lo menos.

Se ha hablado y se habla de nuestra situación privilegiada; no se habla, en cambio, de las contrapartidas evidentes. Así, se silencia la clara dependencia que padecemos, por culpas propias o ajenas, en el terreno cultural. No se trata de cerrar la puerta a nadie; se aspira, simplemente, a que los de casa puedan al menos encontrar en ella un modesto rincón. Y, sin Universidad, no tendremos voz propia ni en la E. G. B., con inclusión de las ikastolas, ni en el B. U. P., ni en parte alguna donde se determine la orientación de la enseñanza o la adjudicación de puestos de trabajo para graduados.

Se habrá echado de ver, por último, que he venido hablando de «nosotros» en vez de hablar de «guipuzcoanos». La más mínima franqueza exige, en efecto, que se señale que Guipúzcoa, con su personalidad propia, ha sido y es parte, porque así lo quieren los guipuzcoanos, de una entidad más amplia, no sólo geográfica (como ese pintoresco «Norte» a que algunos recurren a título de eufemismo), sino también cultural e histórico, por lo menos. País Vasco es uno de los nombres de esa entidad. Por ello, si no queremos caer en el pecado de insolidaridad de que nos ha acusado Azaola, a la vez que se incluía entre los acusados, debemos hablar de Universidad para el País Vasco, algo que todavía está en mantillas aunque esto sea increíble, y no asépticamente de Universidad para Guipúzcoa. Habrá, pues, que coordinar las iniciativas y no perdernos, para hacer como que se hace, en proyectos aislados que lindan con la megalomanía. De esto sobran ejemplos antiguos, recientes y aun recentísimos.



Rentería. «Txoko» de la Plaza de los Fueros, con la sidrería de Adarraga por fondo, 1903.

PLAZA DE LOS FUEROS

V. Cobrerros Uranga

Si recordar es vivir dos veces, los viejos debemos de tener muchas más vidas que las siete clásicas de los gatos. ¿A quién no gusta evocar tiempos idos, ante una foto que surge inesperadamente entre amarillentos papeles, retrotrayéndonos a los primeros años del siglo y, además, en función a un «txoko» renteriano, escenario de tantas correrías infantiles, como la Plaza de los Fueros?

¡Plaza de los Fueros!, con las dos paralelas «petri-llak» enmarcando su ámbito, reminiscencia del juego de pelota a lo largo, que antaño fue. Y el mercado de verduras, ocupando una tercera parte de ella, que conocimos en su primera versión: sostenida su techumbre

de cinc por airosas columnas de hierro, con sólo una pared, al norte, y dos medias paredes, a levante y poniente; teniendo el techo hueco por el centro, sobre la pescadería, que, pese a ello, atufaba todo, siempre a marea baja.

¡Plaza de los Fueros!, donde se corrían embolados por «las Magdalenas», cercada con barreras, y en la que el «Thigre» de Jaizkibel—colorado, ojo de perdiz—, revalidado, sin duda, en latines por la Universidad de Salamanca, al que le «olía» un año, le guardaba implacable recuerdo de prestamista, para darle el primer revolcón al año siguiente, si osaba saltar al ruedo —cuadrado—de las improvisadas arenas.

¡Plaza de los Fueros!, en la que los «comediantes» representaban sus funciones circenses, en las noches de verano, a los guiños de blanca luz de acetileno; y que, una vez, el director de la «troupe» fue a hablar con los padres de nuestro camarada Erramún Xapirain, «ariñ» como un grumete, para que le dejaran ir con ellos, bajo la promesa de hacer de él un gran volatinero. ¡Con qué envidia te consideramos desde entonces, pese a la negativa de los tuyos, querido Erramún!

¡Plaza de los Fueros!, que se convertía en «restaurante campestre» los estivales atardeceres, aprovechando las «petrillak» como mesas de las sidrerías de un lado y otro de la plaza, con la fonda de Elizechea al frente, que servía las «kaxuelas», cuyas sibaríticas «xaltxas» nos regurgitaban mil jugos del estómago a los peques, que, con o sin disimulo, merodeábamos al husmeo por allí.

¡Plaza de los Fueros!, antes del Arrabal. Yo recuerdo aquel día en que te bautizaron, ¡y con cuánta prosopopeya!, dándote el patronímico foral, al descorrer la tela que ocultaba la placa, en la que figuraban, con tu nuevo nombre, las cuatro verdes hojitas simbólicas del Arbol de Guernica.

Rentería. Vista de la Plaza de los Fueros, 1903.



Una tarde agostea, a prima hora, y por lo tanto de escasa concurrencia infantil en la plaza, he aquí que un pelotón de soldados de caballería, de los que acompañaban a la familia real en su veraneo donostiarra y que de vez en cuando solían sacar los caballos a pasear carretera adelante, cae, como bandada de langostas sedientas—en el supuesto de que puedan serlo las langostas—en la sidrería de Adarra. Y he aquí—también—que por asociación de ideas, por mimetismo, uno de los peques va a su casa a por una corneta, que alguien le había regalado, y a su aire, ya de vuelta en la plaza, toca a generala, lo que promueve alegre sorpresa entre los descabalgados jinetes, quienes, aplacada su sed de verderrubia sidra—¡oh tiempos pasados, alguna vez mejores que los presentes!—, obedecen al cornetilla, montan en su caballos y se largan haciendo adiós, tras su saludo militar.

La anécdota quedó fijada en la foto que, aparte de lo evocador del recuerdo para quienes lo vivieron, posee el testimonio de un rincón renteriano de setenta y dos años atrás.

La sidrería de Adarra—el alpargatero de la calle del Medio—estaba en los bajos de la llamada Fonda de los Pobres, regentada por la familia Jiménez. La fachada del caserón compartía con su vecina, perteneciente a una casa deshabitada, un magnífico escudo de armas, tallado en piedra, en el que puede leerse aún: «SON DE ECHEVERRIA Y DE TELLERIA». A la izquierda, en otro edificio, estaba la linternería de Echezagusia, recién trasladada de la calle Magdalena. A la derecha de la sidrería había un amplio local, siempre cerrado, que utilizaban de almacén los confiteros Jáuregui, de la calle Magdalena también. En la planta baja de la casa siguiente, ocupada toda ella por el pelotari Melchor Guruceaga y su familia, llegué a conocer un antiguo telar familiar, el último—si es que hubo alguno más—de Rentería. Luego venía la del «thunhunero» Ansorena, con su zapatería en el bajo. Y, a continuación, la casa del facultativo don Tomás Vallejo, «barberua», con el alegre obrador de modistas; a la que seguía, en el siguiente edificio, la tienda de quincalla del repostero Mendarte, de la calle Carretera—después de Viteri—, con cierta vitola entonces de comercio de la capital...

No es cosa de hacer el censo de los edificios de tan sugerente rincón de la Plaza de los Fueros, ni de sus simpáticos moradores, padres y familiares de toda la *harca* de peques que «animábamos» con nuestras ingenuas cuanto bullangueras mataperradas el encalmado sosiego de un Rentería sin humos ni ruidos. Este «txoko» renteriano conservaba en aquellos tiempos un cierto aspecto mariner, que debió de tener, sin duda, mucho más acusado, algunas décadas antes. Un hecho lo confirma: todas esas casas poseen sus entradas por la calle Sancho-enea. Las fachadas del lado de la plaza, daban antaño a la bahía, ensenada, puerto o lo que quedaba de tales en el fiord renteriano del Oarso, que se fue rellenando y convirtiéndose poco a poco en marisma, para terminar en juego de pelota a lo largo, con sus pintorescas «petrillak» y todo, testigos impasibles—y, a veces cómplices—de nuestras alegres travesuras de chicos.



LEZO'KO UNIBERSIDADEA, ISASTI'REN JAIOTERRIA.

LEZO'TAR ISASTI'REN EUSKAL-IDAZKERA

J. A. LOIDI BIZKARRONDO

Lezo'tar ospetsuen artean, «*Compendio Historial de la M. N. y M. L. Provincia de Guipúzcoa*» dalakoa idatzi zuen Lope Isasti degu ezagunenetakoa bat.

Ontaz eta bere lan bikaiñaren berri, batek baiño geiagok idatzi izan du bein baiño geiagotan; bai OARSO ontan bertan ere. Eta ez da arritzeko; lezotarrak ere oarsotarrak dira-ta...

Bestalde, guk, errederiarrok ere, badugu, eta ez txikia, Isasti dalako ori (alproja bat izan ba'litz ez!), Errenderi'ko «semetzat» artzeko eskubidea. Isasti idazlea izan zan; eta ez makala!... Idatzi al zezakean bere «*Compendio Historial*» dalako ori bere aurtzaroan irakurtzen eta idazten ikasi izan ez ba'lu? Ba... ori, ain xuxen ere, Errenderi'ko Irazabal jaunaren eskolan ikasi zuen... Norbaitek esan ere esan du, bere gurasoak errederiarrak zirala, berak, bere aita irundarra zala esan ba'zuen ere. Baiña... tira!

Oek onela, bere lan ederraren xeetasun bat argiratu ta ezaguerazi nai nuke.

Badu, bere lenengo liburuko amairugarren kapituloak («*De la lengua cántabra bascongada, de su antigüedad y elegancia*» izen-burutzat dakarrenak) batez ere, euskerazko zatitxorik. Aztertu dezagun bere idazkera. Nolako izkiak darabilzki?

a) Ez da ia «H-rik azaltzen: hildadina, hume, Christoren eta loh bakarrik arkitu ditut kapitulo osoan. Eta guziak besteenak dira.

b) Naastuan darabiltza, ots bereko bezela «c» (*eci*), «ç» (*çura*) eta «z» (*aizera*).

c) Berdin «i» (*amurraia*) eta «y» (*beyac*).

d) Gaurko «ge» ta «gi»-ren ordez «gue» (*guezurra*) eta «gui» (*guibeleco*) erabiltzen ditu.

e) Ez du «k»-rik erabiltzen. Bere ordez «c» (*nolaco*) eta «qu» (*gaizqui*) baizik.

f) Bai «b» (*bera*) eta bai «v» (*vici*), biok azaltzen dira.

g) Baditu «ts» (*eracutsi*), «tz» (*aitzean*) ta baita «tc» ere (*vicitcea*), baiña ez «tx», baizik eta «ch» (*guchi*) bere ordez.

h) «B» eta «p»-ren aurretik «m» dator (*illumbeco, tempora*).

i) Idazten du «ñ» (*oñac*), baiña ez itz baten bukaeran (*arin*), eta baita «nn» ere (*inno*). Berdin «ll», itz baten tartean (*beargille*) eta bukaeran (*dabill*).

j) Badu «x» (*gaixto*) eta baita «ss» (*usso*).

Eta abar.

Baiña, jarrai dezagun aurrera. Dakigun bezela, bere lenengo liburuko amargarren kapituloan («*De las casas solariegas y de apellido en la provincia de Guipúzcoa*»), Gipuzkoa osoko etxe-buru edo sortetxe guzien berri ematen digu erriz-erri.

Isasti berak adierazten digu orratik (I-X-143), naiz eta 2.552 etxeen izenak eman, bat baiño geiago ezjakiñean edo naiezean edo, izendatu gabe geldituko zizala, baiña ez zezala iñork uste izan, naita, bere gogoz utzi izan zituenik. Barkatzeko beraz, berak, Madriletik (an idatzi bait zuen) bestetarako gaitasunik ez zuela izanda.

Bestetik, berak dion bezela (I-X-142), etxe oen izenak, bat bestearen aurrean idazte orrek, ez du esan nai lenengoak urrengoak baiño etxe «aundiagoak» diranik. Iñork ez du iñongo aintzintasunik, iñongo len-izaterik. Guziak dira ospedunak; izen onekoak. Ez uste izan iñor arbiatu, iñor iraindu, iñor minberatu nai izan duenik.

Orregatik, berak, Isasti'k alegia, besteengatik jaso dituen bezela, etorriala, ematen ditu. Erri batzuetan asko, besteetan oso gutxi. Bere agiri-emaile nolako, izen lerroa alako...

Ala ere, bein, —bein bakarrik ain zuzen ere!—, Irun'go etxeen izenak ematen dizkigunean (I-X-6 eta 7), abezeka, izkien jarraian, urrenez-urren, jartzen dituela adierazten digu. («*Las demás casas... en Irun se ponen en abecedario*»). Ala ere, ori bera ez esanarren, beste bi erri oetan, Oiartzun eta Azpeiti, izkien jarrai berean jartzen ditu.

Onela ematen dizkigu bada, Irun'go etxeen izenak:

1. Aranzate	37. Eguiluce
2. Alzaiaga	38. Emparam
3. Alatrasta	39. Eraustieta
4. Alzola	40. Escorza
5. Alzubide	41. Endara
6. Aldabe	42. Francia
7. Aguerre	43. Gainza
8. Aguelarre	44. Gomicena
9. Ambulodi	45. Gornochena
10. Ansanea	46. Ureder
11. Aramburu	47. Ibaeta
12. Aramburu (b.)	48. Ibargoien
13. Aranibar	49. Ibarrola
14. Aranguren	50. Izaguirre
15. Arbelaiz	51. Iguiniz
16. Arriaga	52. Yurzun
17. Arribillaga	53. Iparraguirre
18. Arana	54. Iturrieta
19. Arrieta	55. Larzabal
20. Arreche	56. Larralde
21. Arzaiz	57. Larreandi
22. Arizti	58. Lastaula
23. Arizmendi	59. Lascoain
24. Armora	60. Legarra
25. Artalecu	61. Lecaiena
26. Artiga	62. Leguia
27. Astigar	63. Lizardi
28. Aurbes	64. Macazaga
29. Azpilcueta	65. Maincia
30. Beraun	66. Mendivil
31. Belbeo	67. Olaverria
32. Berutaran	68. Olazabal
33. Buztinziuriaga	69. Olagaray
34. Zavaleta	70. Oyanguren garaicoa
35. Zamora	71. Oyanguren azpicoa
36. Cimizta	72. Oyarzabal

73. Otaze	80. Ugalde
74. Portu	81. Ugarte
75. Primaute	82. Uranzu
76. Puiana	83. Urdanibia o Irun
77. Rivera	84. Urdaia
78. Semezarrrena	85. Ureta
79. Tompes	86. Usateguieta

Isasti'ren idazkeraz, leen esandakoaz gaiñera, zerrenda ontako xeetasun batzuek argitu nai nituzke.

Batetik *Zavaleta* eta *Zamora* (34 eta 35), dauden «tokian» daudela (*Buztinziuriaga*) eta *Cimista*-ren tartean alegia), ziur egon gindezke «c»-kin idatziak izan zizala asieran. Eta gero, jatorrizko «c» oiek beren xiria galdu eta, marratxorik gabeko, «ç» utsean biurtuak izan zizala.

Aldaketa au bera izan da noski oraingo Alcaiaiga (Alcaiaiga/Altzaiaga), Arreçubieta (Arricubieta/Arrizubieta) ta beste toki-izen ta abizen askoren iturria. Erdal izkuntzak, beren izkuntzetan euskal ots batzuen kidekorik ez zutela ta («z», «ts» ta «tz»-renak batez ere), askotan ibilli izan oi dira nola idatzi ez zekitela.

Jarri ezazute bada *Zavaleta* eta *Zamora*, *Çavaleta* eta *Çamora*, eta beren lenengo izkien jarraian geratuko dira *Cimizta* eta *Çimizta* dala. (Auxe bera gertatzen da Oiartzun'go—*Zaldua*, *Zamora* eta abar—, eta Azpeiti'ko izen lerroetan. An ere, leen nion bezela, Isasti'k ez esanarren izkien jarraian ematen ditu-ta bertako etxeen izenak).

Gipuzkoa'ko etxeen izendegi ontan, jatorrizko «ç» oni eusten diotela, Leaburu'ko iru *Caiçar* bakarrik ageri dira. Ikus auzi au bera, «*Proverbios en Bascuence por abecedario*» (I-XIII-17) beste era batera erabakia: *Çayetan zur*, eta *iriñetan ero*, «*Çura beraago, arra barrenago*».

Beste aldetik, or dago *Yurzun*, «Y»-kin, *Iguñiz* eta *Iparraguirre*-ren erdian. «I» eta «Y» berdintsutat jotzen dituela.

Baiña, badago Irun'go etxeen zerrenda ortan, beste zer-nolako polit bat. Ikus ezazute or *Ureder*, galduta bezela, *Gornochena* eta *Ibaeta*-ren tartean.

Nere ustez, *Ureder* ori «H»-kin idatzia zegoen asieran iñolaz ere. Au ontzat emanezkerok, eta ematekoa dala deritzait, izkiak bere eran, urrenez urren, ondo jarraitzen dute: *Gornochena*, *Hureder*, *Ibaeta*... (Etxeen zerrenda ontan «H» duten izen oek bakarrik arkitu ditut: *Herreria* (Motriko'n), *Hernando* (Villabona'n), *Huarte* (Ibarra'n), *Humendia* (Mondragoe'n) eta *Hemandasoro* (Ezkioga'n).

Nork kendu ote zuen bada «H» ori?...

Isasti'ren «*Compendio Historial de la M. N. y M. L. Provincia de Guipúzcoa*», 1850'garren urtean argitaratua izan zan lenengo aldiz. Ez zuten bada gure Diputaziokoak patxada ederrean ta lasai asko artu, Isasti'k 1625'an idatzi zuen lana! Bere itzaurrean Guereca jaunak dionez, orduan lortu aal izan zuten esku-idazki artan, ez zuten ez zuzentze, ez orrazte txikienik ere egin. Dana, akats, oker, uts ta guzti, bere artan utzi omen zuten; Isasti'ren xalotasun ta bizitasun jator ura gal ez zezan.

Jakiña da orduan, 1850'garren urtean alegia, liburua argitaratzeko, jatorrezkotzat erabilli zan esku-idazlana, ez zala Isasti berak 1625'ean idatzi, ta Floranes dalakoak 1781'ean Diputazioari eman zion alea, baizik eta, dirudienez, edo ustez beintzat, Azkoiti'ko Antonio Maria Zavala jaunak 1782'an Diputazioaren aginduz idatzitako kopia bat.

Eta, berriz diot: nork kendu ote zion *Hureder* dalako orri bere jatorrizko «H» ori?... Isasti'ri Irun'go etxeen zerrenda bializ zionak, «H»-kin idatzita bializ zion noski, Isasti berak ere, A-B-C-D... izkien jarraian, izkira-kirian,

jarriko zituela esan ondoren, badirudi «H»-kin jarri zuela asieran. Bestela, zertako ezer esan? Gero, esanak esan, piper utzi, ta Isasti berak kendu ote zion ba? Lan orren ertzeetan, an eta emen, oarrak jartzen jardun ziran Floranes, Paternina edo beste ezezagunen bat izan ote zan ba?... Antonio Maria Zavala bera agian?...

Lenengo argitaraldia egiteko erabili zan esku-lan ori ikusteko, ez dut oraingoz, egokitasunik izan. Ba'liteke ale ori auzi au erabakitzeke gai izatea.

Jakiña da, orain bezela, garai aietan ere *ura/hura*, «H»-kin eta «H» gabe idazten zutela:

Gure mandoa urac engarren eta urac aroa (Prob. Garib.).

Hurac dacarrena, hurac daroa (Refr. y Sent.).

Eta Isasti berak:

Ur joanari presaric eguiñ ez (Comp. Hist.).

Urtara maiz dijoan jarroa, laster da autsi (Comp. Hist.).

Ontaz, utzi dezagun «norbaitek» «Hureder» «H» batekin idatzi zuela, eta beste «norbaitek» «H» dalako ori, zapla! ta kendu egin ziola. Eta, or geratu zala *Ureder* gaixoa, *Gornochena* eta *Ibaeta*-ren erdian, galduta bezela.

Eta onekin, zer? Zer erakusten digu «H» kentze orrek? Gizon baten joera uts bat zala?... Garai bateko joera zala?... Ondo egin zala?... Gaizki?... Auskalo! «H» zaleak eta «H»-ren aurkakoak billatuko dute ontan, ziur asko, bakoi-tzak bere aldeko argibide ta izpide naiko... edo geixko.

Hureder-ek, jakiña da, «Ur»/«Hur» du erro. Edaten dan «ura» alegia. Ez beste an urrutiko «hura», eta gutxiago oraindik jaten degun «urra».

Baiña, Irun'go etxeen zerrenda ortan bertan *Ugalde*, *Ugarte*, *Uranzu*, *Ureta*... «Ur-», erro bera izanarren, sekula iñongo «H»-rik izan ez ba'lute bezela «U»-ren tokian, *Tompes*-en eta «U»-kin asten diran beste izenen artean azaltzen dira. Oek, dirudienez ez dute bada sekula «H»-rik izan, Isasti'ren lan ontan beintzat. Zergatik orduan *Hureder*, mamu baten antzera, galdu zan «H» orrekin eta beste gañentzekoak, lengoaz bestera, «H» gabe?

Badakigu (Ikus Barandiaran, Lekuona, Thalamas, Azkue Iribarren, Satrustegi, Caro Baroja, eta abar) ura, euskaldunen arteko sinismen, kondaira, ipuin eta oroipen askotan azaltzen dala.

*Ur goiena, ur barrena,
urte berri egun ona;
etxe onetan sar dedila
pakearekin ondasuna,
onarekin osasuna;
gure baratzan belar ona;
Jaungoikoak digula
egun ona...*

Eta berdin ura jaiotzen dan toki asko ere; iturri asko, alegia. Beren almen ikusgarri, beren mirarizko indar, beren arrigarrizko kemenagatik, saildutzat artuak izan dira bat baiño geiago. Ortik datoz, nonbait, Irun'go, Bidart'eko, Tolosa'ko, Lezo'ko *uruneak*. Beste *Iturrisantu*, *Aingerui-turri*, *Mariturri*, *Doneiturrieta* bezela.

Ureder-en «ur» ori beste tokietako ura ez bezelakoa ote zan ba, «H» baten apainketa merezi izateko?... *Hureder* onek «uronak» zuten indarra ote zuen ba?...

Bada-ezpadan Irun'go alderdi guzietako iturrien kimi-analisak egin ditut. Baiña iñongo iturrian ez dut ezeren berezitasunik arkitu... Santutasuna ez bait da kimika bidez neurtzen dana...

Bai!... «H» baten uskeria dana noski...



IKASTOLA ETA UNIBERSITATEA

MIKEL UGALDE

Gaia serio samarra duzu, irakurle; baina aurtengo alea gai honi eskaini diotenez gero, ikastola gogoan hartuaz zenbait gogoeta azaldu nahi nuke.

IKASTOLAK I - JAKINTZAK I

Ikastolak joko gogor bat zeukan irabazi beharrezkoa. Ikastola martxan jarri zenean bazen kezkarik asko. «Euskaraz hezitako haurrak nola erantzungo ote du?» galdetzen zuen askok. Izan ere jakintza mailan atzera geldituko ote zen bildurra bazen zenbaiten artean.

Gaurregun nahiko lasai gaude alderdi horretatik. Gaurko ikastolek ez dute beste inongo ikastetxeen ezeren lotsaizunik. Legeak agindutako gaiak, eskatzen duen neurri maila, ongi betetzen du ikastolak. Euskaldun bezala hezitako gazteak badabiltza unibersitatean eta ez dute ezeren atzerapenik izan.

Azken aldi honetan ikastolak egin duen gorakada ikusi besterik ez dago. Jende askok eta askok gaurregun ikastolara haurrak bidaltzen baditu batez ere jakintza mailan garantia bat izango duelako da. Eta hori ere beharrezkoa zen. Baina orain emandako pausoak jarraipen bat eskatzen du.

EUSKAL KULTURAK 0 - UNIBERSITATEAK I

Bigarren joko honetan galtzen goaz. Euskal kulturak, folklore mailatik, nekazari haroko kultura girotik irten era beste pauso haundiago bat eman beharrean aurkitzen da. Beharrezkoa dugu euskara, beharrezkoa dugu orain artean egin den guztia, baina beharrezkoa dugu, baita ere, orain egungo gizarteari, industria haroari eta batez ere geroari, erantzun dezaiokeoen euskal kultura.

Hogeigarren mendeko kulturaren jabe izatera iritsi behar dugu, eta kulturaz hitzegiterakoan ez dugu jakintza maila soiletan mugatzen. Eta euskaldun garenok, euskal kultura behar dugu, euskararen ardatzpean hezurmamitutako kultura. Euskara etxerako eta erdara gainontzekorako, hori amaitu da, edo amaitu behar du behinik behin.

Unibersitateari tanto bat gehiago eman diogu. Azken momentean irabazi duen tantoa. Ez noski unibersitateez ongi horniturik gaudelako euskararekin eta euskal kulturarekin konparatuz gero diferentzia nabarmena dugulako baizik.

Estadistikek, erdi mailan ikasten diharduten haurren ugaritasunak herri bati zor zaion kultura mailak, eta abar unibersitate bat eskatzen du. Hemen halako fakultade batzuk, besteren morroi ta akolito dauzkagun fakultadeak, badaude. Hortik aurrera ezer ez.

Hogei millatik gora dira Gipuzkoako ikastoletan ikasten dihardutenak. Hauetako batzutan batxiller

pausoak ematera doaz. Lehenago balantzaka zebilen haurra, orain gazte loratua eta indarrean dakusgu. Eta haur hauek laster, guk uste baino lehenago, unibersitatean ikusiko ditugu. Nongo unibersitatean? Zer kondiziotan?

Preeskolarra, parbularioak, lehen etapako heziera, bigarrena gero, batxillerra ondoren... bidea aldapatsua izan da, oztopoak ez dira falta izan. Haseran uste ez bezalako bideak igaroak ditugu, eta ikastolako haurrak, batxillerrean zehar, ongi prestatuko direlakoan gaude. Ikastolak badu bere garra, bere dinamika eta laster paretara enbidatzeko moduan izango gara media txar batzukin besterik ez bada ere.

UNIBERSITATEAK I - EUSKAL HERRIGINTZAK I

Orain artean beste partido hau kanpoan jokatu beste erremediorik ez dugu izan, eta horregatik nahiko estimagarria da orain arteko enpatea. Euskaldun ikasleak hor dabilta Zaragozan, Valencian, Barcelonan, Madriden, Oviedon, eta abar, eta abar. Eta kanpoan daudelarik euskal nortasunari eusten eutsi diote. Batzuk euskara ikasten ahalegindu dira, besteak euskal kultura aztertzen, beste batzuek historia eta gizarte lanak Euskalerriri dagokionez egoki erazten. Lanik egin da eta ez gutxi. Hor daude uda unibersitateak adibide bezala. Donibane Lohitzunen eginak aipamen berezia merezi dute.

Urtero urtero bai ikasleak bai irakasleak, elkarturik, lan bikainik eginga dute ipar aldean. Uste baino onurakorragoa izan da hori ez bairik gabe.

Zientzia mailan ere euskara gaurkotzen eta egungo eskakizunetara moldatzen serio ari zaizkigu elhuyartarrak. Jakinek argitaratuko dituen hiztegiak laguntza baliagarriak eskainiko digute. Gero eta erraztasun haundiagoak izango ditugu. Zailena, dudarik ez dago, lortu dugu: kanpoan jokatu beharrezko partidoa enpatean gelditzea. Orain etxeko jokoa prestatu behar eliminatoria irabaziko bada.

EUSKAL HERRIGINTZAK- HERRIGINTZAK ?

Partidoa oraindik jokatzen hasi berriak gara, eta ez dugu bere ondoriorik eskaintzerik oraingoz. Jokoa irabazteko ordea, guztion elkartasuna beharrezkoa dugu.

Beharrezkoa dugu elkartasuna, beharrezkoa dugu unibersitatea.

Hemengo unibersitateari halako berezitasuna eskatuko genioke. Bertako unibersitatea, bertako arazoari erantzun bat eskaini dezaiokeana, herrikoia, langilearen seme eta alabar onar dezakeen unibersitatea. Gehitxo eskatzea ere bada, oraingoz. Baina ikastolatik datozen ostikolariak jokoa irabaziko duten esperantzarik ez dugu galtzen.





EL RENTERIANO BARTOLOME DE ZULOAGA

**Juró los Fueros de Guipúzcoa
en nombre de Isabel la Católica
(1475)**

MENDAUR

El tema del regionalismo está de actualidad en la prensa y en las Cortes. Envuelto en vaguedades y reticencias. Parece un juguete nuevo que se quisiese estrenar en pleno siglo xx, al filo de corrientes europeas. Sin embargo, es viejo y entrañado en la historia de España. Basta con recordar la figura de un ilustre renteriano, acaso algo olvidado: Bartolomé de Zuloaga.

De él nos habla largamente Gamón. En 1462 el papa Pío II le hizo Notario del Sacro Palacio. Algo más tarde el monarca Enrique IV le concedió una renta anual de 3.000 maravedises por juro de heredad, situadas sobre el producto de alcabalas de Rentería, favor que le confirmaron los Reyes Católicos en 1483 y Doña Juana en 1509. También gozó de rentas sobre las ferrierías de Arrazubía y sobre el hierro de las de Anizlarrea, que entraba y se cargaba en los puertos de San Sebastián, Fuenterrabía y Villanueva de Oiarso.

Las mercedes obedecían a servicios. En la guerra con Francia, Zuloaga vio arruinarse su casa y manzanas de Rentería por obra del ejército francés. Contaba en su haber un servicio más importante. El logró la adhesión de Guipúzcoa a la Reina Isabel, precisamente hace quinientos años. Gamón y Gorosábel relatan extensamente su intervención.

Zuloaga vino a Guipúzcoa, junto con Antón de Baena, como embajadores de la Reina Isabel, con cartas de la soberana que presentaron en las Juntas de Basarte el 2 de enero de 1475. Una de las cartas, dirigida a la provincia, comunicaba la noticia del fallecimiento de Don Enrique de Castilla, hermano de la Reina, y de la proclamación de ésta como soberana por los Grandes del Reino en Segovia. Por la otra carta se solicitaba la fidelidad y obediencia de Guipúzcoa. Zuloaga y Baena recibirían en nombre de la Reina el homenaje y también en su nombre prometerían la guarda y confirmación de los privilegios, usos y costumbres de Guipúzcoa:

«Podades prometer e prometades en mi nombre que yo guardaré e mandaré guardar e confirmaré sus privilegios, buenos usos e costumbres, según que los tuvieron e tienen de los Señores Reyes de gloriosa memoria, mis progenitores». En efecto, poco antes, en 1470, Enrique IV había reconocido solemnemente los Fueros guipuzcoanos, elogiando agradecido los grandes servicios de Guipúzcoa: «su voluntad siempre había sido y era, acatando la gran lealtad y servicios tan señalados de la misma, el honrarla y guardar sus privilegios y libertades más principalmente que a otra alguna tierra de sus reinos, y así lo entendía hacer y guardar en adelante».

Las cartas reales fueron leídas en las Juntas ante Domejón de Andía. Los Junteros suplicaron a la Reina y a sus comisionados que «los mantuviese e amparase en toda paz e justicia, e les mandase confirmar e aprobar sus privilegios e franquicias, libertades, exenciones, buenos usos e costumbres, su Hermandad, e el Cuadreno, ordenanzas, cartas e provisiones de ella». En virtud de

los poderes recibidos, asintieron a la petición y lo prometieron en nombre de la Reina.

A mayor abundamiento, Zuloaga y Baena, al día siguiente del pleito homenaje rendido por Guipúzcoa a Doña Isabel, dieron en Azcoitia, en nombre de la Reina, palabra de guardar los Fueros:

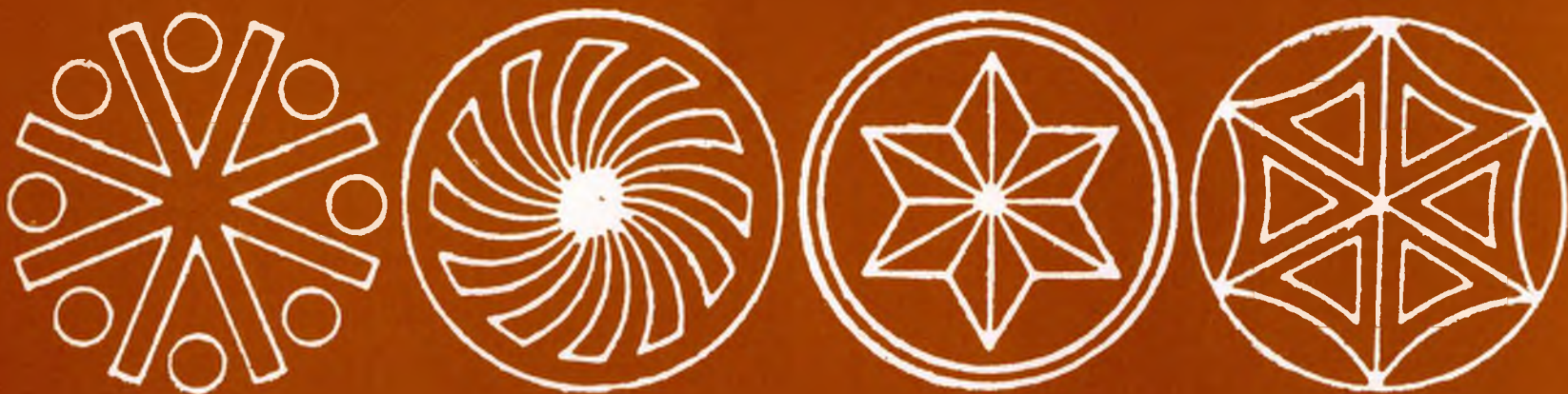
Nos los dichos Antón de Baena y Bartolomé de Zuloaga, por virtud de los poderes de la Reina nuestra señora a nosotros dados, decimos que loamos y aprobamos los dichos capitulos, e prometemos en nombre de Su S.^a que Su Alteza guardará, cumplirá y confirmará lo susodicho, e en firmeza de ello firmamos aquí nuestros nombres. Fecho en Azcoitia a 15 de enero del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo de 1475 años.

Antón de Baena

Bartolomé de Zuloaga

El escribano fiel Domenjón González de Andía autenticó el acta. No conforme la provincia con la palabra de la Reina, quiso obtener también la de su consorte el Rey Católico. Don Fernando aprobó los Fueros guipuzcoanos en Cédula firmada en Valladolid el 3 de junio de 1476. Unos días más tarde firmaba otra Cédula, grandemente elogiosa para Guipúzcoa: «Mi intención no es de agravaros en cosa alguna, salvo guardados en vuestra hidalguía y libertad como a mis buenos y leales fidalgos vasallos, e vos entiendo gratificar en gracias, mercedes e libertades sobre las que tenedes, porque de esa Provincia tengo más cargo que de las otras nin lugares de mi reinos según los servicios que me habeis fecho e los trabajos que habeis pasado por mis servicios». Todavía, en 1484, Isabel y Fernando declararon que aprobaban y confirmaban los privilegios que de tiempo inmemorial tenía Guipúzcoa de los reyes predecesores. Carlos V repetiría el gesto en 1521.

En esta evocación de lealtades correspondidas, se agiganta la figura del renteriano Zuloaga, único guipuzcoano que tuvo el honor de confirmar, en nombre y con poderes de la gran Isabel de Castilla, los Fueros de su tierra nativa. Merece un recuerdo a los quinientos años justos de su gloriosa embajada. En tiempos de Gamón aún subsistía la casa de Zuloaga, renovada en el siglo XVI por sus parientes, los Zubieta. Hacia 1800 llevaba mucho tiempo deshabitada. Sus cuatro paredes pregonaban su antigüedad, «en la calle de Santa María, frente de la carnicería, que se cuenta cuarta desde la de Cantalecúa y pertenecen a los hijos de Doña María Antonia Gamón». Las duras piedras fenecen, los efímeros nombres deben quedar. No debemos olvidar al insigne renteriano Bartolomé de Zuloaga, el que con poderes reales juró los Fueros de Guipúzcoa.



EUSKERAZALEAK

ERRENDERIÑ

EUSKERA! Gure izkuntza!
Noiz? Nun? Zergatik? Zertarako?

EUSKERA maite al dugu?
Nola? Zenbateraño?

EUSKERA bizi al da?
Bai? Ez?

.....
Galdera geixko, noski!

Bañan, nola arkitzen da gaur gure EUSKERA?
Nor-berak eman bear erantzuna!

Zenbatak artzen degu denbora pixka bat, egoera au nolakoa dan aztertzeke?

Zergatik, zertarako pentsatu gai ontaz?
Gauz garrantzitsuagoak baditugu buruan!

Gañera nere seme-alabak Ikastolara bialtzen ditut!
Gutxi al da?

EUSKERAZ ikasten dute! EUSKERAZ mintzatzen dira!
Nun? Noiz? Ikastolan? Etxean? Lagun artean? Bai al dakizu?

Ikastolara zergatik? Lagun artean adierazteke? «Moda» dalako?

Ala, egitan zure seme-alabak EUSKALDUN JATORRAK izatea nai dezulako.

Ikastolako garaia bukatutakoan, zer? Nola mintzatuko dira zure seme-alabak?

Goi malleko ikastarotan, zoritxarrez, ez dute EUSKERAZ ikasteko aukerik izango. Eta orduan, zer?

Argi dago, Ikastolako urteak, onak, bearrezkoak eta nai ta naiezkoak dirala.

Bañan naikoa al da? Eta etxean? Nola mintzatzen gera?
Alde au ere ez ote da bearrezkoa? Eta kalean? Lagun artean?

EUSKERA maite dugu!

Nola ez, ludiko izkuntzarik zarrenetakoa izanik?

Aztertu al dugu noizbait, beste izkuntzen indarkeriak, erri ttikietako izkuntza asko eta asko, mendean artuta dauzkatela eta beste asko betirako galduak dirala?

Egoera ontan arkitzen ote da gure EUSKERA?

Eguneroko izparringi, irrati, urrutikuskin, eskola, kaleko izketak, ugolde batek artuta bezela, ez ote daramate EUSKERA erdi itoan?

Ez ote digu eskua luzatzen laguntza eske?
EUSKERA ez ote dabill larri?

Ugolde orrek iya irentsi du Araba osoa; Naparrua, lautik iru baño geiago, galdua dago; Gipuzku eta Bizkai'ko erri asko zearo erdaldunak ditugu.

Bañan baikorrak izan bear dugula, argi dago!

Alegiñak egingo dituzu! Alegiñak egin bearrean zera!

Zure ekintzetan aundienetako bat, aurrekoak zuri emandako izkuntza bizirik eustea da!

Au orrela dela, EUSKERAZALEAK bazkuna, zure alboan, zure inguruan daukazu.

Bañan, zer da EUSKERAZALEAK bazkuna?

Lege barruan dagon erakunde bat dezu. Bere araudiak (estatutoak), agintariak ontzat emanak dituzte, Jakintza bideko eginkizunetan dabill.

Ba da bi urte lanean asi zala. Gipuzku'ko erri geienetan EUSKERAZALEAK taldea sortua dago.

Zer lan egiten ditugu?

Asko giñan, EUSKERAN alde zerbait egiteko asmotan, bañan nundik eta nola asi, ez genakigun. EUSKERAZALEAK erakutsi zigun bidea.

Gure lenengo eginkizuna, gaurko EUSKERAREN egoera ikusiaz, izkuntza txukundu, garbitu eta EUSKAL zale-tasuna zabaltzea izan zan.

Erriko dendetan, tabernetan eta abar, iragarki (kartel) urdin batzuek ikusiko zenitun. Ale bakoitzean bost itz azaltzen dira. Ezkerreko aldean eta gurutze batekin urratuak, gaizki erabiltzen ditugun itzak; eta eskubita EUSKERA JATORRIAN diran bezela. Iragarki aukerilean bein aldatzen ditugu.

Idazti au irakurtzean bederatzigarren iragarkia jarrita edukiko dezu.

Lendabiziko amabigarrenak auker dira:

- | | |
|---|---|
| 1) Karnizeroa
Primabera
Sekatu (Zapi bat edo)
Sekatu (Landare bat)
Zestoa | ARAKIÑA
UDABERRIA
LEGORTU
IGARTU
OTARRA, SASKIA |
| 2) Panaderoa
Inkilinoa
Leetu
Akordatu
Eskapatu | OKIÑA
MAISTERRA
IRAKURRI
GOGORATU
IGES EGIN |
| 3) Barkua
Peskaderia
Debidadeara
Tartamudoa
Akaso | ONTZIA
ARRANDEGIA
AULERIA
ITZ-MOTELA
AGIAN |
| 4) Frontera
Kontuan erori

Karpintero
Komodoa
Tragatu | MUGA
KONTURATU
AROTZA (G)
ZURGIÑA (N)
PATXARAKOA
IRENTSI |
| 5) Eskojitu
Amistadea
Boda
Estomagoa
Allegatu | AUKERATU
ADISKIDETASUNA
EZTAIAK
URDAILLA
IRITXI |
| 6) Tio
Tia
Pulmoiak | OSABA
IZEBA, IZEKO
BIRIKAK |

Petxua
Kostilla

BULARRA
SAIETS-EZURRA

- | | |
|---|--|
| 7) Estranjeria
Animalia
Abilla
Funerala
Testigoa | ATZERRIA
ABEREA
TREBEA, YAYOA
ILLETA
LEKUKO |
| 8) Sortija
Alajak
Listoa
Preparatu
Apurua | ERAZTUNA
PITXIAK
AZKARRA
PRESTATU, GERTUTU
LARRITU |
| 9) Errueda
Erredondoa
Jamoia
Kantero
Kuelloa | KURPILLA
BIRIBILLA
URDAI-AZPIKOA
ARROBIA
LEPOA |
| 10) Bentanilla
Kozineroa
Eskoba
Kaza
Peska | LEIATILLA
SUKALDARIA
ERRATZA
EIZA
ARRANTZA |
| 11) Papilla
Kafekonletxea
Karboneria
Nobioa
Nobia | AYA
KAFFE-ESNEA
IKAZTEGIA
SENAR-GAIA
EMAZTE-GAIA
ANDRE-GAIA |
| 12) Usatu
Akostumbratu
Kostumbrea
Abundante
Eskas | ERABILLA
OITU
OITURA
UGARI
URRI |

Ikasi al dituzu? Onekin bakarrik ez zera lasai geldituko noski?

Bigarren eginkizuna, EUSKERA EGUNA antolatzea izan zan. Abenduak 3'an Alameda Zinean. Bertso, abesti, dantza, olerki eta abar, entzun eta ikusteko aukera izandun gendun.

Bañan au bakarra ez al da oso gutxi?

Ondoren, «slogan» batzuek atera genitun: EUSKERAK LAGUNTZA BEAR UD, EUSKERAZ IRAKURRI ETA MINTZAZU, jendea esnatzeko asmotan. Bañan...

Ilbeltzaren bukaeran asiaz, EUSKERA erakutsi nai zutenentzat, ikastaro bat antolatu gendun, Oñatibia-tar Yon-ek zuzendua. Talde ederra bildu zan eta gaur egun or ari dira gogor eta jator EUSKERA erakusten.

Jorrallean, asiera eman diogu «ERRI DANTZA» izena dun dantza berria erakusten. Bere egunean esan gendun bezela, bai gazteak eta bai zarrak dantzatu dezateke.

Oraingoan au bakarra egin degu! Oso gutxi egiten ari gerale uste degu! Geiago egin bearra dago! Ongi dakizun bezela, zure laguntza, egintza guztietarako nai ta naiezkoa dugu!

Gure asmoak.

Len esan degun bezela, EUSKERAZALEAK taldea Gipuzku guztian zabalduak gaude.

Antzeslariak lanean asiak ditugu.

Erriko eskoletan EUSKERA erakusten asiak gera.

«GOIZ ARGÍ» asterokoa, asko edertu nai degu.
Aurrentzat «TBO»'a, «TXERU», indarberrituta piztu
nai degu.

Ikastoletako liburu geienak egiteko daude.
Irakurgai motx eta atsegiñak ugari argitaratu nai ditugu.

.....
Orain arteko lanakin jarraitu.

Nola lagundu bear diozu zuk EUSKERARI?

Al dan guzian EUSKERA utsean mintzatuaz.

Zure seme-alabak EUSKAL giroan azi eta eziaz.

Dakizun EUSKERA obeagotzen aleginduaz.

EUSKAL aldizkari eta liburuak irakurriaz.

«GOIZ ARGÍ» eta «TXERU»'n arpide egiñaz, eta arpide
berriak arkituaz.

Zure diru laguntza eskeñiaz.

Eta aztu gabe, zure EUSKAL JOKABIDEA nolakoa
izan bear dun erabakiaz.

OARRA: Lengo urteko EUSKERA EGUNA zala ta,
EUSKERAZALEAK dituan asmoak aurrera jarraitzeko,
diru-eskea egin gendun. Idazki onen bidez, eskerrik beroenak
danori.

Edozein galdera edo jakin naia dezula, jo zuzenbide
ontara:

EUSKERAZALEAK- Getari, 21, beian - Utk. 428459
DONOSTI.

ERRENDERI'KO EUSKERAZALEAK TALDEA





LOS QUE NO FUIMOS A LA UNIVERSIDAD

AGUIRRE DE ECHEVESTE

Para muchos padres de familia el problema universitario no es sino un problema culinario, es decir, el problema del futuro «modus manducandi» de sus hijos. Mientras no se vea en la Universidad otra cosa que una dependencia administrativa destinada a expedir las patentes necesarias para circular libremente por determinados territorios profesionales, no habrá forma de plantear a fondo los verdaderos problemas universitarios.

CARLOS SANTAMARIA

Se nos sugiere como tema central de OARSO 75 el de la Universidad de Guipúzcoa. Ciertamente el tema es importante, sugerente, repleto de infinidad de matices que pueden resultar muy interesantes si son debidamente tratados y desarrollados.

Pero, ¿cómo vamos a tratar, mejor dicho, cómo vamos a escribir de la Universidad, aunque sea de la de Guipúzcoa, quienes justo justo pudimos asistir a la escuela primaria? A los que tocó en suerte ser niños o adolescentes en los tiempos en que el documento más importante de una persona era la cartilla de racionamiento, la verdad es que la Universidad...

En aquel tiempo la Universidad era, salvo para unos pocos privilegiados, algo tan lejano, tan inaccesible, como la Via Láctea, pongamos por ejemplo.

Tiempos aquellos en los que la conquista del cotidiano condumio adquiría caracteres de gesta. Tiempos en los que quienes tocados por el invisible soplo de la afición a la lectura—nos referimos a los jóvenes, naturalmente—debían sentirse satisfechos si conseguían echarse a los ojos alguna novela de Zane Grey o bien aquellas otras de «Bill Barnes» o «Doc Savage, el hombre de bronce», u otras obras similares.

Tiempos en que hasta la obra literaria de Pérez Galdós nos era presentada como algo casi nefando y funesto para nuestro futuro, ¿qué íbamos a pensar de la Universidad? Simplemente, no pensábamos nada. Ignorábamos incluso el sentido etimológico de la palabra Universidad.

Pero el tiempo pasa y todo va cambiando con su paso. Y así aquellos años oscuros y tristes fueron adquiriendo una faz digamos más luminosa y risueña. Así en lo que se refiere a quien escribe estas líneas hubo un hecho claramente diferencial en cuanto a la borrosa noción que tenía de lo que era la Universidad. Este hecho diferencial, que se aplica principalmente a la lectura—a la lectura y a sus consecuencias—fue, ¡quién lo iba a decir!, la muerte en 1955 de don José Ortega y Gasset.

Nunca había leído nada de Ortega. Su muerte llevó su nombre a las páginas de los periódicos, donde se hizo mención de toda su obra literaria y filosófica entre la que se destacaba su famosa «La rebelión de las masas». Movido por una curiosidad intuitiva adquirí la citada obra de Ortega.

Y tengo que decir que la lectura—la trabajosa lectura—de «La rebelión de las masas» constituyó algo así como el descubrimiento de un mundo desconocido hasta entonces en mis lecturas.

Lector sin ninguna preparación, lector anárquico precisamente por falta de preparación, la rigurosa—rigorosa—metodología orteguiana marcó en mis lecturas una especie de raya divisoria que yo llamaría «lecturas de antes y después de Ortega».

Después de «La rebelión...» vinieron otras obras del mismo autor. Era otro tipo de lectura completamente diferente a todo lo anterior. «España invertebrada». «El tema de nuestro tiempo», «Ideas y creencias», y otras, entre las que cabe destacar también su ensayo «Misión de la Universidad», incluido en un volumen titulado «El libro de las misiones».

Este ensayo fue tal vez el primer vislumbre, la iniciación de lo que podríamos llamar rudimentario conocimiento de la importancia que tiene la Universidad no sólo para los hombres individualmente hablando, sino para la sociedad entera.

Claro es que después de Ortega vinieron otros muchos autores a aumentar eso que, por llamar de alguna forma, yo llamo conocimiento de la Universidad.

Sin embargo, y ya que se trata de hablar—de escribir—de la Universidad, yo quisiera tratar del antes mencionado ensayo «Misión de la Universidad». Podemos leer en esta obra cosas sobre la Universidad que aun a personas por completo ajenas a la misma les producen interés. Por ejemplo, hablando de las limitaciones de la Universidad se nos dice... «Encontramos, por lo pronto, que la Universidad es la institución donde reciben la enseñanza superior casi todos los que en cada país la reciben. El «casi» alude a las Escuelas Especiales, cuya existencia aparte de la Universidad daría ocasión a un problema también aparte. Hecha esta salvedad, podemos borrar el «casi» y quedarnos con que en la Universidad reciben enseñanza superior todos los que la reciben. Pero entonces caemos en la cuenta de otra limitación más importante que la de las Escuelas Especiales. Todos los que reciben la enseñanza superior NO SON TODOS LOS QUE PODIAN Y DEBIAN RECIBIRLA, son sólo los hijos de clases acomodadas».

Hasta aquí la cita de Ortega. Larga cita, y se piden disculpas por ello. Y llegamos a la Universidad de Guipúzcoa. Tan necesaria y tan merecida por nuestra provincia que ya tuvo en tiempos pasados—no olvidemos nunca esto—su Universidad.

Creo necesario aclarar que en todo lo que hasta aquí se ha escrito sobre la Universidad, se ha intentado dejar a un lado—admitida su dificultad—todo lo que concierne a la parte económica que lleva aparejada la Universidad.

Sólo se pretenden enfocar—de una forma acaso un tanto simple y rudimentaria—los aspectos puramente culturales que verdaderamente son los que deben de privar en la auténtica «misión de la Universidad», y tanto más en la de Guipúzcoa a los ojos de los guipuzcoanos. Incluso a los ojos de los guipuzcoanos que nunca fueron a la Universidad.

Hecha esta aclaración tal vez convenga otra, recurriendo para ello una vez más a la antes citada «Misión de la Universidad» donde podemos leer que «hacer porosa la Universidad al obrero es en mínima parte cuestión de la Universidad».

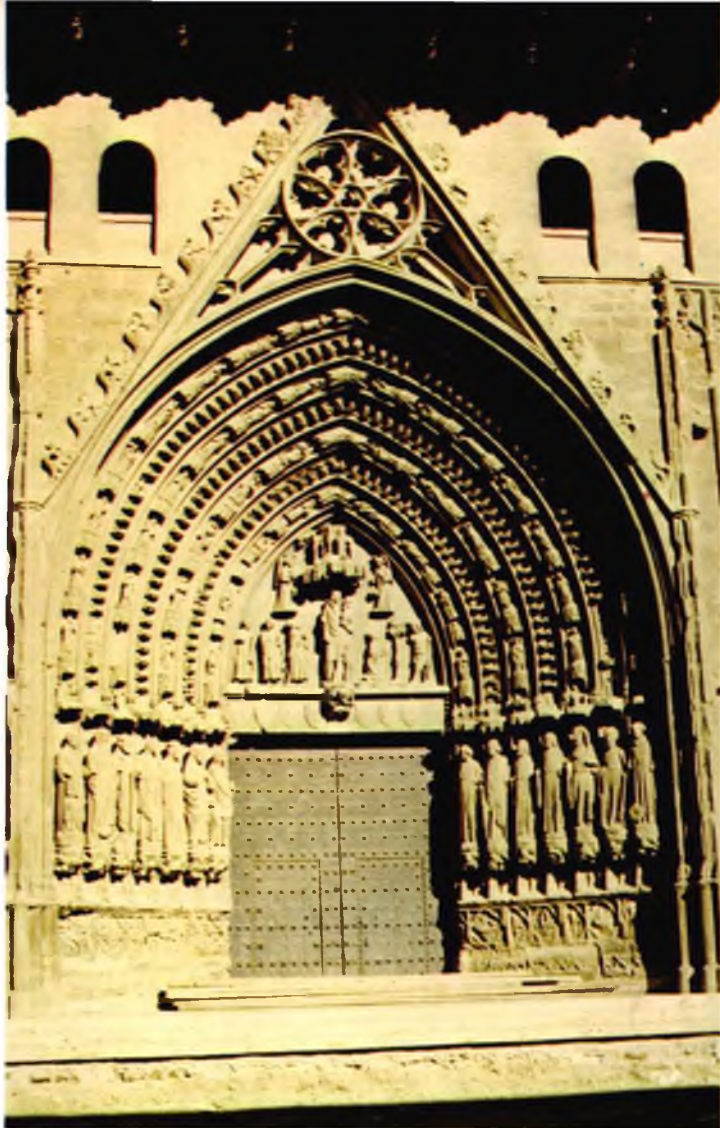
Más claro agua. Que cada cual saque sus propias conclusiones de este planteamiento. Pero lo cierto, incuestionable, lo que está fuera de toda discusión es que, si todos los guipuzcoanos, cada cual de acuerdo con su forma de ver las cosas y en la medida de sus posibilidades está moralmente obligado a apoyar la creación de una Universidad que sea merecedora de ese nombre en Guipúzcoa, también es cierto que deberá ser una Universidad abierta a todos los que quieran cursar estudios en ella. Abierta a todos los estudiantes capaces y abierta a todos los saberes.

Una Universidad que sea un foco de cultura en medio de una sociedad que sólo sabe valorar los triunfos y éxitos materiales y que cifra todo su orgullo en su famosa renta «per cápita».

Tendrá que ser, en definitiva, una Universidad que no sea solamente la solución del «modus manducandi» de unos pocos, sino que deberá ser la levadura que sirva para elevar el nivel de la cultura de la población, de la sociedad toda.

Y conseguir una Universidad así no es misión de la Universidad. Es misión de toda la sociedad guipuzcoana, de todos los estamentos de la sociedad guipuzcoana. Que es en definitiva quien saldrá beneficiada de ello.

Al menos esa es la opinión de uno que no fue a la Universidad.



SUENA EL TXISTU...

DAVID M.^a TELLECHEA Y SANTAMARTA

La tarde toca a su fin. Silencio en la plaza. Y allí, la catedral, gótica y vetusta, cubre los últimos reflejos del sol que, cual niño temeroso, se esconde tras las nevadas montañas.

El cierzo, aflautado a su paso por las estrechas callejas, pone un glaciador en las mejillas. Y la fuente, en su sempiterno chorrear, canta.

La quietud invita a la reflexión. Y mis recuerdos se mezclan con el eco de las pisadas sobre el adoquinado.

«La iglesia... El reloj de la torre, que no desafinó jamás sus campanadas... La plaza... El Ayuntamiento con sus magníficos soportales... El txistu que envolvía con sus agudos la comitiva... ¿El txistu?... Sí, el txistu... Pero, ¿dónde resuena?... ¿En mi mente?... ¡No, es aquí, junto a la catedral!»

En efecto, la noche incipiente se siente acariciada por una conocida melodía. El sonido del txistu penetra en el cierzo, apagando su ulular. Y de algún sitio cercano, o quizás desde la eternidad, voces de siglos, jóvenes y cálidas, derriten el frío de mi mente y me llenan de emoción.

Las estrellas parecen entender. Y al punto, lloran ráfagas de luz, que abrazadas a la melodía la acompañan hasta el cielo.

E incluso la fuente se cree un atabal, con su rítmica cadencia...

Son estudiantes. Estudiantes vascos, emigrantes en busca de cultura, que de esta forma recuerdan sus tradiciones, su cultura y su folklore, que han quedado atrás, al final de una larga carretera...

Es triste que cientos de jóvenes, casi niños, tengan que abandonar su casa, sus amigos, sus calles, su paisaje, para proseguir sus estudios en otras tierras.

Acostumbrados al verdor, la humedad y los grises del cielo, su mente tarda en adaptarse al calor, la tierra desnuda y el azul purísimo del firmamento.

Por eso, al partir, llenan su maleta de recuerdos, para luego darles vida en alguna calleja, de quién sabe qué ciudad lejana y así paliar su añoranza.

En esas ocasiones, el corazón sube a la garganta. Y palpita con ancestrales tonadas. Los acordes se suceden, ora briosos, ora melancólicos. Y la memoria de la tierra madre, aglutina las almas...

Al terminar, se traga saliva. Y, posiblemente, un vaso de vino la acompañe en su camino hacia el estómago. Los ojos húmedos ven el mar: Y en la lejanía, una madre reza...

«Agur».

Y las calles se llenan de pisadas, mudas... La luna observa, en silencio... Y el rumor desaparece tras una esquina...

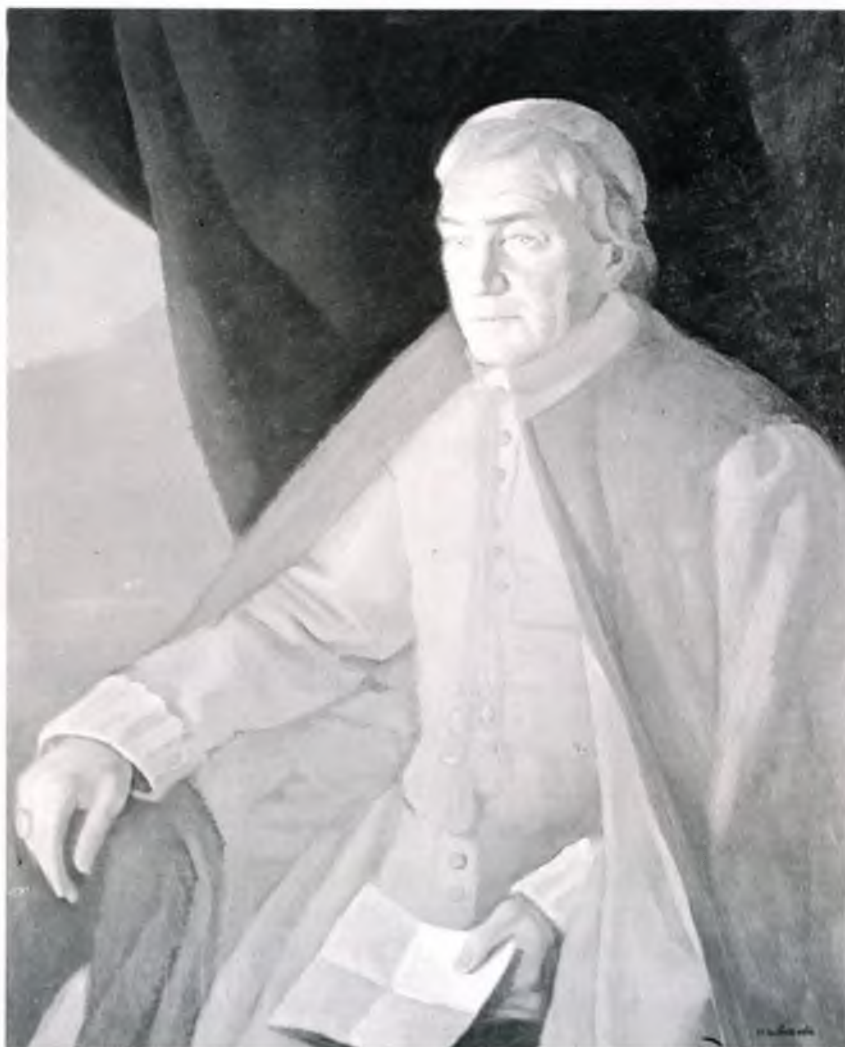
— — —

En la estrellada noche invernal, los estudiantes vascos tocan el txistu y cantan sus canciones, junto a la catedral de Huesca y Dios sabe en cuántas partes más ajenas a su país.

Esperemos que algún día, el «Gaudeamus igitur» se oiga junto al Urumea, o quizás a la vera del Oyarzun. Y el txistu rubrique en esta ocasión la inmensa alegría de contar con una Universidad en nuestra querida tierra guipuzcoana.

Así sea.

Huesca, junio de 1975.



Don Rodrigo Mercado de Zuazola, fundador de la Universidad de Oñate, por Antonio Valverde.

REFLEXIONES EN TORNO A UN GRAVE PROBLEMA

MIGUEL PELAY OROZCO

No es la primera vez que la revista **Oarso** decide sugerir a sus colaboradores habituales un tema central. El año pasado se trataba del éxodo hebdomadario de los guipuzcoanos; de estudiar sus posibles causas, implicaciones, ventajas o inconvenientes. Tema del momento, y en mi opinión muy interesante. Pero en esta ocasión el asunto planteado resulta, no solamente de palpitante actualidad—característica esencial para la adopción de tales enfoques monográficos—, sino absolutamente trascendental de cara al futuro de nuestra provincia.

Esta iniciativa de los rectores de **Oarso** de proponer a los escritores guipuzcoanos un importante tema de base, me parece muy acertada y pienso que deben insistir en ella para sucesivas ediciones. No se trata ya de componer una publicación literaria más o menos apañada—lo que, de suyo, sería plausible y hasta ejemplar, dada la infrecuencia con que se producen entre nosotros tales empeños—, sino de

afrontar con decisión todos aquellos problemas que tenga planteados el país, para ver de irles buscando entre todos alguna solución. Es un poco, el coger colectivamente por los cuernos al toro metafórico. Es un poco, el recordarnos nuestra responsabilidad. Es un poco, el interesarnos, el incitarnos, el comprometernos. Así, pues, todo hace suponer que el presente número de **Oarso** no será una antología de primores y de *florituras* literarias. Pero puede que constituya, en cambio, una significativa exposición de ideas relacionadas con un problema que Guipúzcoa tiene planteado desde hace muchos años. De un problema que le inquieta, y le ensombrece y le mortifica. Estoy aludiendo al problema de su Universidad—o mejor, al de la ausencia de su Universidad—, que es el esquema temático por el que han optado este año los regidores de la revista renteriana.

Un hecho que nos debe preocupar e inducir a la reflexión a todos los guipuzcoanos es el de la escandalosa despropor-

ción que se advierte entre el espectacular crecimiento económico, industrial y demográfico que ha experimentado la provincia en lo que va de siglo, y el parvo, el casi nulo desarrollo cultural registrado en el mismo lapso.

Es un síntoma alarmante. Para empezar, en la época en que nos movemos, la carencia de centros universitarios constituye para cualquier país un peligro gravísimo. Un pueblo que da la espalda a la cultura y a la ciencia, por muy altas que sean las cotas que haya alcanzado en el orden material, con el tiempo está indefectiblemente llamado a depender—técnica y económicamente—de aquellos que se dedicaron con fe a cultivar los valores científicos e intelectuales.

La cultura y la ciencia preceden siempre a la técnica. Se diría que le abonan el terreno. Que la propician, que la impulsan. Claro que con dinero puede importarse la técnica, como se importa un producto exótico. Pero esto, aparte de constituir un ideal un tanto pobre, resulta también excesivamente costoso. Aquí no vale el «¡que inventen ellos!» de Unamuno, que provocara la airada reacción de Baroja. Claro que tampoco la frase replicante de don Pío, aquella de que la invención, para un pueblo, no era una utilidad, sino un honor, tiene hoy—seis decenios después de emitida—demasiada exactitud. Los nueve escalofriantes ceros que se colocan a la derecha de una cifra continuamente ascendente, y que corresponden a los *royalties* que el Estado español ha de pagar anualmente a los países que dedicaron sus mejores esfuerzos a la investigación, revelan que, si bien entonces podía tratarse efectivamente de un honor, el tal honor ha rindiendo con los años—y sigue rindiendo a sus usufructuarios—los más espléndidos dividendos.

«No importa—decía en cierta ocasión Ortega y Gasset, disertando precisamente sobre problemas educativos y universitarios—que lleguemos a las mismas conclusiones y formas que otros países; lo importante es que lleguemos a ellas por nuestro propio pie, tras personal combate con la cuestión sustantiva misma.»

Pues bien, algo de esto es lo que se propusieron—y consiguieron—hace más de doscientos años, aquellos próceres guipuzcoanos que se autodenominaron «los Amigos del País». Su Seminario fue un auténtico centro de investigación.

Es evidente que Peñaflorida y sus colaboradores, hombres todos ellos de élite, supieron concertar sus nobles afanes literarios, artísticos, estéticos y filosóficos, con otro tipo de aspiraciones científicas de signo más prosaico y pragmático. Que también de pan—y fundamentalmente de él—han de vivir los hombres y los pueblos.

Aquellos hidalgos vascos del siglo XVIII, tan opuestos a los antipáticos *aundikis* flagelados implacablemente por mi admirado Larramendi en su famosa *Corografía*, no se encastillaron en sus ideas ni decidieron que constituían el ombligo del mundo. Al contrario. Lo que hicieron fue informarse, asomarse al exterior, seguir de cerca todas las corrientes científicas, filosóficas, artísticas y literarias que privaban a la sazón en Europa, y relacionarse con sus respectivos impulsores.

El fruto de estos contactos con el extranjero y de sus propias inquietudes iniciales, innovadoras y progresistas, fue el Real Seminario de Vergara, empresa ambiciosa y erizada de dificultades—que es como deben serlo siempre las grandes empresas—y a la que se entregaron con entusiasmo nuestros admirables Caballeritos, ejemplares preclaros de las mejores virtudes de nuestro pueblo. Y así, a principios del año 1772, el Seminario objeto de sus desvelos se convirtió en una realidad.

Hay que señalar que en el Real Seminario de Vergara, además de impartirse la enseñanza de diversas disciplinas, cual cumple a una institución de carácter universitario, se cultivaba con especial esmero la investigación. Que es lo que han hecho siempre y siguen haciendo las naciones más avanzadas. Precisamente uno de sus profesores, Fausto de Elhuyar, pasaría a la historia de la ciencia—y con él, por supuesto, el decantado Seminario vasco en el que realizó sus trascendentales experiencias—, por haber sido el primero que consiguió aislar el tungsteno.

El Seminario de Vergara no fue, sin embargo, el primer centro universitario que tuvo Guipúzcoa, puesto que fue precedido cronológicamente por el de Oñate, fundado hacia 1540 por el obispo Mercado y Zuazola. La tradición universitaria de la provincia es, pues, bien antigua.

El siglo pasado, desaparecidos ya nuestros centros de estudios superiores, hubo en Guipúzcoa algún intento, desgraciadamente frustrado, encaminado a recuperar nuestra malograda Universidad provincial. Dejando de lado un proyecto de Universidad vasconavarra, que fue impulsado, en 1866, por los diputados de Navarra y por la propia ciudad de Pamplona (pero en el que se hacía constar que serían las cuatro diputaciones vascas, puestas de acuerdo, las que determinarían la ciudad en que aquélla sería domiciliada), en 1890 se registra también una propuesta de un concejal donostiarra a su Corporación, solicitando la creación de una «Universidad Literaria que tenga el carácter de Oficial, concretándose por el momento a la instalación de la Sección de Derecho Civil y Canónico».

Es desde principios de este siglo cuando se empieza a advertir el despego del guipuzcoano por el problema. Despego que se irá extendiendo a todos aquellos problemas no relacionados directamente con el factor económico. Ya no parece importar demasiado la ausencia de una Universidad. Como no importarán demasiado, en adelante, el aterrador genocidio forestal que se viene perpetrando en la provincia, ni la dramática destrucción de nuestro paisaje, ni la contaminación de nuestros ríos y de nuestras ciudades, ni...

Todo lo aceptamos con indiferencia, con apatía. Parece preferible ocuparse de fútbol o buscar algún motivo para entretenernos en bizantinismos y disyunciones.

En el primer Congreso de Estudios Vascos, que tuvo lugar el año 1918 y precisamente en la antigua villa universitaria de Oñate, don Luis de Eleizalde fustigaba ya este desinterés nuestro—él lo extendía a todos los vascos—por aspectos vitales para el país, como la instrucción y la educación. ¡Qué no diría hoy, si viviera!

«Hay que decirlo, porque es la verdad—expresaba Eleizalde—: ese poco interés que los vascos han mostrado por la educación y la instrucción de su pueblo, ese interés tan escaso que casi puede calificarse de abandono total, de culpable negligencia, es una de las mayores manchas de nuestra historia, es la principal concausa de nuestra decadencia política y social, es la más urgente reparación que nosotros, los vascos del siglo XX, debemos a nuestro País y a nuestra raza».

No es aventurado pensar que, si el guipuzcoano de nuestros días hubiese conservado un ápice del celo, de aquella fina sensibilidad que caracterizó siempre a sus mayores y que les llevaba a preocuparse profundamente por todos los problemas que afectaban a la provincia, hace mucho tiempo que nuestra Universidad estaría creando promociones de profesionales.

Sí. Yo también pienso que nuestra más urgente misión, como vascos de nuestro tiempo, es la de abandonar de una vez por todas ese despego culpable que nos está apoltronando y degradando...



EL MEDICO DE LA GRACIA: UN CASO DE BRUJERIA ACTIVA

RAUL GUERRA GARRIDO

El proceso de cosificación del hombre adquiere proporciones alienantes a través de un racionalismo a ultranza que lo reduce a simple materia prima; según *Chemical Engineering News*, el valor de los componentes del cuerpo humano se ha disparado en este decenio, de 75 pesetas ha pasado a 225. La medicina lo esquematiza a un tubo de ensayo en el que reaccionan de forma químicamente pura los componentes de su arsenal farmacológico a fin de eliminar síntomas sin preocuparse de etiologías, ya que, además, cualquier fallo tiene solución sintética: la sangre con la mezcla de polisiloxanos, la piel con la película de ácido glicólico, y así hasta...

El hombre se revuelve instintivo contra una presión que terminará cuestionando su salud síquica en una computadora, y siente la necesidad de aprovechar lo que intuye existe, tiene que existir, al otro lado del espejo cientifista, un soplo de espiritualidad mágica cargado de misterio y esperanza, lo que de siempre se llamó milagro.

El hombre tiene fe en muchos poderes ocultos, pero en ninguno como en la «gracia» que interconexiona con creencias religiosas más trascendentes.

La «gracia» es un poder de clarividencia que permite saber todo de todos los interlocutores con los que el poseedor de la misma se enfrenta, y su posesión implica el uso juicioso de ella y también el empleo casi exclusivo en el arte de curar; viene dada por una sola y fortuita circunstancia: el llorar en el vientre materno. Lo que no se sabe a ciencia cierta es si este llanto es causa o efecto de tal poder, pero lo que sí está fuera de toda duda es su condición de *sinequanon*. No existe ningún contacto entre la «gracia» mágica (que se tiene) y la «gracia» divina (en la que como mucho se está). La característica física para identificar al «agraciado» es la cruz en la boca, una mancha cruzada en el velo del paladar.

El médico de la «gracia» procede de Extremadura, en donde ejerce en el momento de escribir estas líneas. Para ser recibido en su consulta se debe solicitar con varios meses de antelación. Dado el gran número de sus paisanos emigrados a las zonas industriales (yo lo conocí precisamente en Rentería durante la toma de datos para «Cacereño») periódicamente realiza una gira nacional para atenderlos *in situ*; su siempre breve estancia en una localidad provoca las consiguientes aglomeraciones.

La entrevista, frente al carácter tumultuario de la espera, cobra un carácter íntimo. El paciente se encuentra en una habitación sobria y tranquila; el médico de la «gracia» le recibe sentado, mesa de por medio, con su secretario y un vaso de agua en el que se concentra; no existe ningún útil más, ni siquiera fonendoscopio; como mucho, a veces un libro escrito en caracteres cirílicos, árabes, etc., pero nunca latinos. El paciente lo único que debe hacer es sentarse y esperar el oráculo, esto es suficiente para que le informen de

que le duele aquí y allí, de que tiene esto o aquello y de que debe seguir tal tratamiento. Adviértase que el paciente no debe informar sobre sus síntomas. El tratamiento se repite con voz cálida y el secretario lo va escribiendo meticulosamente con letra de párvulo aplicado. El paciente paga sus honorarios, se lleva la receta y la cumple.

Los resultados suelen ser altamente satisfactorios y se corren de boca en boca, provocando esa clientela tumultosa ya mencionada.

La actividad del que llamamos «médico de la gracia» oscila en el triángulo conceptual del Médico-Curandero-Brujo.

El eje diamantino de su actividad, alrededor del que gira el prodigio, es la «gracia», ese poder mágico que le permite adivinar la dolencia de su interlocutor sin necesidad de ningún informe verbal, ni mucho menos el empleo de métodos deductivos tales como análisis clínicos, exploraciones etcétera. Su diagnóstico es, pues, por mágico, certero e infalible, sin rastro de duda alguna. Esto le aleja brutalmente del vértice Médico, pero también y casi con la misma brutalidad del vértice Curandero. El Médico llega al diagnóstico a través de una metodología científica en la que siempre queda una duda racional. El Curandero llega al diagnóstico a través de informaciones directas del enfermo, a veces de exploraciones directas basadas en una práctica costumbrista, no utiliza ningún poder mágico que como mucho está en los remedios y de forma extrínseca a su esencia personal. La exhibición de fuerza del diagnóstico mágico provoca un caudal inagotable de reacciones favorables.

Una virtud paralela del proceso, pero a nivel inteligible y convencional, radica en la semiclandestinidad, en el semimisterio; todo el mundo lo sabe y si ninguna autoridad lo aprueba tampoco lo prohíbe. ¿Este señor es médico? Se ignora y él se cuida muy mucho, lo sea o no, de aclarar una duda que le favorece precisamente por su carácter indeterminado: provoca recónditos estímulos de encontrar en el misterio de lo oculto lo que la luz del día nos niega. Si visita a un enfermo en un hospital se hace pasar por pariente con la tan emocionada como agradecida complicidad de la

familia. Esto le sigue alejando del vértice Médico, aunque le haga coincidir en parte con el vértice Curandero.

El tratamiento recomendado constituye una aparente contradicción con el carácter esotérico de la diagnosis. Suele estar constituido por unas dietas o costumbres higiénicas, baños, etc., según proceda, descritos con minuciosidad exhaustiva, y una receta con especialidades farmacéuticas y fórmulas magistrales en las que las dosis, frecuencias y toda suerte de datos accesorios, antes o después de las comidas, etcétera, se describen hasta el más nimio detalle, a veces hasta se utilizan unos calendarios gráficos para mayor comprensión. En este tratamiento tan personal se acerca al vértice Médico y a una de sus facetas más humanas, que es el considerar a la persona no como un caso más de una enfermedad sino un enfermo concreto, espécimen único, hecho que provoca una receptividad muy favorable al tratamiento.

De cara a la cumplimentación en la farmacia de una de estas recetas, se carga de efecto psicológico al tenerle que preparar «su» fórmula, e incluso, gracias al cúmulo de recomendaciones, «su» antibiótico, propio y personal, como si no fuera el de una marca registrada fabricada en serie. Sirve de coadyuvante sinérgico al efecto mágico que el consumidor atribuye, por transferencia de la magia del diagnóstico, al tratamiento.

La utilización de productos registrados en la Dirección General de Sanidad le aleja del vértice Curandero, ya que aunque comparte con ellos un profundo conocimiento de herboristería, sólo lo aplica en aquellas fórmulas magistrales de solvencia reconocida en la práctica, sin caer en la superstición pintoresca de otras fórmulas al uso, pues si bien está en trance de desaparecer la pócima para lograr el embarazo de la mujer estéril consistente en testículos de cerdo enteros y secos, macerados en vino dulce, que deben tomarse el último día de la menstruación, es debido a la dificultad de la receta, ya que, por ser más sencilla su formulación, todavía persisten los orines de melliza para curar el orzuelo, y no digamos la pulsera de cobre para el reuma, así como otras muchas aberraciones, a pesar de su fracaso sistemático. Con

el Curandero hábil coyuntador de huesos no guarda tampoco relación alguna puesto que él nunca actúa directamente. Podría llegar a la confusión con el Curandero exorcizador, el que emplea hechicerías o encantamientos a la manera de: «Dios te guarde, San Apolón. Calenturas traigo, tercianas son. Aquí te las dejo, quédate con Dios», pero aparte de que éste como máximo alcanza la categoría de medio-hechicero, debe pedir prestada la magia a través del conjuro, la diferencia sustancial está en los resultados y la difusión de los mismos.

La posesión de la «gracia» incrusta al personaje estudiado en el vértice Brujo; la utilización de remedios científicos no le separa un ápice de dicho vértice, ya que, históricamente, los brujos han venido utilizando para la confección de sus filtros secretos los remedios de que la ciencia disponía, así, en su edad de oro medieval, la alquimia fue la gran proveedora; ellos se limitaban a añadir el poder mágico y a darle un toque personal definitivo, el filtro de amor debía llevar algo, cabellos por ejemplo, de «su» ser amado, y en el caso que contemplamos ocurre lo mismo, ya que hemos visto con cuánta sabiduría el toque personal transforma una marca registrada en «su» antibiótico y al mismo tiempo se le transfiere la magia de la diagnosis.

Un último dato a reseñar es el alto coste de la visita y la consiguiente receta, a pesar de lo cual sus tratamientos se siguen con puntualidad religiosa por enfermos que han rechazado, por caros, otros más baratos de reconocidas personalidades del cuerpo médico. En esto coincide con los psicoanalistas que cifran parte de su éxito en el sacrificio económico del cliente y pronostican su fracaso si se lleva con carácter gratuito a la Seguridad Social.

Nos encontramos ante un hecho de brujería, o si se quiere ante un hecho extra-racional, puesto que la exhibición de «gracia» es diaria y está suficientemente probada. El protagonista está íntimamente convencido de su poder y miles de personas están íntimamente convencidas de que lo tiene y de que otras más lo pueden tener, tanto es así que multitud de mujeres grávidas confiesan escuchar los murmullos de su vientre con la esperanza de oír el eco de un llanto promisorio.

UNIVERSIDAD VASCO-NAVARRA

Un proyecto frustrado de 1866

J. IGNACIO TELLECHEA IDIGORAS

PROYECTO

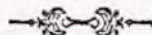
DI UNA

UNIVERSIDAD VASCO-NAVARRA,

PROPUESTO POR LA DIPUTACION DE NAVARRA

Á LAS DE

VIZCAYA, ÁLAVA Y GUIPUZCOA.



PAMPLONA:
IMPRESA PROVINCIAL,
BAJO LA DIRECCION DE J. F. CANCELA.
1866.

Incidir desde el ángulo histórico en el tema de la Universidad en nuestra región es tanto como aproximarse a uno de los capítulos más tristes de nuestra historia. Sólo nos encontramos una pobre realidad y unas aspiraciones siempre crecientes y frustradas. La realidad se llama Oñate. Nació como nacieron muchas de las Universidades en la tradición hispana, desde abajo, por obra de un hijo ilustre de la villa, el obispo don Rodrigo Mercado y Zuazola. Tras expresar su voluntad en testamento, en 1533, llegó a concierto con la villa en 1539. Mercado y Zuazola se comprometió a dotar el Colegio, a levantarlo desde sus cimientos, sencillamente a fundarlo. El papa Paulo III aprobó por Bula de 1540 la erección del establecimiento, que comprendería los estudios de Filosofía, Leyes y Cánones. El fundador cedió a Carlos V y sus sucesores el patronato del Colegio. Las Constituciones, redactadas en 1532 tras la muerte del fundador, fueron perfeccionándose a impulsos del amparo e interés real a lo largo del siglo xvi. Ante la decadencia de la segunda mitad del siglo xviii, pareció resurgir mediante el apoyo de la provincia. Tras varias suertes en el siglo xix, fue suprimida por el Duque de la Victoria, Regente del Reino. Gorosábel, que califica tal medida como «tomada ab irato», se lamenta amargamente de esta disposición. En los anales de nuestra historia cultural es forzoso consignar una realidad tremenda: un guipuzcoano suscitó de la nada una Universidad de bellísima cantería, modestas rentas y limitadas enseñanzas. El Estado la suprimió y hoy es el día que, transcurrido más de un siglo, seguimos sin Universidad, aunque reverdezcan las esperanzas a raíz de la presencia de una Facultad y del larguísimo fiar de algunas promesas.

Las aspiraciones se hacen cada día más masivas, vivas y crecientes. Porque es cada día mayor el afán de cultura, porque suman decenas de miles nuestros bachilleres, porque suman miles los jóvenes que estudian en Universidades distantes, porque son más los que han de renunciar a ello por razones obvias. En la era de la

«igualdad de oportunidades», no son iguales las oportunidades. Los guipuzcoanos que quieren ser médicos han de ir a las Universidades clásicas de Valladolid, Salamanca, Zaragoza, Madrid, al menos envueltas con la vitola de lo tradicional. Y han de buscar un puesto en las novísimas facultades o Colegios de Bilbao y Pamplona, de Vitoria, Soria o Jaén.

Esta situación clava una espina dolorosa en el corazón de todos los guipuzcoanos, no opuestos a que se multipliquen los centros universitarios por toda la geografía española, pero sí profundamente dolidos de que se nos niegue lo que tan pródigamente se otorga a otros. La tacha de clasista aplicada por los sociólogos a la juventud universitaria, se agrava entre nosotros por los imperativos económicos resultantes de la actual situación y del obligado desplazamiento para cursar estudios universitarios. No pueden ser más frustradoras las consecuencias de estos condicionamientos en el acceso a la cultura superior.

Además, esta sensación de frustración no es de hoy: es una pena más que secular. Si no tenemos desgraciadamente una historia universitaria, si poseemos un largo pasado de aspiraciones. Quiero airear una entre tantas, de hace más de cien años, algo posterior a la supresión de Oñate. Tengo en mis manos un folleto salido de la imprenta provincial, en Pamplona, en 1866. Su título dice: **Proyecto de una Universidad vasco-navarra propuesto por la Diputación de Navarra a las de Vizcaya, Alava y Guipúzcoa.** Ignoro los pasos de la gestación de esta bella iniciativa nacida en Navarra. En la prosa escueta de unas Bases, sin retórica ni romanticismos, se exponen claramente los términos del proyecto, los contornos de una esperanza ilusionada. Dicen así las bases 1.^a y 2.^a:

1.^a La Universidad Vasco-Navarra se domiciliará en el punto que estimen conveniente las Diputaciones de Vizcaya, Alava, Guipúzcoa y Navarra, y formará un distrito universitario que abrace las cuatro provin-

FACULTAD DE DERECHO.

SECCION DE JURISPRUDENCIA.

		NÚMERO DE LECCIONES.
UN CATEDRÁTICO NUMERARIO PARA LAS ASIGNATURAS DE.	{ Historia é Instituciones del Derecho Romano.	Diarias 2.
OTRO IDEM.	{ Historia y elementos de Derecho civil español.	Diaria.
	{ Ampliación del Derecho civil, romano y español.	Idem.
OTRO IDEM.	{ Derecho mercantil y penal.	Diaria.
	{ Economía política y Estadística.	Lección alternada.
OTRO IDEM.	{ Derecho canónico.	Diaria.
	{ Disciplina eclesiástica.	Idem.
UN CATEDRÁTICO SUPERNUMERARIO.	Elementos de Derecho político y administrativo español. . .	Diaria.
OTRO IDEM.	{ Procedimientos judiciales de España.	Semanales 3.
	{ Práctica forense.	Idem.

SECCION DE ADMINISTRACION.

UN CATEDRÁTICO NUMERARIO PARA LAS ASIGNATURAS DE.	{ Instituciones de Hacienda pública de España	Diaria.
	{ Derecho político Europeo y derecho mercantil comparado. . .	Idem.

FACULTAD DE MEDICINA.

		NÚMERO DE LECCIONES.
UN CATEDRÁTICO NUMERARIO PARA LAS ASIGNATURAS DE	Anatomía descriptiva (primer curso)	Diaria.
	Ejercicios de osteología.	En todo el curso 30.
	Ejercicios de disección.	{ Desde 16 de Noviembre al 30 de Abril.
OTRO IDEM.	Anatomía descriptiva y general (segundo curso).	Diaria.
	Ejercicios de disección.	{ Desde 16 de Noviembre al 30 de Abril.
OTRO IDEM.	Patología general y su clínica.	Diaria.
	Preliminares clínicas.	{ Diaria durante medio curso.
OTRO IDEM.	Patología quirúrgica.	Diaria.
	Anatomía quirúrgica, operaciones y vendajes.	Idem.
OTRO IDEM.	Patología médica.	Diaria.
	Clínica médica.	{ Diaria durante medio curso.
OTRO IDEM.	Obstetricia y enfermedades de la mujer.	Diaria.
	Clínica de partos.	{ Diaria durante medio curso.
OTRO IDEM.	Medicina legal y toxicología.	Diaria.
	Fisiología.	Semanales 3.
UN CATEDRÁTICO SUPERNUMERARIO ESPLICARÁ LAS ASIGNATURAS DE	Higiene pública.	Idem.
OTRO CATEDRÁTICO SUPERNUMERARIO EXPlicARÁ LAS ASIGNATURAS DE.	Terapéutica y arte de recetar.	Semanales 3.
	Higiene privada.	{ 30 lecciones durante el curso.

FACULTAD DE FARMACIA.

		NÚMERO DE LECCIONES.
UN CATEDRÁTICO NUMERARIO PARA LAS ASIGNATURAS DE	Materia farmacéutica correspondiente al reino animal y mineral.	Diaria.
	Materia farmacéutica correspondiente al reino vegetal.	Idem.
OTRO IDEM.	Farmacia químico-inorgánica.	Idem.
	Farmacia químico-orgánica.	Idem.
OTRO IDEM.	Ejercicios prácticos de determinación y clasificación de materia farmacéutica.	Idem.
	Práctica de operaciones farmacéuticas.	Idem.

Un catedrático supernumerario que supla á los numerarios en ausencias y enfermedades, que desempeñe las cátedras vacantes, y que sirva de auxiliar de las operaciones farmacéuticas.

OTRO IDEM.	{ Práctica forense.	Idem.
--------------------	-----------------------------	-------

SECCION DE ADMINISTRACION.

UN CATEDRÁTICO NUMERARIO PARA LAS ASIGNATURAS DE.	{ Instituciones de Hacienda pública de España.	Diaria.
	{ Derecho político Europeo y derecho mercantil comparado.	Idem.

cias y las que el Gobierno del Estado crea oportuno agregarle.

2.^a En la Universidad Vasco-Navarra existirán todas las Facultades que comprenda la Ley vigente de Instrucción Pública, excepto la de Teología, en atención a que su enseñanza se da muy cumplidamente en los Seminarios del País. Se crearán por lo tanto las facultades de Derecho en sus dos secciones de Jurisprudencia y Administración, Medicina, Farmacia, Filosofía y Letras, y Ciencias en sus tres secciones de exactas, físicas y naturales, hasta el grado de Licenciado.

El resto es prosa organizativa: condiciones de los catedráticos, sistemas de provisión de cátedras, cargos y

personal auxiliar, locales, derechos de matrícula y título, cuadros correspondientes a los distintos planes de estudio...

No sé lo que pasó. Acaso el proyecto asustó a la Administración central. Quizá surgieron desavenencias entre las provincias, que, entonces como hoy, padecen las consecuencias de iniciativas no mancomunadas y coordinadas, con perjuicio de todos. Por otra parte está claro lo que pasó. Que el proyecto fue al desván mítico del «cuento de la lechera», dejándonos la tristeza de cien años perdidos. Un siglo después y por boca autorizada, se nos acaba de decir que «no repugna» al Ministerio de Educación la erección de Universidad en Guipúzcoa. Cruel ironía.

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS.

	NÚMERO DE LECCIONES.
UN CATEDRÁTICO NUMERARIO PARA LAS ASIGNATURAS DE	{ Literatura general y Literatura española. Diaria. Metafísica. Idem.
OTRO IDEM.	{ Literatura clásica, griega y latina. Semanales 3. Estudios críticos sobre los prosistas griegos. Idem. Estudios críticos sobre los poetas griegos. Idem.
OTRO IDEM.	{ Historia Universal. Diaria. Historia de España. Semanales 3.
OTRO IDEM.	Lengua Hebrea ó Árabe. Diaria.

- 13 -

Un catedrático supernumerario explicará la asignatura de Geografía, que es de tres lecciones semanales, y sustituirá las demas cátedras en las vacantes, y en las ausencias ó enfermedades de los profesores numerarios.

FACULTAD DE CIENCIAS EN SUS TRES SECCIONES DE NATURALES, FÍSICAS Y EXACTAS (1).

	NÚMERO DE LECCIONES.
UN CATEDRÁTICO NUMERARIO PARA LAS ASIGNATURAS DE.	{ Álgebra, Geometría y Trigonometría rectilínea y esférica. . . . Semanales 9. Geometría descriptiva. Semanales 3.
OTRO IDEM.	{ Química general. Semanales 3. Química orgánica. Idem. Química inorgánica. Idem.
OTRO IDEM.	{ Mineralogía y nociones de Geología. Diaria. Ampliación de la Mineralogía y Geognosia. Semanales 3.
OTRO IDEM.	{ Zoología general. Diaria. Zoología, (vertebrados). Semanales 3. Zoología, (invertebrados). Idem.
OTRO IDEM.	{ Tratado de los fluidos imponderables. Diaria. Mecánica. Semanales 3. Geodesia. Idem.
OTRO IDEM.	{ Botánica general. Diaria. Organografía y Fisiología vegetal. Semanales 3.
EL CATEDRÁTICO SUPERNUMERARIO DE LA SECCION DE CIENCIAS NATURALES ESPLICARÁ LA ASIGNATURA DE	Fitografía y Geografía botánica. Semanales 3.
EL DE LA SECCION DE CIENCIAS EXACTAS ESPLICARÁ LA ASIGNATURA DE.	Cálculo diferencial é integral Diaria.
EL DE LA SECCION DE CIENCIAS FÍSICAS ESPLICARÁ LA ASIGNATURA DE	Ampliación de la Física experimental. Diaria.

- 15 -

(1) Los alumnos de la facultad de Ciencias cursarán Geografía en la cátedra de esta asignatura correspondiente á la facultad de Filosofía y Letras.

OTRO IDEM.	{ Procedimientos judiciales de España. Semanales 3. Práctica forense. Idem.
--------------------	--

SECCION DE ADMINISTRACION.

UN CATEDRÁTICO NUMERARIO PARA LAS ASIGNATURAS DE.	{ Instituciones de Hacienda pública de España. Diaria. Derecho político Europeo y derecho mercantil comparad. . . . Idem.
---	--



La casa de la calle Magdalena en la que una placa nos recuerda que allí vivió y murió el gran «Xepelar» podría servir de sede al proyecto de un museo renteriano y comarcal.

UN MUSEO COMARCAL

¿Posible o imposible?

V. LECETA

Muchas veces se ha dicho que Guipúzcoa es una gran ciudad extendida por toda la provincia. Una forma de aludir a la densidad de su población con esa sucesión ininterrumpida de núcleos urbanos, sobre todo en las zonas más industrializadas. Guipúzcoa está constituida por un conjunto heterogéneo de caseríos, pueblos, villas y ciudades, y, en cada una de estas localidades rurales, costeras, fabriles o turísticas, se plantea una problemática sociológica, económica, política, etc., muy particular y, frecuentemente, diversa de la que pueda afectar a sus vecinos más inmediatos.

Somos los guipuzcoanos un pueblo progresista. Y esto podemos afirmarlo sin dejarnos ofuscar por una estúpida vanidad. Progresista, sí, pero también terriblemente pegado a unas tradiciones ancestrales, quizá milenarias. Progresistas y abiertos, aunque muchas veces se nos tilda de soberbios, egoístas y cerriles. El carácter abierto y hospitalario del guipuzcoano, y del vasco en general, lo demuestra las puertas de nuestra región siempre abiertas para recibir la inmigración procedente de las más diversas regiones de la nación. Pero nuestro sentido evolutivo de la historia, al mismo tiempo que conservador de ciertos valores tradicionales, nos da una tipología social que, muchas veces, es mal interpretada por quienes no han llegado a conocernos profundamente. Estamos conformes con ser como somos y queremos evolucionar en aquello que consideramos debe ser modificado. Pero no nos resignamos a aceptar una influencia exógena que puede amenazar con transformar o aniquilar nuestra idiosincrasia y nuestros modos de vivir. No podemos admitirlo, porque se trata de la conservación de valores que no son propiedad de una generación concreta, sino que pertenecen a una raza, a una cultura y, por tanto, son patrimonio de la historia nacional y universal.

Preferimos, queremos y consideramos que es justo que ellos se adapten e integren a nosotros, precisamente para que dejen de ser *ellos* y se conviertan en *nosotros*. Bueno, en este aspecto creo que somos, ni más ni menos, como los demás. Después de todo, aquel aforismo «donde vivieres haz lo que vieres», no es de origen euskérico.

No se trata de admitir, ni siquiera como un planteamiento inicial en una discusión puramente ideológica, cierto tipo de marginación, de superioridad o de simple diversidad entre *unos* y *otros*. Tan sólo pretendo señalar la necesidad de afrontar con objetividad y realismo las consecuencias y riesgos que presenta el fenómeno social, tan de actualidad, del éxodo de los pueblos a las ciudades y de las zonas agrarias hacia las más industrializadas. No se puede contemplar con impasibilidad la desadaptación de los inmigrantes del campo en el entorno de las grandes ciudades ni la despersonalización de ciertos núcleos humanos por este fenómeno de la inmigración masiva.

El despliegue demográfico de Rentería, la Oiarso de antaño, es verdaderamente impresionante. Es cierto que también han experimentado el mismo incremento otros pueblos de la provincia, pero la proximidad de la capital, de la frontera y del puerto, el tipo de industria de esta zona, que demanda muchas veces una mano de obra no precisamente cualificada ni especializada, originan una problemática sociológica y cultural muy particular y es la que a nosotros nos corresponde conocer, concientizarnos de ella y arbitrar la correspondiente solución, al menos en cuanto de nosotros dependa.

Este crecimiento humano de la villa se produce más por inmigración que por aumento natural de nacimientos. A Rentería llegan adultos de toda España. Gentes que arrastran a sus padres, familiares y amigos que, juntamente con sus maletas llenas de necesidades e ilusiones, traen su cultura (o incultura) de origen, sus modos de ser, de pensar y de vivir, tan diferentes, frecuentemente, de los nuestros. Esta población es, numéricamente, superior a la población autóctona, produciéndose el riesgo de que Rentería, como otras localidades de la provincia, vaya paulatinamente perdiendo los caracteres atávicos de su personalidad y se convierta, a la postre, en una ciudad cosmopolita pero sin vinculación a su pasado. Riesgo que debe preocuparnos y fenómeno que debe dolernos. Pero resulta, también, que este problema al que hago alusión, se ve incrementado por el hecho de tener que abandonar la villa, con motivo de los estudios universitarios, una buena parte de nuestra juventud. Jóvenes que, no tanto por su excesivo número cuanto por su elevado nivel cultural y sus ilusiones, podrían ser un formidable fermento y ambientador de promoción e integración social. La ausencia de Universidad en un sector nacional que proporciona tan elevado número de alumnos a otras Universidades españolas, como es la provincia de Guipúzcoa, origina tal número y magnitud de problemas que hace abrigar la esperanza de que la deseada, esperada y creo que prometida UNIVERSIDAD DE GUIPUZCOA, será pronto una feliz realidad.

Diffícilmente puede llegar a quererse una cosa que se desconoce. La población que llega a Rentería con fundadas ilusiones de superación humana, jamás podrá integrarse de forma definitiva con su nuevo medio urbano y regional si no encuentra en él más que un cambio de circunstancias laborales y económicas que les proporcionen un nivel más elevado de vida. Tienen derecho a conseguir y nosotros la obligación de ofrecer una oportunidad de promoción humana total. Es decir, de que logren el conjunto de factores materiales y espirituales que les permita vivir como personas radicadas en un marco que deben considerarlas y ser propias. Nuestra riqueza más valiosa no se fundamenta en la potencia económica de nuestras fuentes de producción, sino en los valores humanos que las han hecho posibles. Esto es lo mejor que podemos y debemos ofrecer.

Imagino que la necesidad de adaptación o los problemas que la desadaptación de esta inmensa población que hoy son parte de

Rentería crean en nuestra comunidad, es algo que nos interesa a buena parte del pueblo y producen más de una preocupación en quienes tienen la obligación de solucionarlos. Pero, indudablemente, que para sentir de verdad, profundamente, estos problemas hay que llevarlos muy dentro del alma y de la sangre. Quizá hasta pueda parecer a más de uno que se trata de unos planteamientos saturados de rancio romanticismo y carentes de actualidad. De todos modos, creo que restar importancia a los mismos es una evidencia de que mi preocupación es razonable. Pero lo importante no es señalar problemas ya existentes y conocidos, sino sugerir o proponer soluciones. Y en este caso, por tratarse de aspectos con incidencia espiritual e histórica, las posibles soluciones se presentan más complejas y difíciles. Proyectar programas que tienen como objetivo el desarrollo y fortalecimiento de las facultades físicas, el esparcimiento o la dotación de infraestructuras que permitan más fácil convivencia y una vida más a tono con el elevado nivel económico es, evidentemente, necesario. O mejor dicho, también es necesario, aunque la promoción de los valores específicamente espirituales es algo de poca aceptación, de escaso cartel ante el gran público que es, precisamente, quien más los necesita. En Rentería, la corporación municipal y varias sociedades particulares dedican laudables esfuerzos para lograr la promoción cultural de adultos, pero la magnitud y urgencia del problema es tal que aún demanda mayor dedicación.

Y en un orden de sugerencias, de posibles soluciones, desde luego que parciales, a la necesidad de integración, me atrevo a proponer la creación de un MUSEO COMARCAL. Un MUSEO polifacético: Histórico, Artístico, Folklórico, Natural e Industrial. Este museo estaría destinado a dar una instrucción agradable, directa, conceptual y visual, de muchos aspectos interesantes de nuestra historia y sus personajes, de nuestra cultura, de nuestra potencia industrial, de nuestra ecología y otras vertientes aún desconocidas, incluso, para muchos que se consideran renterianos de ancestro. En este museo podrían organizarse varias secciones. La Arquitectura presentaría muestras reales y fotográficas de los interesantes vestigios arqueológicos paleolíticos y neolíticos hallados en los yacimientos de la región, muchos de los cuales están diseminados en colecciones particulares. La Sección Histórica, a base de reproducción de documentos, grabados, gráficos explicativos, etc., mostraría las fases más importantes de nuestra historia local desde su fundación, a través de sus diversos asedios, incendios, destrucciones y reconstrucciones, las personalidades más sobresalientes de la historia local y la razón de sus méritos, muchas de las cuales son casi desconocidas, conservándose de ellas nada más que el vago recuerdo de su nombre perpetuado en alguna plaza o calle de la localidad. La Sección Folklórica expondría la evolución de la indumentaria de los hombres del campo y del mar; los instrumentos músicos; las herramientas de trabajo; los juegos populares... En la Sección Artística aparecería un muestrario del Arte y de los artistas naturales de la villa de o alguna forma vinculados a ella. Rentería Ayer, Hoy y Mañana ofrecería una interesante recopilación de dibujos y fotos de la Oiarso medieval y tradicional que pervivió hasta hace no demasiados años; del caótico Rentería de hoy y de los proyectos urbanísticos para un Rentería con un miras al futuro. Otro aspecto muy elocuente sería la Sección Industrial, en la que se expondría el desarrollo de nuestras industrias, de las antiguas ferrerías hasta la polifacética expansión actual. Finalmente, la sección de Historia Natural nos hablaría de la fauna y flora de la comarca, esta riqueza que debemos conocer y proteger de esa otra letal invasión de nuestro siglo, la contaminación ambiental incontrolada.

El Museo de Rentería podría convertirse de esta forma en un foco de integración cultural y hasta en un centro de interés artístico y turístico, que buena falta nos hace. La población infantil, con visitas periódicas comentadas y concursos programados al efecto, encontrarían una forma sencilla y amena de conocer y amar lo que es suyo: su villa natal. Y los adultos... los nacidos aquí y los venidos de fuera, todos, en una palabra, podríamos compren-

der mejor y apreciar más todo ese conjunto de circunstancias que integran esta ciudad en la que se desenvuelve nuestra vida.

Indudablemente que la realización de tal proyecto, llamémosle si se quiere ilusión, conlleva una serie de dificultades que casi todas ellas inciden en el aspecto económico. Yo pienso que el dinero sí existe, y voluntad de trabajo y deseo de colaboración. Lo importante es encauzar todos estos recursos de acuerdo con ciertas categorías de prioridad. Muchas veces, a la hora de hacer uso de todas estas posibilidades, podemos ofuscarnos por lo que solamente en apariencia, es de mayor urgencia. Las deficiencias externas son las que primeramente detectamos. Una contusión o una herida son, quizá, de mayor apariencia y espectacularidad que una afección cardíaca o cerebral, pero seguramente que son menos graves. En las necesidades de la comunidad puede acontecer lo mismo. A veces se concede prioridad a lo que es más aparente, no a lo que realmente es más grave. Yo creo que dinero sí existe. Es cuestión de encontrarlo, o mejor, de encauzarlo. O de motivar a quienes lo tienen o lo administran para que tomen conciencia de la profundidad y consecuencias históricas del problema que comento y de la contribución que a su solución puede aportar la sugerencia que señalo. Pienso que ciertos proyectos y realizaciones verdaderamente importantes de Rentería, de cara al futuro, habrán sido como hojas que se lleva el viento, si no hemos logrado vigorizar o mantener la personalidad de la villa promocionando y capacitando a sus vecinos, no sólo física, técnica y ciudadanamente, sino también culturalmente, entendiendo por cultura, cultura en general y cultura nuestra, la múltiple realidad espiritual, racial, emocional, histórica, idiomática, existencial, en un palabra, que, poseyendo unas cualidades universales, mantiene unas manifestaciones típicas y diferenciales. Así se logra la realización de la belleza, que puede ser artística, social y nacional y que consiste, al decir de los clásicos, en la «unidad en la variedad».

A nuestros problemas debemos oponer nuestras soluciones. Rentería se nos está despersonalizando. Debemos aunar los esfuerzos de quienes no nos resignamos con que así suceda y dejemos de jugar al avestruz. El sugerido Museo Comarcal podría ser, a buen seguro, no la solución radical, pero sí una valiosa contribución para evitarlo, al menos en parte. Y no se me escapa la necesidad de un local adecuado... Al respecto me vienen a la memoria esos viejos caserones y torres—no me refiero a ninguno en concreto, pero creo que casi todos los conocemos—que podrían ofrecer un marco ideal. La realización de algunas de las secciones apuntadas no sería nada quimérico. Están concebidos ya algunos cauces viables. No debemos admitir como imposible lo que para otros lugares, con menores recursos económicos, ha sido posible. No podemos conformarnos, tan sólo, con haber recibido lo bueno del impulso industrial que se ha dado a Rentería sin preocuparnos de solventar las vertientes negativas que este mismo impulso ha acarreado a la personalidad de la villa. Creo que con mística, con toma de conciencia, con voluntad, se allanarían muchas dificultades, que quizá se plantean más en el corazón o en la inteligencia, en los prejuicios o en la comodidad que, precisamente, en el bolsillo. De todos modos, puedo asegurarlo, por mi parte haré cuanto pueda para que esta ilusión se convierta en realidad.



¡¡ UNIVERSIDAD !!

J. RODRIGUEZ DEL CASTILLO AGESTA

Antes, cuando había sólo unos cuantos seres electos en cada región, unos cuantos hombres que deseaban tener un título, el país organizó unos «Colegios» centrados en Valladolid—sede real—, en Salamanca, tradicional y ascética, en Barcelona y Sevilla, etc.

Eran como centrales espirituales situadas en los grandes núcleos de población, excepto Valladolid y Salamanca, que aún no eran tan densos de población como Barcelona y luego Madrid. Allí se mantenían aquellos inicios de Universidades. Y allí tenían que acudir los estudiantes del distrito universitario, los más próximos; tenían que vivir en las famosas «casas de huéspedes», económicas, sórdidas, mezquinas, más bien desordenadas y estrafalarias, con el correspondiente sacrificio de la familia.

Pero ya entonces, la existencia de la Universidad se refleja en el pueblo y se notó en poco tiempo. En aquellas capitales aumentó rápidamente el número de profesionales

con título, ya que cualquier familia de pequeña economía podía tener hijos con afán de alcanzar situaciones elevadas. Y podían realizarlo con facilidad. La cultura de algunos se reflejaba en todo el pueblo, en todo el público. Como si todos se sintieran partícipes de una cultura y de una educación mejor. Era una satisfacción ver que unos hijos con capacidad mental suficiente podían elevarse por encima del nivel medio. Con ello, la posición de aquella región adquiría una importancia mayor indiscutible. Y ello añadía prestigio a España.

En su comienzo, la Universidad fue sólo «Colegio», centro de estudios más o menos regulares. En general eran regidos por eclesiásticos y autorizados por el obispo, siendo en los más importantes autorizados por el rey, más tarde.

En la Edad Media, España tenía muchos centros o «Colegios» de estudio. En general se componían de estudian-

tes extranjeros y se organizaban en relación con el número de habitantes en la región. El Estudio General de Salamanca, de Alfonso IX, sin ser Universidad aún, era ya muy concurrido. Lo mismo que los «Colegios» de Valladolid. Y fue Fernando III quien fundó la Universidad de Salamanca y Alfonso X le dio cátedras de Lenguas, Retórica, Medicina, Matemáticas y Música.

Más tarde se hicieron las de Lérida, Huesca, Zaragoza y Valencia, adquiriendo estas últimas el predominio regional.

Pero fue el clima espiritual del Renacimiento el que verdaderamente empujó a la creación de Universidades, con su abanico de enseñanzas. Y aunque habían sido, esencialmente, de germen religioso, se fueron «civilizando» y luego los reyes les fueron dando su origen. Así, Isabel I hizo la de Zaragoza y la de Valencia. Cisneros hizo la de Alcalá la de Barcelona, Sevilla, Granada, Toledo, Oviedo y Santiago.

En cuanto a la Universidad de Oñate, era un «Colegio Mayor» creado por Rodrigo Mercado de Zuazola, obispo de Avila, virrey de Navarra y arzobispo de Santiago. El mismo era de Oñate y fue amigo del cardenal Cisneros (1543). Pero la escasez de sus rentas le llevó a su decadencia en el siglo XVIII y su cierre en 1842. Aunque se intentó rehabilitarlo en 1869 y se volvió a cerrar en 1902. Se hallaba desafortunadamente colocada.

* * *

De estirpe religiosa, la Universidad ha evolucionado hacia el laicismo. Como la vida social misma. Mas, actualmente, lo más importante de la creación de las Universidades es acertar en su situación socio-geográfica, en su posición dentro de una provincia. Cuando las comunicaciones sean rápidas, constantes y perfectas, la Universidad puede estar en la capital. En cambio, si las distancias están mal salvadas por las comunicaciones, no deben estar centradas allí. Oñate es una buena muestra de tal error. Por eso, actualmente, cuando la densidad de la población es enorme en las mayores capitales, allí es donde pueden radicar las facultades. Sería desafortunado situar un centro universitario en una zona agrícola por excelencia. Y es siempre atinado situarlo en zonas más industriales, donde la «renta per cápita» es elevada, puesto que allí todos los hombres y mujeres nacen con un impulso diferente, con un ímpetu hacia la cultura. Y a veces se les obliga a los muchachos a perder enormes posibilidades y grandes oportunidades, desviándose hermosas inteligencias, cuando no se les da la posibilidad de llegar a la altura de una profesión intelectual o a la cima de la cultura.

Si queremos hacer un país elevado, lo primero es dar y extender, facilitar al máximo, estimular la progresión de la cultura. De lo contrario, el país pierde muchos años de adelantamiento. Desgraciadamente, de estos frenazos históricos sabemos mucho los españoles. Se queda rezagado sobre el ritmo que llevan los demás. Y cuando no se hace, por atender a vetustos intereses creados, entonces se labora contra la patria, contra el pueblo y contra el avance. Los programas de educación no pueden ser interferidos por fuerzas ocultas o fantasmales, ni por intereses diversos. Pues en ello no hay más, ni mayor interés, que el de los españoles todos.

Aquel que atendiera sólo a la necesidad del público, teniendo en sus manos hacerlo, sin escuchar a los grupos habituados a presionar en la política, se haría un nombre ilustre para España y para su historia. Pues cuando se dirige, con la enorme responsabilidad que se adquiere, no se puede atender a intereses de grupo, aunque influyan algo en el caminar de la política. Ni a las sectas organizadas al

amparo de pasadas astucias hábiles, pero antipopulares. Sólo se puede escuchar la voz de un pueblo y el interés de la Historia y seguir el guión de la instrucción pública mundial.

Porque la cultura es lo único que puede engrandecer a un país. La industria continúa haciendo secciones, sectores y, en cambio, la cultura equilibra las clases y modula su acercamiento. El odio de clases no crece cuando el intelecto predomina. Este se exalta con la incultura y se fomenta con la pasión. Mas el hombre, cuanto más cultivado, suele ser menos pasional. Son la reflexión y la lógica los que van infiltrando, con muchas consecuencias de serenidad, a medida que se adquiere cultura. Hay un orgullo en la cultura, que le falta al obrero. Y ese orgullo cura el odio de clases. Esto sólo lo consigue la Universidad.

Crear cultura en los grandes centros de población es una obra obligada de todo Estado. Guipúzcoa representa 700.000 habitantes y es exigua de extensión. Ha mostrado a lo largo de su historia una gran afición y una gran apatencia hacia la cultura. Es la puerta de Europa a nuestro país. Y al pueblo que pide cultura no se le puede escamotear, ni escatimar grados y clases de cultura. Porque es ese pueblo el que más elevación y más amplitud va a dar al espíritu popular y el que más ha de colaborar con las ideas equilibradoras actuales. A ese pueblo no se le puede dejar en la indigencia intelectual, porque ello constituye un abandono lesional a la patria. Es tanto como hacer alpargatero al hijo que nos pide ser arquitecto o médico, ser humanista o filósofo. Debemos oír y atender con amor sus aspiraciones. Y secundar su afición, si queremos ser dignos padres de aquel hijo. Pero escuchar a un amigo, egoísta y detractor, que actúa por envidias y egoísmos en contra de nuestro deber, es un delito sentimental y pedagógico.

Guipúzcoa es un pueblo que clama con el corazón y con el cerebro por obtener ese centro intelectual completo, lo pide con el sentimiento y con la razón, porque va viendo perderse multitud de valores, limitados, en los graderíos de abajo, por faltar allí, en la capital, ese manantial de la cultura con todas sus facetas.

Todos estamos deseando estimular el crecimiento de España. Todos lucharíamos espiritualmente cuanto hiciera falta, por conseguir que la juventud—futuro de nuestro país—tenga todos los medios a su alcance para crecer, desarrollarse, intelectualizarse y elevar internacionalmente el valor intelectual de España. Lo que nos deprime es ver que se hagan oídos sordos a tanta necesidad, a tanta oportunidad, segada por ser débiles ante sectores interesados en conservar aquel espíritu vetusto, pequeño y mezquino, que padecieron los españoles de antaño.

Tenemos hoy que salir a Europa, tenemos que llegar a su nivel. No nos cabe otra opción. Y creemos que uno de los primeros medios es llevar cultura al pueblo que lo pide. Porque lo necesita en sus entrañas, en su vitalidad, en su empuje. Para mostrar pronto al mundo que estamos a su nivel. Y no darle la sensación de que somos incapaces, de que somos diferentes, pero incultos, ni hacer pensar que nos niegan nuestro noble afán. Pues el pueblo guipuzcoano seguirá clamando, ante la Historia, su necesidad y su deseo, con una voz cada vez más amplia, más elevada y más humana. Es como el cuerpo sediento que pide agua. Cada instante crece su necesidad y se hacen sus gritos más desgarrados.

No creemos que exista más hábil política, cuando se puede realizar, que la de dar a un pueblo aquello que está pidiendo, con la lógica, y con la razón, con la ilusión de elevarse espiritualmente, para honrar a su patria.



EL "INTXISU"

(Cuento montañoero)

BIDAZTI

Todo es fácil cuando está hecho—se dice—y, en realidad, así es. Yo, por ejemplo, nunca creí que pudiera descender por donde lo hice cuando se me ocurrió bajar por uno de los derrumbaderos del Txurumuru. Y nunca quedé más encantado con mi decisión—un poco impresionante si se miraba hacia arriba y se veía el adusto paredón de más de cuarenta metros, ascender liso a clavarse en las inquietas nubes—que cuando me vi a su pie sumergido en el mágico mundo de enmarañadas y salvajes matas entre las cuales afloran ariscos monolitos y se trazan profundas grietas por las cuales discurren susurrantes arroyuelos.

Iba solo. Una imprudencia, pero..., ¿qué sería del mundo sin los imprudentes? Iba solo y entusiasmado con mi decisión de bajar por donde no había caminos y donde—una vez descendidos unos cuantos metros—las cimeras rocas adquieren proporciones de enormes torres de catedral llenas de fantásticos altos y bajos relieves y a cuyo pie, robles y hayas, helechos y aliagas, se reuercen como dicen que hacen las almas en pena...

Bajaba en medio de un intenso silencio, vigilado por unos buitres de vuelo majestuoso, procurando eludir los agujonazos

de las aliagas que, como se sabe, defienden «su territorio» despiadadamente y originan verdaderos problemas donde no hay sendas. Durante algún tiempo—¿cuánto?—no pude dedicar mi atención a otra cosa que a sortearlas. Fue en un descanso, al levantar la cabeza, cuando lo vi.

Mi sorpresa fue tal que la aliaga cuyo tallo pisaba se escurrió enderezándose y me dió un vengativo latigazo en la pantorrilla derecha que me hizo ulular de dolor. Dejando aparte el sobresalto de aquel inesperado encuentro, mi confusión estaba más que justificada. El ente que tenía ante mí era algo que no se olvida nunca. Era pequeño, muy pequeño. Eso era lo primero que saltaba a la vista, pues estaba de pie sobre una roca y claramente se veía que su estatura no pasaría de un metro... Tenía una poblada y negra barba que le llegaba hasta la cintura... y un puntiagudo gorrito de piel... y una blusa larga y remendada de color y textura que también recordaban al cuero, así como sus amplios pantalones que iban a hundirse en una especie de botas negras cuyas puntas se elevaban agudas y se retorcían cual cuernos de carnero...

Al principio dudé de lo que veía. Por el color de su indumentaria se podía haber mimetizado entre las rocas y las aliagas sin que, aun pasando a su lado, me diese cuenta de su existencia... pero estaba de pie en un peñasco y se destacaba contra el azul del cielo.

Nos miramos mutuamente durante unos segundos con esa sonrisa bobalicona de los sorprendidos. Bueno, esto lo digo por mí, porque, de él, sólo puedo decir que sonreía con los ojos, ya que su cerrada barba no dejaba ni entrever su boca.

—Egun on, jauna—me salió en vasco casi sin darme cuenta y la sonrisa se acentuó en sus ojos. Una voz cantarina me preguntó, en el mismo milenario idioma, que de dónde era, y al contestarle que de Rentería me vi envuelto en una rara conversación que intento transcribir aquí valiéndome de mi desconcertado recuerdo.

—¿De Rentería?—se extrañó—. ¿Dónde está eso...?

—¿No sabe dónde está Rentería? Pues... allá, tras esa bruma polutiva, entre Oyarzun y Donostia...

—¿Oya-sun has dicho?—me tuteaba sin ningún reparo.

—Sí. Oyarzun.

—¡Ah!, y Donosti, ¿dónde está?

—¡Allí también...!—y le señalaba el grisáceo-amarillento manto que cubría el valle. ¿De dónde sale que ni siquiera sabe dónde está la capital de Guipúzcoa?

—¿Ipur koa?

—¡Qué barbaridad! ¡Guipúzcoa!

—¡Ja, ja, ja...!—su risa era extrañamente cantarina—. Aún quedan sombras de mis tiempos... Oya-sun, Ipur-koa... Esto será Hapya ko arri, ¿no?

—Exacto, aunque no tanto: Ayako-arri; así.

—¡Bah! Yo me entiendo y tú no me vas a enseñar cómo se llama esto...

—Puede que no, pero si no sabes dónde está Rentería ni San Sebastián, ¿por qué vas a saber más que yo? Y a todo esto, ¿quién eres tú?—yo también comencé a tutearle un poco «mosca».

—¿Yo? Se puede decir que nací con estas rocas. ¿Has oído hablar alguna vez de los que enseñaron a los hombres a trabajar el hierro...?

Un relámpago fugaz me iluminó—¿No serás un «intxisu»?—pregunté incrédulo.

—¿Intxisu? No... Etxisu.

—Bueno, yo me entiendo también—le dije en revancha. Luego, cayendo en la incongruencia del hecho, lo miré con incredulidad lanzando al aire un estúpido ¡No!

—¡Sí!

—¿Cómo es posible?

—Dormía y me he despertado...

—Pero, ¿desde cuándo dormías?

—¡Uf! ¡Cualquiera lo sabe!

—Veamos—argumenté convencido, sin saber por qué, de que me decía la verdad—. ¿Conociste a los romanos?

—¿Romanos? Sí. Eran los que se llevaban la plata que hacían sacar de esos «zulos».

—¿Estuvieron mucho tiempo aquí...?

—Unos cien años... Pero tú, ¿cómo sabes que hubo romanos? Eso fue hace mucho tiempo...

—¡Ah! ¿Qué te creías, que sólo tú sabes cosas? Yo sé que aquí hubo romanos y que, por lo menos, unos cuatrocientos estuvieron cavando esos «zulos» durante unos ciento cincuenta años...

—No sabes mucho. Fueron más de cuatrocientos...

—¿Romanos...?

—¡Qué va! Los que trabajaban eran autrigones, várdulos, galos... Los romanos sólo dirigían...

—Y los que trabajaban, ¿eran esclavos?

—Unos sí, otros no. Había de todo.

—Y vosotros, ¿qué hacíais?

—¿Nosotros? También trabajábamos para los romanos. Les hacíamos picos, palas, azadas, hachas, espadas, broqueles y cosas así. Nos pagaban bien. Nuestro oficio ha sido siempre trabajar el hierro. Es nuestro secreto y nuestro tesoro...

No sabía qué pensar de todo cuanto estaba oyendo. La estatura, la estrafalaria vestimenta, el arcaico euzkera que empleaba, lo que me contaba... ¿Sería un farsante que me estaba tomando el pelo? No parecía, pero...

—Y, ¿cómo es que estás sólo?—pregunté.

—Mis hermanos duermen. De vez en cuando tenemos regulado el despertarnos alguno para que eche una ojeada al mundo por si ha llegado la hora de nuestro regreso...

—¿Cómo sabrán que ha llegado esa hora...?

—¡Fácil! Cuando el hombre vuelva a vivir pura y sencillamente y haya olvidado la manera de trabajar el hierro. Cuando sus costumbres estén libres de todo artificio... Cuando vuelva a ver «lamiñas» y «basojaunes»..., entonces nosotros, los «etxisuak» volveremos a ponerles en el camino del progreso material dándoles el hierro. Aunque, la verdad, no sé para qué. ¡Siempre emprendéis el camino malo...!

—Cuando desconozca el hierro? Eso significa volver a la barbarie. ¿Cómo puede ser eso?

—¿Barbarie ser hombres limpios y puros...?

—¿Qué otra cosa puede ser el hombre que no conoce el hierro?

—Hay muchas maneras de barbarie. ¿Qué os creéis que sois vosotros? Sólo habéis avanzado materialmente... ¿Dónde están

vuestros adelantos morales?—y refunfuñó entre dientes algo que no entendí pero que no debía ser muy agradable para nosotros.

—Bueno, bueno, no te excites... ¿Cómo pasará eso...?

—¿El qué...?

—El volver a no conocer ni el hierro...

—Por vuestra estupidez... Cómo... no te lo diré, pero es seguro que quedará borrada de la faz de la Tierra toda vuestra errada y orgullosa «civilización»—y esta palabra última sonaba tan despectivamente que no pude menos que cortarle diciéndole:

—¡Un momento! ¡Un momento! Si has estado durmiendo..., ¿qué puedes saber de nuestra civilización?

—No es difícil para mí conocerla por lo que veo—y sus ojos seguían la estela de un reactor que trazaba una recta en el azul, a la suficiente altura como para no oírse sus motores—. Además, tenemos nuestras tablas predictivas. Lo que ha pasado, marca el camino a lo que pasará.

—Esto me suena a chino: «Lo que ha pasado marca el camino a lo que pasará». ¡Clarísimo! Pero..., ¿qué ha pasado?

—¿Me lo preguntas a mí? ¿No lo sabes? ¡Vaya, vaya!...

—Por lo que yo sé, no veo nada que me diga lo que va a pasar y, como no me lo digas tú...

—Cuando despertó, hace unas cuantas décadas, nuestro vigía de turno, encontró a los hombres encaprichados con peligrosos juguetes: la Biología, la Física y la Química... Aunque aún no lo sabíais, era el camino de las mutaciones de los genes, de la energía atómica y de los viajes espaciales, y también el de la destrucción...

—Bueno, me pones los pelos de punta... Pero, dime, ¿esto ya pasó antes «que marca el camino», etc., etc.?

—Sí.

—¿Sí?

—Sí. ¿No has leído la Biblia?

—¿La Biblia? ¡Ah! ¡El Diluvio y todo eso...!

—Justo, el Diluvio y todo eso...

—Pero, ¡el Diluvio fue provocado por Dios!

—Fueron los hombres quienes lo provocaron. Dios se limitó a dejarlos hacer... igual que ahora.

—Y, ¿cómo pudieron los hombres provocar tal desastre?

—Mira, chico, me estás tirando de la lengua demasiado, pero te contestaré porque, después de tanto dormir, tengo ganas de charlar. Así como vosotros tenéis como el más grande de los descubrimientos las desintegraciones atómicas, hubo otros que dominaron algo en lo que vosotros estáis «peces»: la fuerza de la gravedad. Aquéllos también se fueron demasiado lejos y un día provocaron el que los mares se elevasen en masas gigantescas para desplomarse sobre las tierras pobladas... Los que forzaron tal cosa no era eso, exactamente, lo que querían, pero... tampoco controlaban lo que tenían entre manos, justamente como os pasa a vosotros con los átomos, y... ¡cataplúm! La humanidad tuvo que

comenzar con Noé y algunos pocos más repartidos por los cinco continentes...

—Oye, eso ¿no te lo has inventado?

—Tenéis pruebas en todas partes, pero sois tan fatuos que no sabéis interpretarlas...

—¡Vaya! ¡Tú has leído a Bergier!

—No sé quién es ése ni me importa. Y si, según se desprende de tu afirmación, ese tipo sostiene algo parecido en sus escritos, pues... sabe lo que dice.

—Bueno, pero—si a lo dicho antes—si has estado durmiendo, ¿cómo puedes saber a qué grado hemos llegado en nuestra civilización?

—Leo tu mente. Mientras hablo contigo voy viendo lo que tú ves, lo que recuerdas y lo que prevés. No sabes mucho, la verdad. Me hubiera gustado encontrarme con alguien menos ignorante que tú, pero con todo, me hago una idea bastante completa de vuestra civilización y me basta...

—¿No es buena?

—No.

—Pero, ¿por qué?

—El que no lo sepáis será, precisamente, una de las causas que terminarán con vosotros. ¿Crees tú que, verdaderamente, tiene mucho de buena? Estáis cegados por los frigoríficos, el aire acondicionado, los televisores, los autos, los aviones..., y con todo eso llenáis los montes de latas oxidadas, los ríos de basuras y lejías, el aire de humos y gases, los mares de petróleo y vertidos de lo que mata los ríos. Pronto no habrá monte, río o mar que pueda contener vida, ya que hasta el aire envenenáis... Y si esto no os mata, si sois tan duros como para sobrevivir a todas las porquerías residuales de vuestra «civilización», ¿qué me dices de los sentimientos? ¿Qué de vuestros corazones llenos de ambiciones, de odios, de ansias de revancha? Hay guerras por aquí y por allá, disputas por el petróleo, por los fosfatos, por canales, por derechos de pesca, por... todo. Nadie quiere dar a los demás lo que tiene ¡Ni compartirlo siquiera! El que de algo dispone lo guarda, aunque maldita la falta que le haga y otros perezcan por su carencia... No, muchacho, no. Tendrán que juntarse muchas almas de buena voluntad, pero, ¡muchas, muchas!, para salvar al hombre actual... Me huelo cercano el día de nuestro regreso...

En esto retembló ligeramente la tierra y otro «intxisu», de porte soberbio y cara de pocos amigos, surgió, sin saber cómo, junto al otro.

—¡Eh, tú, «berritxu»!—dijo a mi interlocutor—. Ya has hablado bastante como para descansar otros mil años... Así que ¡hospa!

Asombrado vi cómo mi «intxisu» desaparecía esfumado en el aire. El recién llegado me contempló especulativamente y me dijo:

—Es igual que lo cuentas por ahí... ¡Nadie te creará!—y desapareció.

La verdad os digo que bajé tan cabizbajo y meditabundo sobre lo que acababa de ver y oír que, para cuando quise reaccionar, ya estaba en las minas con bastante dolor de cabeza como para temer que sufría de insolación...



EL RETO

SHANTI DE OARSO

Fue Felipe II quien prohibió a los españoles salir a estudiar fuera de España. Imponiendo por decreto su claustrofilia, aportó su hermoso grano de arena a lo de *España es diferente*. El cerrojazo supuso un golpe tremendo para la Universidad española. La inteligencia oficial se cerró sobre sí misma y se acomodó a vivir de su propio caldo de cultivo. Caldo que se ha ido agotando durante siglos y del que aún hemos conocido alguno de sus subproductos.

El privar a la Universidad de la universalidad es una de las mayores aberraciones culturales posibles. Si existe algo para cuya supervivencia es imprescindible el intercambio de ideas, de planteamientos, de posturas, ese algo es la Universidad. Si todo medio o sistema cerrado sobre sí mismo termina por degenerar, ¿de dónde puede nutrirse una Universidad en tal ambiente? Los propios productos de excreción nunca han sido un buen alimento.

Todo esto—aunque no lo parezca—viene a cuento a propósito de la Universidad de Guipúzcoa. El día que los guipuzcoanos consigamos nuestra Universidad—soy de los que piensan que la Universidad guipuzcoana es otra de las frutas en maduración y más desde que a la navarra no se la mima con fertilizantes oficiales—habremos logrado que gran parte de nuestra juventud estudiosa quede en su tierra y que puedan llegar a estudios superiores muchos más. Pero se habrá producido un cambio importante. La mayoría de nuestros estudiantes se licenciarán sin haber salido de su ambiente ni conocido otras circunstancias. La falta de perspectiva que esto llevará consigo puede ser grave, ya que la precisa universalidad puede deteriorarse en gran parte. Esto no sería

peligroso si la Universidad se aborda con mentalidad abierta, conscientes de la necesidad de ósmosis culturales. Pero existen en nuestra tierra antecedentes minimizadores y proclives a ver las cosas monocromas. Para la «inteligencia» guipuzcoana puede ser catastrófico que la juventud estudiosa se vea influenciada por estas mentas e ideas exclusivistas, sin altura suficiente para establecer necesarias comparaciones exteriores, cuando ella tampoco va a poder hacerlo.

Porque lo que no puede repetirse en nuestra Universidad es lo que ha sucedido con tantas cosas: paleontología, pintura, historia, etc. Por decreto—esto también—se fijó lo que se pensaba más convenía o agradaba a nuestras esencias vascas, teniendo que hacer luego juegos malabares para que nuestra prehistoria e historia o nuestro arte demostraran lo que a priori habíamos prefijado. Para que refleje esa esencia, nuestra Universidad no podrá ser distinta a las del resto del mundo, sino que su grandeza estará en que, abierta a todas las corrientes, pueda enriquecer éstas con un matiz nuevo o en que se enfrente a la cultura universal con un talante distinto, siempre que sea verdad aquello de que nuestras proteínas son diferentes, al menos alguna. Este es el reto al que vamos a tener que enfrentarnos pronto.

Podrá parecer a alguno prematuro pensar en los problemas que puede traer algo que aún no se tiene. Yo no lo creo. Pienso que debemos exigir una Universidad para Guipúzcoa, pero que debemos pedirla con una mentalidad universitaria. Porque a Juan Palomo hasta la *porrusalda* puede indigestársele si la toma a diario.



ERRENTERIA'KO MONJA AGUSTINAK ETA GIZARTE-PROBLEMA BAT XVI GIZALDIAN

LEKUONA'TAR MANUEL'EK

Gizarte-problema bat: norbere lurak Erriari dioten zorra alegia: erderaz *función social de la propiedad privada del suelo* esan oi dana, gure Agustinaen Konbentua egin zanean Erretereria'n garbi-garbi bete zana.

Eta ez Erretereria'n bakarrik gertatua. Leen ere iñoiz neronek aitatu bait det beste olako bat; Azkoitia'ko Basarte'ko Brigidaen Konbentua egin zanean gertatu zana, eta nik Peñafloida Kondearen Omenaldiko Liburua argitaldua. Bi, norbere lurren Erriarekiko zor-kasu, biok ari berekoak eta ereti-okasio berdintsutan beteak.

Argi dezagun gauza.

* * *

Azkoitia'n 1690'gn urtean Konbentu berri bat egin nai izan zan: Monja Brigidaentzat; eta ortarako, lenengo-lenengo, erriari baimena eskatu zitzaion.

Erriak, baietz erantzun zuan, Konbentua egiteko; bañan baldintza ta kondizio batekin: Konbentuetan oitura zan bezela, Monjak doteen enpleagarri erosten zituzten etxeak, erosi eta berentzat euki ere zitzatela, bañan, edozein azkoitiarrek etxe aietako bat erosi nai bazien, saldu bearke ziotela. Etxeak erosteko eskubide osoa izango zutela, alegia: bañan erositakoa berentzat eukitzeko eskubidea, etzala eskubide osoa izango, iñor azkoitiarrek erosi naiko zien artekoa baizik; orduan saldu bearra izango zutela. Leenago ere, Santa Klara'ko monjai baldintza bera ipiñi zitzaieela.

* * *

Gauza onen arrazoibidea, garaitsu artan bertan Calahorra'n eman zan.

Garaitsu artan, Calahorra'n ere Konbentu bat egin nai izan zan Santa Teresa'ren Ordenako Monjategi bat; eta

an ere, lenengo-lenengo Erribaimenaren billa mintzatu ziran. Bañan Erriak baimena ukatu egin zien, eta arrazoibide au eman: Konbentuak erosi egiten zutela, bañan saldu ez, eta orrela, ezarian-ezarian, erriko lurrik ederrenen jabe egiten zirala, eta ortatik *acaparamentua* deritzan okerra gertatzen zala, ondasun asko esku gutxitan bildu ta moltsatzea, alegia, Erriaren kaltetan...

Calahorra'ko gauza bera gertatu bait zitekean Azkoitia'n ere: Erriaren kaltetan lur-akaparamentua. Eta kalte ori galerazteko, baldintza, berezi bat ipiñi zioten Basarte'ko Konbentuari... Erriaren kalte bat galerazteko, Monjak erositako lurra berentzat eukitzeko eskubideari baldintza bat, neurri bat ipiñi, lurak erriari dion zorra garbi-garbi aitortuaz: *función social de la propiedad privada del suelo. Jus acquirendi*, osoa; bañan *jus possidendi*, neurtua, murriztua, Erriaren onagatik.

* * *

Erretereria'ko Agustinaetan ere olako zerbait gertatu zan. Erosi bear zituzten lur-kontuan, neurri bat; bañan ez *jus possidendi* dalakoan, *jus acquirendi* delakoan baizik. Erriaren onagatik emen ere: lur geiegi esku gutxitan ez pillatzeagatik. Itz batean, Erriaren kalte baten arraixkuagatik lur-eskubidea murriztua; ez, ordea, norberak erositakoa berentzat eukitzeko eskubidea, erosteko eskubidea bera baizik.

* * *

Gauza au onela gertatu zan.

1558'gn urtea baño leenago, sortua zegon Erretereria'n «Trinidadre Zuztitz Santuaren» izeneko Monjategi bat, San Agustín'en Ordenakoa; kaletik kanpora, bañan ez urruti. Iru aizpa dira Konbentuaren sortzalleak; Katalina, Barbara

eta Mari Juan de Asteasu, Kapitan Migel Juanot de Asteasu'ren eta Katalina de Zamalvide'ren alabak.

Aita aspaldian illa dute: gudatean illa. Amak 1558'gn urte artan Testamentua egiten du, bere ondasun guztiak bere iru alabai utziaz.

Andik bi urtera ari dira, ari, Konbentua egiten. Ez, ordea, zerbait eragozpen gabe. Auzitan ere ibilli dira, bai Erriko Agintariekin, bai Elizako Apaizekin. Eta orregatik une ontan konbentugintzako lanak geldi daude. Bañan, aizkenik, 1560'gn urte artan pakeak egitea erabakitzen dute. Eta Uztaren 5'ean egiten dute batzar, Konbentuan bertan, Monjaen eta Erriko ta Elizako Agintarien artean, gauzak bear bezela erabakitzeke.

Eta orain dator, lurraren *función social* dalako kontua.

Egun artako erabakiaren bigarren zatiak, onela dio: «Ytem, que de los bienes rayces de so el termino y jurisdicción de la dicha Villa de la Renteria, tan solamente, el dicho Monesterio, Priora y Monjas puedan haber e adquirir para el dicho Monesterio, por via de dote de las doncellas y mujeres que en el dicho Monesterio entraren por Monjas... TIERRAS Y HEREDADES DE DOS MIL PIES DE MANZANO Y NO MAS. E, si mas tierra de los dichos dos mil pies de manzanos... hubieren adquirido... lo asi adquirido de mas... los hayan de vender y los vendan... dentro de cinco años primeros siguientes...»

Garbi-garbi ageri danez, berriz ere lur-kontuko eskubide bat murriztua; ez, ordea, eukitzeko eskubidea bakarrik, baita erostekoa ere: Monjaen doteen enpleagarri, Errenteria'n bertan erosi dezaketan lurra, bi milla sagar-ondotaraño murriztua; eta, bi milla baño geiago gerta baledi, geiegia bost urte barru saldu bearra...

Erakabi orren arrazoi-muña ere garbi asko ageri da: berriz ere, Erriaren kalte-arraisku bat galeraztea; esku gutxitan lur asko moltsatzea galerazi naia, alegia. Berriz ere, garbi-garbi, *función social de la propiedad privada del suelo*, norberaren lurak beti ere Erriari dion zorra aitortuaz... Gure Soziologia jatorrak gaurko soziologizaleai ematen dien ikasgai jatorra: XVI-XVII gizaldiko ikasgaia...

* * *

Eta zeintzuk izan ziran, ikasgai bitxi ori eman zigutenak gauza ontan ibilli ziranak? Zeintzuk Elizaren eta Erriaren aldetik, eta zeintzuk Konbentuaren aldetik?

Elizaren aldetik, etziran edozein batzuek; iru Batxiller, seguru asko Salamanca'n ikasitakoak: Batxiller Don Juan de Yerobi, Elizako «betiko Bikarioa», eta Batxiller Don Kristobal de Goizueta, eta Batxiller Don Esteban de Yrizar, eta oietaz gañera Don Martin de Zubeltza; laurak Elizako Benefiziadoak.

Eta Erriaren aldetik, Pedro de Durango eta Juan Zari de Zubieta, urte artako Alkateak, eta Sebastian de Zubieta eta Juan Ortiz de Agirre, Juradu Nagusiak, eta Gregorio de Aldayturriaga, Erriko Agintarietako bat, eta Juan Perez de Arrieta, arazo artarako Deputatu aukeratua...

Batxiller Juan de Yerobi ura beintzat etzan edozein bat: Loyola'ko Iñigo'ren adiskide-adiskide izandakoa; Santuari bere Jesus'en Lagundiarentzat eskeiñi bait zion, berak San Marko mendian bere boltxikotik egindako Santa Madalena'ren Ermita apaña...

Konbentuaren aldetik, Katalina de Asteasu, Monjategiko Priora izan zan: eta arekin batean aren aizpa Barbara de Asteasu, eta Katalina Anizketa bat, Monjategian ziran

bostetatik irurak; beste biak, Mari Juan de Asteasu, lengoen aizpa, eta Grazia Perez de Iraeta bat bait ziran...

Elizak eta Erriak izan zuten beren Kontseillaria: Batxiller Etxaran; eta Konbentuak ere bai berea; lizenziatu Ertzilla...

Egiazki gauza ondo pentsatua egin zan.

Gañerakoan, Konbentuaren fundatzalle ziran iru aizpa Asteasuar aien etxeari buruz, jakingari da, batez ere, aitaren izen eta giza-malla; Juanot Perez de Asteasu zeritzan eta Kapitana zan, itxas-kapitan; eta bere seme Martin Perez de Asteasu'k eta biok itxas-ontzi bat beren kontura armatzeraño iritxi ziran, orduan inguru auetan ain maiz izaten ziran gudaetarako—Ondarribia'ko gudaetarako batez ere—. Eta alako batean, burruka gogorrean, atxillotu izan zieten prantzesai itxas-ontzi bat; bañan, beste batean prantzesen arkabuz-tiro batek il zuan aita. Olakoxea zan Asteasuar aien etxea ta etxeakoak.

* * *

Eta olakoxe soziologi-ikasgai eziduriak ematen dizkie gaurko soziologi-zaleai, antziñako Errenteria'k, eta Errenteriako Agustinaen Monjategi zaarrak, bere lareun urteko zaartzaro errespetagarritik.

M. L.

Se trata de un episodio renteriano de gran significación social, en la fundación del Convento de MM. Agustinas. Un caso del más claro reconocimiento de la función social de la propiedad privada del suelo en la sociedad renteriana del siglo XVI.

En efecto, las MM Agustinas tratan de fundar en Rentería un Monasterio de su Orden. Y la villa—tanto el Cabildo civil como el eclesiástico—condicionan la fundación: el eclesiástico, limitando los funerales que hubiesen de celebrarse en la iglesia del convento, estrictamente a los casos de religiosas fallecidas en el convento; y el civil, limitando el volumen de los bienes raíces que la Comunidad pueda comprar dentro de la jurisdicción de la villa, a sólo dos mil pies de manzano, de modo que cualquier exceso que en las adquisiciones renterianas de la Comunidad ocurriesen, el exceso habría de venderse dentro de cinco años.

Esta última limitación tenía por objeto el prevenir el peligro de acaparamiento de bienes raíces por parte de la Comunidad, por aquello de que las comunidades religiosas «compran y no venden», de donde pueden ocurrir casos de acumulación de bienes raíces en pocas manos—manos muertas—con daño del bien común del pueblo.

Un caso, como se ve, evidente, de reconocimiento de la función social de la propiedad privada del suelo, de limitación del derecho general de adquisición de bienes, por el peligro especial en el caso de las comunidades, que compran y no venden.

Un caso, este de Rentería, que no fue único en el país, sino que se dio repetidamente en la historia de nuestro Derecho. Un caso similar, de limitación en la posesión—no adquisición—de bienes raíces, se dio, en efecto, igualmente, en la doble fundación de las comunidades de MM. Clarisas y de MM. Brígidas en Azcoitia...

Como se ve, un par de lecciones de historia del Derecho del país, lecciones de no poca novedad y de innegable utilidad para el estudio de nuestra sociología histórica.

SUMARIO

SALUDO.....	3
DE «OARSO» 1975.....	4
CENA DE FIN DE CURSO.....	5
IKASTOLATIK IKASTETXE-NAGUSI EDO UNIVERSIDADERA, <i>Bittor</i>	7
NOTICIAS DE IKASTOLA, <i>Miguel</i>	8
UN SEÑOR DE LA DANZA, <i>Antxon Obeso</i>	10
UN CONCEPTO DE UNIVERSIDAD, <i>Santiago Aizarna</i>	11
ADIOS A «PERICHE».....	13
ESTUDIANTES, <i>Carlos Ribera</i>	14
«ARRAMENDI» GOGOAN, <i>Martin Tejeria-Eizmendi</i>	16
LOS HIJOS DESPERDIGADOS, <i>Puri Gutiérrez</i>	17
¿RESURGE LA AFICION A LA PELOTA EN NUESTRA VILLA?, <i>Rafael Bandrés</i>	19
GIPUZKOAKO UNIBERTSITATEAZ HITZ BI, <i>Xabier Lete</i>	21
«MUSIKASTE 75», <i>Isidoro Echeverría</i>	23
EN TORNO A «MUSIKASTE 75», <i>José Luis Ansorena</i>	28
JAKINTZA, <i>Leiz</i>	30
COSAS DE LA MAGDALENA, <i>Txiritxa</i>	32
OROIPENAK, <i>Xabier</i>	34
PRO UNIVERSITATIS BARDULIENSIS, <i>José María Busca Isusi</i>	36
SUCEDIO UNA NOCHE SIN LUNA, <i>Esteban Los Santos</i>	38
NOTAS PREVIAS PARA UN ESTUDIO DE UNA UNIVERSIDAD VASCA, <i>Javier Albistur y Antonio Pérez de Calleja</i>	40
PAPELES DE ARCHIVO, <i>Joseba M. Goñi Galarraga</i>	42
LA UNIVERSIDAD DE GUIPUZCOA, ¿ES AUN POSIBLE?, <i>Manuel Agud Querol</i>	45
EFEMERIDES RENTERIANAS, <i>Rafael Bandrés</i>	48
EL REAL SEMINARIO DE VERGARA Y LA UNIVERSIDAD DE GUIPUZCOA, <i>Anselmo Arrieta</i>	54
LA RUTA DE MARCEL YOLLY, <i>Urdaburu</i>	57
DESDE SALAMANCA, <i>L. Michelena</i>	59
PLAZA DE LOS FUEROS, <i>V. Cobreros Uranga</i>	62
LEZO'TAR ISASTI'REN EUSKAL-IDAZKERA, <i>J. A. Loidi Bizkarrondo</i>	65
IKASTOLA ETA UNIBERSITATEA, <i>Mikel Ugalde</i>	68
EL RENTERIANO BARTOLOME DE ZULOAGA, <i>Mendaur</i>	70
EUSKERAZALEAK ERRENDERI'N.....	72
LOS QUE NO FUIMOS A LA UNIVERSIDAD, <i>Aguirre de Echeveste</i>	75
SUENA EL TXISTU..., <i>David M.ª Tellechea y Santamarta</i>	77
REFLEXIONES EN TORNO A UN GRAVE PROBLEMA, <i>Miguel Pelay Orozco</i>	78
EL MEDICO DE LA GRACIA: UN CASO DE BRUJERIA ACTIVA, <i>Raúl Guerra Garrido</i>	80
UNIVERSIDAD VASCO-NAVARRA, <i>J. Ignacio Tellechea Idigoras</i>	83
UN MUSEO COMARCAL, <i>V. Leceta</i>	87
¡¡UNIVERSIDAD!!; <i>J. Rodríguez del Castillo Agesta</i>	90
EL «INTXISU», <i>Bidazti</i>	92
EL RETO, <i>Shanti de Oarso</i>	95
ERREENTERIA'KO MONJA AGUSTINAK ETA GIZARTE-PROBLEMA BAT XVI GIZALDIAN, <i>Lekuona'tar Manuel'ek</i>	96

*Relación de aportaciones de entidades y empresas de Guipúzcoa.
que han financiado y han hecho posible la realización de esta revista:*

CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN	40.000 pesetas
CAJA DE AHORROS PROVINCIAL DE GUIPUZCOA	40.000 pesetas
BANCO GUIPUZCOANO	40.000 pesetas
BANCO HISPANO - AMERICANO	40.000 pesetas
BANCO DE BILBAO	15.000 pesetas
CAJA LABORAL POPULAR	10.000 pesetas

APORTACIONES DE 5.000 Y 6.000 PESETAS

**BANCO DE VIZCAYA
PRODUCTOS AISLANTES
NIESSEN Y CIA., S. R. C.
REAL COMPAÑIA ASTURIANA DE MINAS
G. ECHEVARRIA Y CIA., S. en C.
INDUSTRIAS ESPAÑOLAS, S. A.
ESMALTERIA GUIPUZCOANA
HIJOS DE J. L. URANGA
VICTORIO LUZURIAGA, S. A.
TRANSPORTES SAN JOSE
CANTERAS ARRUABARRENA
MONTAJES ELECTRICOS LAURAK
MOLXER MATRICERIA MECANICA
APLICACIONES REFRACTARIAS SU-LUR
GAETXE**

**MIGUEL ELORZA
URRUZOLA, S. A.
ALEJANDRO ALZOLA
INMOBILIARIA BAZTAN
LA FANDERIA, S. A.
INMOBILIARIA URDABURU
CONSTRUCCIONES AREIZAGA
CONSTRUCCIONES OYARBIDE
CONSTRUCCIONES IMAOYA
CONSTRUCCIONES SAREZ, S. A.
INMOBILIARIA ECHEVERRIA
MICHELENA Y LECUONA
EDICON, S. A.
PAPELES PINTADOS Y MOQUETERIA IZTIETA**

Dirección:

BONIFACIO OTEGUI

Asesoramiento y coordinación:

JAIME COBREROS
ESTEBAN LOS SANTOS
ANTONIO OBESO

Portada:

PEDRO OTEGUI

Contraportada:

JESUS HOSPITALER

Ilustraciones de:

A. VALVERDE
F. GARRIDO
J. A. SOTA

Fotografías de:

MIKEL ERRIONDO
M.ª JESUS FOMBELLIDA
PABLO MUÑOZ
«VALENTIN»
JESUS HOSPITALER
J. OLASCOAGA
«MANIPEL»
A. AGUIRRE DE ECHEVESTE
JOSE M.ª MUGICA
COBREROS
P. OTEGUI
B. OTEGUI

